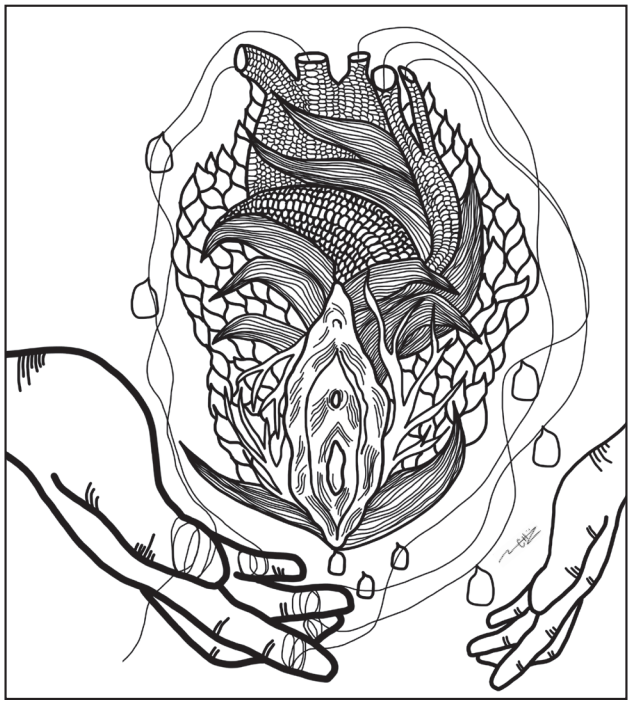
Construir cuerpos libres

Retos y propuestas en Iximulew

Ediciones
laCuerda

Construir cuerpos libres

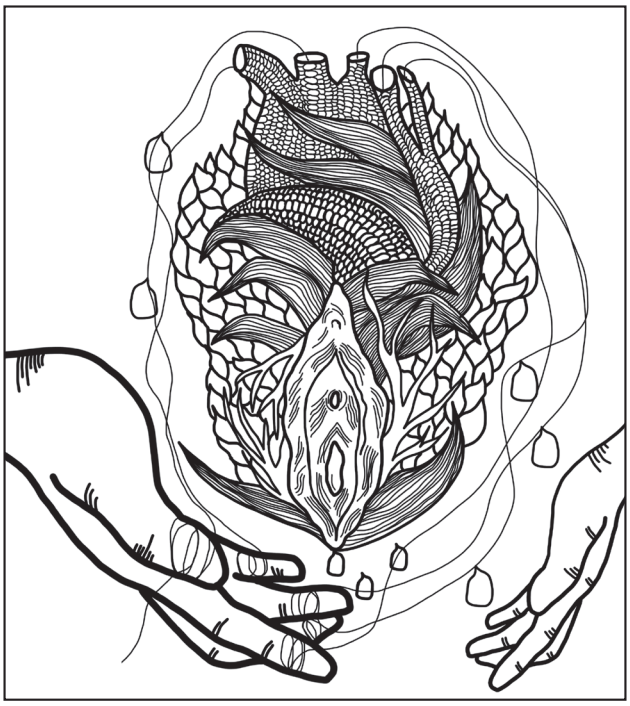
Retos y propuestas en Iximulew



Construir cuerpos libres

Retos y propuestas en Iximulew

Maya Varinia Alvarado Chávez
Paula Irene del Cid Vargas
María José Rosales Solano



Colección sexualidades
laCuerda

Construir cuerpos libres. Retos y propuestas en Iximulew

Autoras
Maya Varinia Alvarado Chávez
Paula Irene del Cid Vargas
Mariajosé Rosales Solano

Asesora
María José Pérez Sián

Cuidado de la Edición
Ana María Cofiño Kepfer

Diseño y diagramación
Mercedes Cabrera

Ilustraciones de portada e interiores: Mercedes Cabrera

Esta obra es una edición de la Asociación La Cuerda
© Asociación La Cuerda
3 calle 5-35 zona 2
Ciudad de Guatemala, Guatemala, Centroamérica
www.lacuerdaguatemala.org
www.lacuerda.gt
pensamientofeminista.lacuerda@gmail.com
Tel. (502) 22328873

El contenido de los textos es responsabilidad de las autoras,
estos se pueden utilizar, citando correctamente la fuente.

ISBN: 978-9929-8128-2-6

Iximulew, 2021

Con el apoyo de:

Índice

Presentación 11
Pautas teóricas, políticas y metodológicas 15
I. Sexualidades moldeadas entre leyes y versículos 35
Marcos normativos y contextos 38
La iglesia y sus versículos 43
Las leyes sexuales del Estado-nación 50
Miedo y castigo desde la sociedad 55
II. Organización: experiencias que generan vínculos 61
Darse cuenta: un primer paso para la organización 63
Luego de la Firma de la Paz en Guatemala: Supuestos de una Democracia fallida 65
¿La Reproducción de qué? 66
Defender organizadamente el continuum lesbiano 69
Historizar la reivindicación de la pluralidad de sexualidades 73
Organizarse es más que una posibilidad laboral 75
La organización como lugar de acuerpamiento 76
Lesbianas y bisexuales en el contexto organizativo amplio 76
El derecho a decidir en Guatemala 79
III. Cuerpo, acción y sentimiento 83
Movimiento corporal, libertades y restricciones 89
Ser "niña", ser "mujer" 89
Abuso sexual en la niñez 89
Ciclo menstrua 93
Acoso callejero y riesgo de violación por extraños 96
Ser lesbiana. Conciencia de la diferencia y estrategias 97
Lesbofobia, estigma, ostracismo y bullyng 98
Amarse a sí misma 100
Sexualidad lésbica 101
Amor, curiosidad, placeres y violencias 102
Intervención corporal 103
Dulzuras y amarguras del activismo 104
Resiliencia y sanación como opción política 105
A manera de síntesis 109
Bibliografía 113

Presentación

Esta investigación forma parte de la Colección Sexualidades que hemos impulsado desde la Asociación La Cuerda a partir del año 2015, a través de diferentes procesos y con distintas instituciones y personas. El primer libro de esta colección fue *Sexualidades de activistas en Iximulew: La vida entre violencias, transgresiones y placeres*[1]. El segundo texto es *Sexualidades y Buen Vivir: Diálogos en el Siwan Tinamit del pueblo Kaqchikel*, publicado en 2020. En estas investigaciones analizamos cómo las activistas desarrollamos concepciones de la vida y de la sexualidad a partir de nuestras experiencias, las cuales se enriquecen de fuentes diversas. En este proceso de construcción epistemológica, quisimos dar espacio a varias vivencias con sus características particulares, en el contexto histórico y territorial de Guatemala.

Queda recogido aquí el proceso de reflexión con activistas plurales de Quetzaltenango y Guatemala, feministas, lesbianas feministas y jóvenes, mayas, que reivindican los Derechos Sexuales y Reproductivos; impulsan una agenda que confronta los cimientos del Estado de Guatemala, en tanto desafían su núcleo heteropatriarcal, basado en el binomio mujer/hombre, para hacer funcional la lógica reproductiva de la acumulación capitalista.

A lo largo de este proceso, las participantes fueron narrando experiencias personales, familiares y organizativas, vinculando las emociones que éstas les generaban, y ubicándolas en el cuerpo. Aquí retomamos el posicionamiento desde su voz, las formas como experimentaron el *darse cuenta* de sí mismas, sobre su condición de mujeres, jóvenes, lesbianas, y bisexuales, principalmente activistas que integran la organización Vidas Paralelas de Quetzaltenango.

La investigación ha tenido como objetivo aportar una mirada crítica a los impactos de las violencias en activistas, jóvenes, lesbianas, de pueblos, mestizas, principalmente urbanas, que, desde la disidencia sexual, accionan en la reivindicación de los Derechos Sexuales y Reproductivos en Quetzaltenango y Guatemala. Al hacerla, realizamos un análisis de los impactos de las violencias en sus cuerpos, como resultado de la imbricación de opresiones: heteropatriarcado, neoliberalismo y colonialidad[2]. El proceso también buscó hacer visible el esquema jurídico y el contexto regresivo en el que se organizan las activistas.

En el marco de estas reflexiones, las investigadoras nos propusimos fortalecer la capacidad de autonomía política de las sujetas, lo que también implicó nuestro fortalecimiento como activistas/investigadoras, así como desarrollar el reconocimiento del potencial creativo de nuestras sexualidades. Para esto hemos buscado construir en conjunto, herramientas críticas para enfrentar al heteropatriarcado que, imbricado con el neoliberalismo y la colonialidad, estigmatizan las disidencias a su normativa sobre la sexualidad, algunas veces de manera frontal y directa y otras, solapadamente, pero siempre con violencia.

La comprensión del funcionamiento del sistema nos permite pensar *caminos a seguir* para

1. Maya Alvarado, Paula del Cid, María José Rosales, S*exualidades y Buen Vivir: Diálogos en el Siwan Tinamit del Pueblo Kaqchikel*, Guatemala, La Cuerda, 2020.
2. El heteropatriarcado es el sistema que impone la heterosexualidad como parte sustancial de la definición que operativiza el patriarcado. El neoliberalismo es el sistema económico que para la explotación y acumulación de riquezas se imbrica con el heteropatriarcado y el colonialismo, para jerarquizar a las personas y a todos los elementos de la naturaleza. El colonialismo es el sistema que legitima la jerarquización y la servidumbre de las personas, en base a una ficción como "la raza" y se extiende en el tiempo a través de la colonialidad.

enfrentar las amenazas que se ciernen sobre lesbianas, bisexuales, activistas y mujeres por el derecho a un aborto seguro, específicamente. Aunque estos no son todos los Derechos Sexuales y Reproductivos reconocidos, nos hemos centrado en ellos porque son los que mencionan las activistas, y porque para La Cuerda, la sexualidad abarca la integralidad de las personas, sus cuerpos, mentes y deseos, por lo tanto, es un concepto mucho más amplio que el del lenguaje jurídico garantista de los derechos.

Con esta investigación buscamos contribuir al fortalecimiento de las articulaciones entre organizaciones y movimientos por la construcción de una realidad que permita vivir de manera libre y emancipada la autonomía de los cuerpos y las diferentes sexualidades en el territorio.

Como parte de las reflexiones, tanto Vidas Paralelas, activistas a título personal y el equipo de Pensamiento Feminista de La Cuerda, pusimos sobre la mesa debates pendientes, no exentos de contradicciones, sobre sexualidades libres. Esto, en el marco de la construcción de un proyecto político emancipador, pues partimos de la necesidad del libre ejercicio de la sexualidad como base de la vida digna y plena que deseamos y nos merecemos.

Planteamos que las luchas lésbicas y por el derecho a decidir son fundamentales porque constituyen una interpelación directa a la doble moral del sistema. La trayectoria de este movimiento, ha vitalizado las luchas sociales en Guatemala. Los proyectos políticos, especialmente de las feministas y lesbianas feministas, apuntan al núcleo de las jerarquizaciones sobre las que se erige el Estado de Guatemala.

Todo esto ha provocado que contra las activistas de estos movimientos se cierna una estrategia de difamación y odio que abona el camino hacia una eventual criminalización. Tal como se ha visto, con la intención de aprobar la iniciativa 5272, "Ley para la protección de la vida y la familia" se criminalizaría la disidencia sexual y el aborto en cualquier circunstancia.[3] Incluso el aborto terapéutico considerado en la actual legislación guatemalteca en el artículo 137 del Código penal de Guatemala que indica lo siguiente:

> No es punible el aborto practicado por un médico, con el consentimiento de la mujer, previo diagnóstico favorable de por lo menos otro médico, si se realizó sin la intención de procurar directamente la muerte del producto de la concepción y con el solo fin de evitar un peligro, debidamente establecido para la vida de la madre, después de agotados todos los medios científicos y técnicos.[4]

En Guatemala, pasados 24 años de la firma de la Paz, tenemos un contexto regresivo que amenaza con legitimar, una vez más, las estrategias de exterminio físico o político de quienes adversan al sistema político, económico, social y también, sexual. Por esta razón, el accionar de las activistas por el libre ejercicio de las sexualidades, constituye una punta de lanza que además de cuestionar al Estado, cuestiona a los propios movimientos sociales. Por ello es tan importante conocer el contexto jurídico que legitima las opresiones, las estrategias organizativas y los impactos en los cuerpos y emociones de las activistas.

En esta investigación también tuvimos la intención de profundizar en las contradicciones presentes en nuestras reivindicaciones en torno a las sexualidades. Al respecto, la investigadora

3. En la actualidad la legislación en Guatemala admite el aborto terapéutico.
4. Organismo Judicial, *Código Penal*, Decreto Número 17-73, Guatemala, Congreso de La República de Guatemala, 1973, p. 19. https://bit.ly/3yCfAr2

y teórica lesbiana, argentino-mexicana, Norma Mogrovejo, al analizar la adopción del concepto "diversidad sexual", reflexiona sobre la participación del feminismo en la construcción de agendas para ser asumidas por los Estados. Esta autora plantea cómo en 1990, tras los cambios de paradigmas a nivel mundial, surgen debates alrededor de las políticas de identidad, al mismo tiempo, buena parte del movimiento feminista centra su accionar en el reclamo de derechos, y con ello "pierde su rebeldía y se convierte en feminismo institucional"[5]. Desde reflexiones colectivas, realizadas aquí durante años, hemos identificado que "la sexualidad es una dimensión organizadora de la vida", en la cual se han concentrado opresiones raciales, sexuales y de explotación, para la acumulación de capital y la construcción de poder hegemónico.

En la actualidad, la agudización del discurso de odio y los crímenes contra personas disidentes sexuales, el auge de los fundamentalismos religiosos que mantienen operadores políticos en todas las instituciones del Estado, y el papel de los medios de comunicación corporativos y las redes sociales en la banalización de las sexualidades, constituyen una amenaza a la integridad y la vida de las activistas, al contravenir sus propias lógicas discursivas sobre el Estado de Derecho y la democracia liberal, sobre los que se asienta el marco jurídico que rige la endeble institucionalidad política en Guatemala.

El contexto deja marcas en las emociones y los cuerpos, por eso, además de documentarlas y analizarlas, este proceso buscó constituirse en un diálogo entre activistas, para articular propuestas emancipadoras, algunas de las cuales se orientan a la sanación. Consideramos que la construcción de las condiciones simbólicas y materiales para ejercer la libre determinación, -en términos de pueblos, cuerpos y sexualidades- está estrechamente relacionada con la creación de espacios de investigación-acción, en los cuales las propias actoras realicen un ejercicio de contraste entre su proyecto político, su proyecto de vida y su contexto actual, para identificar los caminos que permitan avanzar.

En este sentido, es necesario que las personas plurales, que han asumido sus sexualidades disidentes, a pesar del ambiente de prejuicios, homofobia y lesbofobia, así como la satanización del derecho a decidir, expongan su sentir, su experiencia y reflexión como parte de las narrativas de Resistencia que nutren la historia en nuestro territorio.

Consideramos que en la resignificación de las heridas y en la afirmación de los cuerpos y sus deseos, está la clave para desarrollar herramientas que permitan no sólo resistir sino vivir, desmontar opresiones y dar una mirada crítica y cuestionadora al pensamiento único, y así construir un horizonte de llegada hacia una vida digna y plena.

La introducción del texto contiene el marco interpretativo y conceptual desde el cual se realizó la investigación, una referencia a las activistas en el contexto y a la metodología aplicada.

El primer capítulo aborda cómo se constituye el Estado y sus instituciones, las lógicas sobre las cuales se erigen para mantener el control social, y en términos de sexualidades, "el deber ser". Analiza también como se construye, legitima e internaliza el discurso de odio que emana de los sistemas de opresión, y los regímenes disciplinarios imbricados en los cuerpos.

El segundo capítulo analiza las implicaciones del proceso organizativo en un contexto profundamente conservador, alienado y militarizado. Asimismo, aborda la contradicción presente en las activistas, en cuanto a subsumir sus capacidades creativas, su pensamiento y acción crítica, en la lógica restrictiva de los Derechos Sexuales y Reproductivos. Así mismo, se visibiliza el

5. Norma Mogrovejo, "Diversidad Sexual, un concepto problemático", Revista *Perspectiva* No.18, México, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, 2008, p. 63.

significado vinculante que tiene la acción política organizada y cómo se da contenido a la palabra "acuerpamiento". Exploramos los caminos a seguir que las activistas proponen para continuar su acción, y profundizamos en la necesidad de que el movimiento de mujeres y feminista reconozca en sus resistencias, el "continuum lesbiano" propuesto por Adrienne Rich[6], como una cualidad articuladora, vinculante y desafiante al sistema.

El tercer capítulo aborda sentimientos y emociones impregnadas en los cuerpos: cómo han sido construidas, cómo son fuente de conocimiento y cómo es posible analizar la realidad a través de ellas. A la vez, se explora cómo la huella de las experiencias vividas en la infancia y la juventud se activa con las agresiones vividas en la adultez. Este abordaje también permite identificar acciones en las dimensiones de lo íntimo personal, en las redes de cuidado y afecto, organizativo, comunitario y social, en el ámbito del conocimiento racional, así como en el de las subjetividades, dando relevancia a la necesidad de incorporación de procesos de sanación personal y colectiva como camino a seguir, para fortalecer nuestras articulaciones y allanar caminos de transformación social.

Los capítulos se acompañan de mapas corporales trabajados para ilustrar cómo impactan en los cuerpos, experiencias de violencias, resistencias, alegrías y placeres.

6. Adrienne Rich, "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana" *DUODA Revista d'Estudis Feministes,* número 10, Barcelona,1996, https://bit.ly/3ytDkhf

Pautas teóricas, políticas y metodológicas

En este apartado, expondremos nuestros puntos de partida políticos, teóricos y conceptuales del proceso investigativo, los diálogos con las participantes, entre nosotras, y las reflexiones e interpretaciones que realizamos de las experiencias compartidas; retomamos categorías y propuestas políticas debatidas y consensuadas en la Asamblea Feminista, y de autoras de corrientes teóricas feministas: materialista y lésbico, que nos permiten comprender cómo se organizan los cuerpos, cómo es que las personas con cuerpos feminizados son destinadas a funcionar para el servicio masculino y la reproducción humana.

El marco interpretativo de esta investigación corresponde a la intención de contar con elementos que nos permitan retroalimentar las acciones que realizamos para transformar nuestros contextos, a fin de que, desde una experiencia encarnada en el cuerpo, podamos emanciparnos de toda forma de servidumbre y expolio, y vivir de forma plena.

Partimos de una postura antirracista y crítica de la heterorealidad, es decir, la cosmovisión o forma de interpretar al mundo en la que se considera que "mujer" y "hombre" son complementarios por "naturaleza", conformando un marco interpretativo de la realidad que normaliza dicha dualidad[7], en la cual las mujeres somos pensadas exclusivamente en función de los hombres y la reproducción de sus privilegios.[8] Como en las investigaciones previas, realizadas con activistas de Iximulew[9] y con comadronas y jóvenes mujeres y hombres del Pueblo Kaqchikel[10], retomamos el concepto de sexualidad debatido y consensuado en la Asamblea Feminista [11], definido como:

> El conjunto de prácticas, normas, sentimientos, así como relaciones sociales y políticas históricamente construidas, que se derivan de la vivencia del cuerpo y la mente, sea ésta de disfrute u opresión, en relación con la capacidad erótica y creativa, y la potencialidad de la reproducción humana.[12]

Comprendida de esta forma, la sexualidad es una dimensión que organiza la vida. La antropóloga Nicole-Claude Mathieu[13], plantea que la construcción social de la diferencia se hace sobre el sexo y la sexualidad, produciendo el género, que genera jerarquía, en términos de opresión, dominación y explotación de los hombres hacia las mujeres, por lo que más que simples diferencias, lo que se genera son diferenciaciones.

---

7. Chuy Tinoco, "Carta descriptiva. Taller de Participación plena y autonomía", Aguascalientes, México, Documento interno de La Cuerda, 2011.
8. Lesbiradas, "Nuestro trabajo" s/f. https://bit.ly/33Pd7LO
9. Maya Alvarado, Paula del Cid y María José Rosales, Sexualidades de Activistas en Iximulew: *La vida entre violencias, transgresiones y placeres*, Guatemala, La Cuerda, 2018.
10. Maya Alvarado, Paula del Cid y María José Rosales, *Sexualidades y Buen Vivir: Diálogos en el Siwan Tinamit del Pueblo Kaqchikel*, Guatemala, La Cuerda, 2020.
11. Espacio autoconvocado de debate feminista que surgió en 2007 para identificar aportes y retos del feminismo en Guatemala, establecer un lenguaje común y definir acciones.
12. Asamblea Feminista, *Sueños feministas para una vida plena. Propuesta para la discusión*, Guatemala, La Otra Cooperativa, 2013, p. 25.
13. Nicole-Claude Mathieu, "¿Identidad sexual/sexuada/de sexo? Tres modos de conceptualización de la relación entre sexo y género" en: Ochy Curiel y Jules Falquet, Comps., *El Patriarcado al desnudo*. Buenos Aires, Brecha Lésbica, 2005.

Para la socióloga Colette Guillaumin[14], de la corriente teórica feminista materialista francesa, la relación entre mujeres y hombres es de poder de dominio, equivalente a una relación de clases, con la diferencia que, entre obreros y dueños de medios de producción, como en el caso de una maquila o una fábrica, en la cual la apropiación se produce al vender la fuerza de trabajo en un tiempo y espacio determinado, aunque el precio (salario) sea fijado por el comprador (patrono), a veces haya desempleo, quien vende su fuerza de trabajo, en tanto que individuo material, la puede distinguir de su individualidad, del uso de esta individualidad. El cuerpo de las mujeres se instituye en reserva de fuerza de trabajo, y es en tanto tal, que es apropiado, no es la fuerza de trabajo, sino que su origen, el cuerpo como máquina-fuerza-de-trabajo, a esta relación social de poder de dominio, Guillaumin le llama "sexaje". Esta es una relación social que se asemeja más a la de la esclavitud, vasallaje o servidumbre, como la que se establece entre finquero y mozo colono en Guatemala.

Guillaumin examina los medios que se usan para la apropiación de la clase hombres por la clase mujeres en instituciones como la del matrimonio, donde se expresa una forma individual de apropiación. En ésta, no hay medida de tiempo para la disponibilidad de las mujeres o los del grupo familiar, tampoco de los productos del cuerpo, ha habido épocas y todavía en algunos contextos, se dispone de la leche materna o de su cabello; la capacidad de negociar el número de hijos para algunas todavía es un tema tabú y algunas recurren a métodos anticonceptivos difíciles de detectar por sus parejas para evadir el control que ejercen sobre sus cuerpos.

La obligación sexual, otro mecanismo de apropiación, se expresa en dos formas: en el matrimonio, un contrato no monetario, y en la prostitución donde hay transacción monetaria. La autora señala que, en el caso de la prostitución, el uso físico que se compra es exclusivamente sexual, al ser vendido, hay un límite al uso físico; en cambio en el matrimonio, el uso físico se extiende "a todas las formas posibles de dicho uso, entre los cuales precisa y centralmente (aunque entre otros) la relación sexual"[15]. En caso de adulterio, en la ley y en la costumbre, suele castigarse a las mujeres y no a los hombres, o por lo menos, no de la misma manera. Guillaumin explica que este doble parámetro y la diferencia de tratamiento se debe a que quien se constituye en propiedad es la mujer y no el hombre.[16] Las mujeres en el ámbito público, fuera del matrimonio se consideran de "acceso libre" por los hombres, ejemplo de ello es el acoso callejero a las mujeres que son percibidas como "solas".

La heterorealidad al ser una forma hegemónica de comprender, interpretar y actuar, pretende organizar el deseo, los sueños y la sexualidad de las personas, pone al colectivo de hombres y lo masculino como centros de referencia para el funcionamiento del mundo, impone la pareja hombre-mujer como ideal, ubicando la reproducción humana como único objetivo legítimo de la sexualidad.[17] Para la poeta e intelectual norteamericana, Adrienne Rich, quien acuñó el término "heterosexualidad obligatoria"[18], ésta es una institución política dentro del sistema patriarcal, que se impone como medio para garantizar el derecho masculino de acceso físico, económico y emocional de las mujeres, por lo tanto considera que la heterosexualidad no es una "preferencia" si

14. Colette Guillaumin, "Práctica del poder e idea de Naturaleza", en: Ochy Curiel y Jules Falquet (compiladoras), *El patriarcado al desnudo*, Buenos Aires, Brecha Lésbica, 2005.
15. *op. cit.*, p. 30-31.
16. *ibíd.*, p. 31-32.
17. Asamblea Feminista, *op.cit.*
18. Adrienne Rich, "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana", España, *DUODA Revista d'Estudis Feministes num* 10,1996, p. 15. https://bit.ly/3ytDkhf

no que ha sido impuesta, gestionada, organizada propagada y mantenida a la fuerza.[19]

La filósofa francesa, Monique Wittig, desde un enfoque político filosófico que denominó "lesbianismo materialista", plantea que cuando se tiene conciencia de la opresión, se requiere de una reevaluación conceptual del mundo social, su total reorganización y nuevos conceptos. Desde este posicionamiento, Wittig, considera que la heterosexualidad no es una institución, sino un régimen político que se basa en la sumisión y apropiación de las mujeres. Critica la noción de "género" porque enmascara las relaciones de opresión, y aunque con este concepto se busque describir y analizar las relaciones entre hombres y mujeres, se minimiza la noción de "clase de sexo", eliminando la dimensión política que determina dichas relaciones. Al plantear la heterosexualidad como régimen político, Wittig plantea que éste tiene una dimensión material y una ideológica, que como suele suceder con otros sistemas de dominación, se invisibiliza a través de procesos de naturalización. Explica que la diferencia sexual es una ideología que opera en la cultura como censura, en la medida en que oculta la oposición que existe, en el plano social, entre mujeres y hombres, poniendo a la naturaleza como causa.[20]

Comprendemos al racismo como un sistema de dominación que constantemente se actualiza y genera acumulación de riqueza a costa del empobrecimiento de la población racializada. Asumimos el racismo como producto del contexto de la empresa colonial y la esclavitud que se impuso en Abya Yala y África, que requirió una ideología que justificara los procesos de servidumbre y esclavitud. Los argumentos para negar la condición humana a africanos y pueblos originarios de Abya Yala inició en el campo teológico en el siglo XV, negándoles el alma. En el siglo XIX se desplazan al campo "científico" y se instala la ideología de que la humanidad puede ser dividida en "razas", construyendo un imaginario piramidal donde las "razas" blancas europeas están en la cima, y en la base, las oscuras. El nacional socialismo alemán, el supremacismo blanco norteamericano, y las estratificaciones sociales en los estados latinoamericanos se alimentan de esta ideología que ha servido para generar y facilitar control social, explotación, genocidio y expolio de los bienes naturales de territorios africanos y americanos. Por ello nos declaramos antirracistas.

La antropóloga afrofeminista y lesbiana decolonial, Ochy Curiel, explica que con la intención de repudiar el racismo, en algunas corrientes del pensamiento social se introdujo el término "etnia", lo cual, a veces lleva a que se esquive el fenómeno racista, en una falsa dicotomía al considerar "raza", equivalente a naturaleza y etnia a cultura, corriendo el riesgo de que se invisibilice a comunidades y pueblos, y no se les considere como construcciones sociales, dando como resultado una tendencia a reproducir estereotipos, comunitarismos, y en última instancia, el racismo.[21]

También nos remitimos al concepto de "imbricación de opresiones", elaborado desde posturas feministas decoloniales. Para Ochy Curiel, los sistemas de dominación se fusionan en los cuerpos y experiencias de las personas. Esta comprensión es crítica del enfoque interseccional, el cual presenta a la raza y al género como ejes de subordinación que luego se entrecruzan, como si alguna vez estuvieron separados, considera que es un enfoque que pretende reconocer las diferencias, incluyéndolas en un modelo diverso, pero que no cuestiona las razones que provocan la necesidad de esa inclusión y pregunta, indaga muy poco por las causas y la producción de las diferencias de sexo y raza contenidos en las experiencias de las mujeres. La autora plantea que raza, género, sexualidad

19. A. Rich, *op. cit.*
20. Monique Wittig, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Barcelona, Editorial Egales, 2006. https://bit.ly/3oHGXeR
21. Ochy Curiel, "Género, raza, sexualidad. Debates contemporáneos", *Cátedra de Estudios Afrocolombianos*, Colombia, 2014. https://bit.ly/2RALYKe

no son "simples ejes de diferencias, sino que son diferenciaciones producidas por las opresiones que, a su vez produjo el colonialismo y continúa produciendo la colonialidad contemporánea"[22]. Al asumir que los sistemas de dominación se fusionan en los cuerpos y experiencias de las mujeres, retomamos el concepto de imbricación de presiones.

Para evidenciar cómo se entrelazan la colonialidad y el régimen heterosexual, consideramos la propuesta de la antropóloga kaqchikel, Aura Cumes, quien se ubica teórica y políticamente desde epistemologías mayas y no desde el feminismo decolonial. Cumes plantea el análisis de la organización de la sociedad guatemalteca, desde una mirada que combina el patriarcado con las estructuras coloniales, propone la categoría "intromisión colonial-patriarcal". Con base en la construcción histórica que hace Silvia Federici de la conformación del capitalismo en Europa, explica que éste se creó con la caza de brujas y el asesinato de mujeres, la destrucción de la vida comunitaria campesina, entre otros[23].

Cumes explica que previo a la invasión española, el patriarcado capitalista ya había devaluado a las mujeres y sus trabajos, y a los campesinos en Europa y a los "indios", tanto en la época colonial, como en la republicana, en el tributo o en el salario mínimo, no se reconoce el trabajo de cuidados que realizan las mujeres indígenas.

De tal modo que lo que hoy tenemos en Guatemala, es un sistema que organiza y acomoda cuerpos, utilizando criterios de sexo, raza y posición social, asignando funciones de privilegios o de servidumbre, concepto que Cumes aplica al análisis de la construcción de las mujeres "indias" como "sirvientas" en Guatemala. Ella identifica que a las mujeres originarias se les sujetó a los hombres, no se les reconoció como propietarias, se devaluó y expropió su contribución económica, se anuló su participación en la vida política comunitaria; se eliminó su poder y autoridad como interpretadoras de la cosmovisión originaria, al perseguirlas y criminalizarlas como brujas, y se les redujo al ámbito del trabajo doméstico y reproductivo para garantizar la vida de colonizadores.[24]

Explica que el trabajo doméstico realizado por mujeres indígenas devenidas "indias", inició como una obligación tributaria de los "indios" a los colonizadores, por lo cual se constituyó en un trabajo precario, degradante y con regulaciones beneficiosas para la parte patronal. Aura Cumes propone que se analice ese trabajo doméstico como una institución de servidumbre, una estructura "convertida en un estilo de vida, que provee privilegios para quienes pueden disponer de mujeres indígenas como sirvientas". Cumes refiere que la servidumbre de la empleada de casa particular, es una institución enraizada y defendida por la sociedad en su conjunto, en la cual son objeto de distintas formas de violencia, principalmente, económica y sexual; para desmantelarla requerirá, además de mejoras salariales y laborales, una revisión de las condiciones que producen la masividad de mujeres indígenas como sirvientas, y la redistribución del trabajo doméstico.

La erradicación de la servidumbre doméstica es parte de una agenda pendiente por parte del movimiento de mujeres en Guatemala, una que necesariamente nos confronta, porque debido a esta institución es que empleadoras, aunque deben asumir la organización del trabajo de cuidados,

22. Ochy Curiel, "Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial", en: Irantzu Mendia Azkue, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion, Jokin Azpiazu (editores) *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, Bilbao, Hegoa, 2014, p. 55.
23. Aura Cumes, "Patriarcado, dominación colonial y epistemologías mayas", ponencia en el curso Seguimos vivos, Pueblos mayas, colonización permanente y horizontes de vida. Realizado del 1 al 3 de julio de 2019. Museu d´Art Contemporani de Barcelona, MACBA. https://bit.ly/2UFKUSU
24. Aura Estela Cumes Simón, *La "india" como "sirvienta". Servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala*, Tesis doctoral, México, Centro de Investigaciones y estudios superiores en Antropología Social, 2014. https://bit.ly/3vgYBZb

pueden evadir su realización concreta, y con ello acceder, entre otros, a trabajos remunerados, tiempo libre y estudios; y porque al postergar o eludir el debate, la confrontación y/o negociación con los hombres para que se hagan cargo de su cuidado, contribuimos como mujeres, en el sentido de la apropiación materialista, a la reproducción del sexaje.

En la estratificación que produce el patriarcado colonial, las mujeres blancas y ladinas son concebidas como vehículo de purificación en la reproducción, el servicio y la honorabilidad. Las "otras", principalmente indígenas y afros, son pensadas para la esclavitud sexual, el servilismo y la reproducción de mano de obra barata. La imbricación de opresiones en cada persona, cada cuerpo, se experimentará de distinta manera y de forma particular, según haya sido clasificada y funcionalizada, de acuerdo con criterios de clase, raza, sexo y sexualidad.

Otra de las dominaciones que atraviesa la sexualidad en nuestros territorios, es el capitalismo neoliberal, ya que las lógicas de acumulación y mercantilización de los cuerpos, territorios y todo ser viviente, impactan en la sexualidad de las personas, en tanto afecta las formas como se ha internalizado los vínculos y la reciprocidad en las acciones relacionadas con el cuidado de la vida. El capitalismo neoliberal promueve el consumismo, con lo cual ha trastocado la vida, sus significados y sus sentidos. A través de su lógica de mercado, regula las relaciones sociales, agudiza el empobrecimiento de la población y la depredación de la naturaleza, para sus objetivos de acumulación y despojo.

Dentro del análisis de las dominaciones, consideramos que las creencias religiosas constituyen un eje que operativiza el control social, esto es evidente en la presencia de las iglesias y el peso cada vez más dominante en las instituciones del poder político y económico, a pesar de que el Estado es laico. En este análisis entendemos que las religiones son herramientas disciplinarias que facilitan la introyección de los mandatos y que el catolicismo constituyó una especie de cable dinamizador de la colonización. El peso de sus configuraciones ha hecho complejo el rescate de la espiritualidad originaria, si bien, varias personas estudiosas de los pueblos se han dedicado a rescatar esta parte de la cosmovisión que, en muchos casos, ha sido folklorizada y manipulada para ocultar mandatos de las religiones judeo/cristianas.

Racismo, heterosexualidad obligatoria, sexismo y capitalismo neoliberal, son sistemas de dominación que utilizan regímenes de disciplinamiento que se convierten en herramientas de control, como el militarismo y el pensamiento religioso fundamentalista, los cuales tienen el propósito de vigilar y castigar todo comportamiento y pensamiento diferente, interpretado como disenso a la lógica impuesta, a lo hegemónicamente aceptado. Con los procesos de socialización, las internalizamos y ello produce que las asumamos como si fueran propias. Como señala Jules Falquet:

> Es necesario entender las relaciones que existen entre las guerras, la pobreza, el racismo, la xenofobia, el complejo militar-industrial y carcelario, los fundamentalismos religiosos, la pérdida de horizontes políticos y la institucionalización de los movimientos sociales, y nuestra situación como mujeres y lesbianas en toda nuestra diversidad.[25]

En la conciencia de las activistas que participaron en esta investigación, el militarismo aparece como una sombra amenazante. Abordar el militarismo, quiere decir develar lo simbólico que hay en lo personal y en lo colectivo, que legitima la organización jerárquica y militarizada de las sociedades, lo internalizado, objetivado y externalizado que resulta en la valoración de la obediencia

25. Jules Falquet, *De la cama a la calle: perspectivas teóricas lésbico-feministas*, Colombia, Brecha lésbica, 2006, p. 9.

debida, la no deliberación; cuestionar la conceptualización que se hace de los cuerpos de las mujeres y de la sexualidad, como instrumentos de dominación, demarcación de territorio o botín de guerra. También identificar, cuestionar y erradicar al vigilante internalizado, al infiltrado, al delator que llevamos dentro, que crea desconfianza, rompe organización y tejido social, no sólo la denuncia de la historia genocida, y sus responsables; ya que sus dispositivos se instalaron cómodamente en nuestra vida cotidiana y es un reto desmantelarlos.

Para el abordaje de las emociones, hemos partido de análisis de feministas como Alison Jaggar[26], quien conceptualiza las emociones como fuentes de conocimiento, plantea que la perspectiva de los grupos "subordinados" permite reconocer desigualdades presentes en una sociedad. Jaggar propone que las emociones son construcciones sociales que se aprenden en comunidad, que involucran juicios de valor, conceptos y normas compartidas y señala que hay emociones hegemónicas que se corresponden con las creencias y valores sociales dominantes. Por ello, es posible que un cuerpo discriminado o excluido, al ser socializado con creencias y valores sociales dominantes, genere emociones y sentimientos hegemónicos. Así también es posible experimentar emociones que ella denomina "subversivas", estas serían emociones que incorporan perspectivas e ideales feministas, nosotras diríamos emancipadoras.

Sentimientos y emociones los experimentamos en una sociedad en la que la cosmovisión occidental es hegemónica y donde coexiste la cosmovisión maya. De manera que ambas se filtran en nuestros pensamientos y formas de interpretación de las experiencias vividas, como un péndulo, van y vienen entre ambos modelos de pensamiento. Además, coloquialmente la distinción entre emoción y sentimiento es difusa y los términos se usan muchas veces de forma indistinta. Así mismo, tanto desde las diferentes corrientes psicológicas, como desde la antropología, vamos a encontrar ese uso fluido de ambos términos, aunque en este estudio debimos hacer algunas distinciones para comprender de mejor manera las experiencias específicas que abordamos.

Iniciaremos afirmando que, desde distintas corrientes psicológicas, el término emoción se usa para nombrar a ese estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que puede ser fuerte y que tiene una función adaptativa. Son reacciones más o menos espontáneas, ante eventos significativos. Algunos autores se refieren al proceso emocional, definiendo que éste tiene varios componentes: a) nivel neurofisiológico_bioquímico; b) un componente motor o conductual_expresivo, que implica expresión facial, posturas, gestos y entonaciones de voz; y c) el componente subjetivo_experiencial. Implica una evaluación de la situación para disponerse a la acción. La duración de una emoción puede ser de algunos segundos a varias horas. El psicólogo estadounidense, Richard. S. Lazarus sugiere incluir sentimiento en el marco de las emociones, ya que éstas se conciben en sentido muy amplio; considera sentimiento y emoción como conceptos interrelacionados, donde el concepto emoción englobaría al sentimiento; y define sentimiento como el componente subjetivo o cognitivo de las emociones, es decir la experiencia subjetiva de las emociones. En otras palabras, la etiqueta que la persona pone a la emoción.[27]

Por aparte, la antropóloga feminista Anamaría Cofiño define los sentimientos como "mensajes

26. Alllison Jaggar, "Love and Knowledge: Emotion in Feminist Epistemology". *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, Abingdon, v. 2, n. 32, pp. 151-176, julio 1989, citada en Mariela Sola y Nayla Luz Vacarezza, "Sentimientos feministas", Revista Estudos Feministas. Vol. 28. No. 2, Florianópolis Epub. https://bit.ly/3vfQ6ND

27. Francesc Palmero, Cristina Guerrero, Consuelo Gómez y Amparo Carpi, "Certezas y controversias en el estudio de la emoción", *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Volumen IX, Número 23-24. España, Universitat Jaume I de Castellón, diciembre, 2006. https://bit.ly/3erI4ul.

o llamadas de atención que surgen por estímulos internos o externos" expresiones de interioridades, evaluaciones de sucesos o hechos. Los considera un vehículo de comunicación, un código que expresa malestar o bienestar, satisfacción, disgusto, rechazo o atracción. Ello, implica que sentir es palpar, interpretar, observar, dejarse llevar. Es una manera de estar en el mundo. Los sentimientos son una mediación entre la persona y su entorno pues a través de ellos nos relacionamos con los otros. Cuando podemos observar y analizar las expresiones sentimentales propias y ajenas, encontramos una compleja red de relaciones entre lo interno y lo externo, entre la razón y la inconciencia. La subjetividad individual es sintiente, pero también se producen sentimientos en colectividad.[28]

Considerando este bagaje, la investigación buscó identificar pensamientos, acciones, gestos, sentimientos que llevan a cabo las activistas, para remontar las opresiones y vivir plenamente. Planteamos que las personas, colectivos, movimientos que desean constituirse en sujetos políticos emancipadores, es decir, ser capaces de transformar realidades, requieren de tres cualidades: a) pensamiento propio, con el cual se analizar la realidad y elaborar una propuesta política emancipadora; b) define caminos a seguir; y c) acumula fuerza política. A ello le llamamos Metodología de los Sujetos Políticos Emancipadores.

Pensamiento propio implica la producción de categorías y conceptos que permiten evidenciar opresiones, y los argumentos y mecanismos que emplean para su reproducción; conlleva el ejercicio de *darse cuenta*, el "mirar profundo" que la chicana, Chela Sandoval[29] traduce y retoma de la feminista afroamericana Audre Lorde[30] , se refiere a desarrollar modos efectivos de comprender los sistemas de opresión, enfrentarlos y desmantelarlos; es un ejercicio que llama a actuar desde la perspectiva de activista con la intención de constituirse en sujeto político transformador de realidades.

Consideramos que este mirar profundo requiere de procedimientos como la visibilización, no sólo de las opresiones, sino de acciones que contribuyen a la emancipación; desnaturalizar aquello que el sistema nos oculta bajo la justificación de naturaleza; e historizar, es decir reconstruir y reinterpretar la situación social, mentalidades, valores y cómo se desarrollaron los sistemas normativos que contribuyen a la naturalización y la invisibilización de los sistemas, mecanismos de opresión y los regímenes disciplinarios. El pensamiento propio también contribuye a nombrar y perfilar las realidades que deseamos construir.

Nosotras, como feministas, aspiramos a una sociedad emancipada, donde las personas puedan desvincularse de los mandatos del ser mujer y hombre, y ejercer una sexualidad no necesariamente reproductiva; buscamos que cada persona tenga la posibilidad de conocerse, construirse, tomar conciencia de sus deseos y pueda realizarlos de acuerdo con su voluntad. Una sociedad que construya sexualidades libres, personas informadas, autoconscientes; con memoria, autonomía, con posibilidadesmateriales y simbólicas para poder elegir, ser responsables de sí mismas y sus redes de cuidado y afecto, de tal forma que cada quien pueda expresar con su cuerpo todo su potencial, sentir alegría y placer, con el resultado de una sociedad con alta densidad de pluralidades corporales y sexuales.

---

28. Anamaría Cofiño, "A flor de piel. Aproximación etnográfica a los sentimientos de las mujeres kaqchikeles en la exhumación de San Juan Comalapa, Chimaltenango, 2003-2005", Tesis de licenciatura, Guatemala, USAC, 2007.
29. Chela Sandoval, "Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos", en: bell hooks; Avtar Brah; Chela Sandoval; Gloria Anzaldúa; Aurora Levins, Kum-Kum Bhavnani, Margaret Coulson, M. JacquiAlexandre, Chandra Talpade Mohanty, *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Madrid, Traficantes de sueños, 2004, p. 85. https://bit.ly/3iwaMhB
30. Audre Lorde, *La hermana, la extranjera. Artículos y Conferencias*, [1984}. Barcelona, Caladona, 2017. https://bit.ly/2Qn9fei

Caminos a seguir, es la categoría elegida para referirnos a las acciones que, como sujetas, definimos para impulsar esa sociedad emancipada en la que se vive plenamente. Proponemos la deconstrucción de elaboraciones conceptuales que se constituyen en tecnologías de control y dominación; el desmontaje de los sistemas de opresión; resignificar conceptos que fueron creados con una orientación androcéntrica, colonianista o mercantilista, y que bajo la intencionalidad emancipadora, adquieren signos de vindicación de lo digno como valioso y entrañable; resistir, el acto de rechazar activamente aquello que consideramos injusto o negativo; la invención o recreación de formas de convivencia que privilegien la solidaridad, la sororidad. Otros caminos son la sanación y el *Tojil*. La sanación comprendida como:

> Proceso de despertar de la conciencia corporal, de saberes y poderes personales y colectivos. Es la recuperación del equilibrio, de la armonía consigo misma y con todo lo que existe… La potencialidad y responsabilidad de la sanación está en la persona, quien tiene ritmos, intereses, necesidades, dolores y prioridades, así como recursos o inteligencias construidas a lo largo de su historia personal y colectiva. [31]

Sanar heridas físicas, emocionales y espirituales[32] que se han constituido en traumas, en lo personal y en lo colectivo, permite estar en el aquí y en el ahora, desplegando la creatividad para encontrar espacios de construcción alternativa y atrevimiento para llevar a cabo acciones transformadoras.

Tojil es un término asumido por la Asamblea Feminista que viene del pensamiento maya, asociado a lo justo y que significa "hacer lo que nos corresponde"[33] . Es la conciencia retributiva. Se trata de hacer lo justo para restituir nuestros entornos, para estar como antes o mejor, aquella acción que se realiza porque la situación lo amerita, no como sacrificio.

La acumulación de fuerza política es la acción constante orientada a la construcción de pactos, reconocimientos y articulaciones entre sujetos, para avanzar en la transformación social y la construcción de la propuesta política. Los ámbitos de acumulación de fuerza política que proponemos desde la Asamblea Feminista, contemplan lo íntimo personal, las redes de cuidado y afecto, las organizaciones, lo comunitario. Algunas requieren de acciones con personas y colectivos ubicados en territorios que nombramos desde un lugar simbólico emancipador, ya no Guatemala, sino Iximulew, no América sino Abya Yala y Gaia como ser vivo, para referirnos a la Tierra.

En el ámbito de las redes de cuidado y afecto, asumimos lo que Adrienne Rich, nombra como continuum lesbiano, término que incluye:

> Una gama -a lo largo de la vida de cada mujer y a lo largo de la historia- de experiencia identificada con mujeres; no simplemente el hecho de que una mujer haya tenido o haya

31. Liduvina Méndez, "Metodología de formación sanación con mujeres sobrevivientes de violencia sexual y de la guerra en Guatemala", Guatemala, Colectiva Actoras de Cambio, 2014, p. 105.
32. Lo espiritual, entendido como conciencia de interdependencia, fundamental para sostener y reproducir la Red de la Vida, es una fuerza integradora. Una herida espiritual fragmenta, disocia al ser humano y a éste del mundo que le rodea.
33. En reuniones de la Asamblea Feminista, en 2017, cuando analizamos la situación del agua en Guatemala, como elemento de la Red de la Vida, identificamos la necesidad que hay en el país de plantas de tratamiento de aguas servidas, de manera que lo que regrese a los causes de los ríos sea agua limpia y no contaminada. Verónica Sajbín, compañera maya-k'iche', propuso acciones a considerar para restituir, retribuir, hacer lo que corresponde, propuso el término *Tojil*, para nombrar este tipo de acciones, con el significado que se indica en el texto, y fue aceptado por el colectivo.

> deseado conscientemente una experiencia sexual genital con otra mujer. Si lo ampliamos hasta acoger muchas más formas de intensidad primaria entre dos o más mujeres, incluido el compartir una vida interior más rica, la solidaridad contra la tiranía masculina, el dar y el recibir apoyo práctico y político, si podemos percibirlo tambien en asociaciones como resistencia al matrimonio.[34]

Es decir, la creación de redes personales y políticas entre mujeres, no necesariamente sexuales, para aquellas que intentan escapar de la clase de las mujeres. De hecho, aunque no les llamemos así, son estas redes sororarias las que hoy salvan la vida a quienes huyen de entornos familiares y territoriales opresivos y represivos.

En otro orden de ideas, es necesario señalar que como equipo investigador elegimos el uso de las categorías, conceptos, perspectivas y propuestas feministas mencionadas, que situadas en los márgenes de la producción de conocimiento, nos parecen apropiadas para nombrar y comprender los sistemas de dominación, cómo éstos se imbrican en la experiencia de las personas, organizan jerárquicamente a los cuerpos, cómo se concreta materialmente la expropiación de las mujeres, y cómo se reproduce la ideología que legitima, naturaliza e invisibiliza dicha expropiación. Son categorías producidas que tienen el propósito de perfilar propuestas de sociedad y caminos a seguir emancipadores. Estas formas de comprender y nombrar no han sido parte masiva de procesos político formativos y no son de uso común al interior del movimiento de mujeres y feminista.

En el contexto del movimiento de mujeres y su activismo, las categorías que encontramos y usamos también como Cuerda, se encuentran bajo el paraguas del enfoque de derechos, concretamente el concepto de derechos sexuales y reproductivos.

El concepto de derechos reproductivos se introdujo en el marco de Naciones Unidas y de la Organización Mundial de la Salud, en la Conferencia de Teherán de 1968 y en la definición de Bucarest (Conferencia sobre Población de 1974), como un derecho fundamental de parejas e individuos. Y luego fue aceptado durante la Reunión Internacional sobre Mujeres y Salud en Ámsterdam (1984) como una denominación más adecuada para abarcar los distintos conceptos que se utilizaban hasta entonces: salud de la mujer, salud integral, derecho al aborto, derecho a la anticoncepción, etcétera. En 1993, en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos realizada en Viena, los Estados aceptaron considerar como una violación a los derechos humanos todo incumplimiento de los derechos específicos de las mujeres, con lo cual se produjo un cambio en la teoría de los derechos humanos, definiéndolos como universales, interdependientes e indivisibles.

En la Conferencia de Población y Desarrollo, CIPD, realizada en El Cairo en 1994, se planteó una política de población que prioriza a la salud reproductiva sobre las justificaciones demográficas para la formulación de políticas públicas sobre población y los derechos reproductivos.

> [Se] basan en el reconocimiento del derecho básico de todas las parejas e individuos a decidir libre y responsablemente el número de hijos, el espaciamiento de los nacimientos y el intervalo entre éstos y a disponer de la información y de los medios para ello y el derecho a alcanzar el nivel más elevado de salud sexual y reproductiva. También incluye su derecho a adoptar decisiones relativas a la reproducción sin sufrir discriminación, coacciones ni violencia, de conformidad con lo establecido en los documentos de derechos humanos. [35]

34. *op.cit.*, p. 13
35. Organización de las Naciones Unidas, *Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994, Nueva York, Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2014, p. 66. https://bit.ly/3fiGexy

En el Programa de Acción de la CIPD, se afirma que el aborto inseguro es un grave problema de salud pública y que éste no debe ser promovido como método de anticoncepción; así mismo, que las mujeres que experimentan abortos inseguros y clandestinos deben tener atención, compasión y tratamiento adecuado. Y señala que en los contextos donde el aborto es legal, éste debe ser seguro. En la Conferencia Mundial de la Mujer, realizada en Beijing en 1995, se reafirmaron las definiciones que se habían dado un año antes en El Cairo, y se acordó que "las mujeres tienen el derecho a ejercer su sexualidad en condiciones libres de discriminación, coerción y violencia".

El Estado de Guatemala se ha opuesto sistemáticamente a los derechos reproductivos, en su momento, en la Conferencia de El Cairo, colocó reservas a los siguientes términos: derechos reproductivos, derechos sexuales, salud reproductiva, *fertility regulation* [regulación de la fertilidad], salud sexual, individuos, educación sexual y servicios para menores, aborto en todas sus manifestaciones, distribución de contraceptivos, maternidad sin riesgo[36], la cual se sostuvo también en la Primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe, realizada en Montevideo en agosto de 2013.[37]

La postura del Estado de Guatemala en estas conferencias se explica en las estrategias de articulación e influencia que los sectores fundamentalistas religiosos tienen al interior del país y en el ámbito internacional.[38] La Santa Sede reclama ante Naciones Unidas el estatuto de Estado, de forma que en conferencias y convenciones participa y ejerce su voto en contra de cualquier propuesta vinculada al avance de los derechos de las mujeres o de los derechos sexuales y reproductivos; crea instancias "laicas" desde las cuales incide como sociedad civil, por ejemplo, en 1994, Juan Pablo II fundó la Pontificia Academia por la Vida, que tiene

> La misión específica de estudiar, informar y formar en lo que atañe a las principales cuestiones de biomedicina y derecho, relativas a la promoción y a la defensa de la vida, sobre todo en las que guardan mayor relación con la moral cristiana y las directrices del Magisterio de la Iglesia.[39]

En abril de ese año, la activista del método Billings de planificación familiar, Mercedes Arzú de Wilson fue nombrada miembro de la Pontificia Academia por Karol Wojtyla, y en septiembre, tuvo doble representación en la Conferencia de Población y Desarrollo, fue como delegada del Estado de Guatemala y de la Fundación para la Familia de las Américas -FFA-.[40] En los últimos años hubo un auge de alianzas religiosas fundamentalistas, la Asociación la Familia Importa -AFI- junto a FFA y otras 40 organizaciones guatemaltecas,[41] tienen representación permanente en la Organización de Estados Americanos, con estatus consultivo en el Concejo Económico y Social de Naciones Unidas -ECOSOC-, y participa en la Alliance Defending Freedom, que a la vez forma parte del Congreso

36. *op. cit.*, pp. 220 – 221
37. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo,* Naciones Unidas, Montevideo, 2013, p. 37. https://bit.ly/3wxpiJt
38. Argelia Londoño, *Geopolítica de los derechos sexuales y reproductivos en América Latina y el Caribe*, Colombia, Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres, Coalición colombiana hacia Cairo más 20, 2014. https://bit.ly/2TKtGa1
39. Joannes Paulus PP. II, Carta apostólica en forma de "Motu Proprio", Vitae Mysterium del Sumo Pontífice Juan Pablo II con la que instituye la Academia pontificia para la vida, Vaticano, 1994. https://bit.ly/3gg9nbU
40. Mercedes Arzú de Wilson, *Regulación natural de la natalidad. Alternativa moral y saludable*, Madrid, Digital Reasons, 2014, p. 3. https://bit.ly/3z685ZJ
41. Asociación La Familia Importa, Presencia Internacional, Página web, https://afiguatemala.com/

Mundial de Las Familias (WCF, por su sigla en inglés). La WCF es un conglomerado de más de 35 organizaciones y constituyen una red mundial de organizaciones, investigadores, funcionarios/as estatales y actores conservadores religiosos anti-derechos y 'pro-familia', su propósito es:

> Construir un movimiento internacional de 'sistemas de moralidad familiar anclados en la religión' que puedan influir y dar forma a normas en las Naciones Unidas. Para Allan Carlson, fundador de WCF el matrimonio heterosexual y procreativo es el 'baluarte de la libertad ordenada' y su conservación y promoción, el único camino para evitar un futuro marcado por el 'declive catastrófico de la población, la contracción económica y la tragedia humana' desencadenada por el feminismo, el socialismo y el secularismo.[42]

Este es un ejemplo de cómo los sectores fundamentalistas ubican personas y espacios para que su postura se implante tanto en la institucionalidad internacional, como en las políticas públicas, al interior de los países.

Para algunas organizaciones del movimiento de mujeres y feminista, la participación en conferencias de las Naciones Unidas es un ámbito de lucha y espacios de negociación que se privilegian con vistas a detener el avance de los fundamentalismos. Esta participación originó análisis, debates y rupturas al interior del movimiento feminista latinoamericano, los cuales todavía son vigentes.

La perspectiva crítica, desde el feminismo autónomo latinoamericano y caribeño discute cómo los financiamientos externos condujeron a la oenegización del movimiento, a la competencias por los fondos y a la concentración del poder, la necesidad de demostrar transparencia y capacidad lleva a la contratación de especialistas en los temas de "genero", contadoras y administradoras, en detrimento de una militancia política escogida y voluntaria, la propuesta feminista global se atomiza y se convierte en listas temáticas, de acuerdo con las prioridades que va dictando Naciones Unidas y las agencias de cooperación; lo que ha originado procesos de "despolitización, pérdida de autonomía conceptual y organizativa y por lo tanto, en su radicalidad y su potencialidad transformadora".[43]

En relación con el movimiento lésbico feminista latinoamericano, Norma Mogrovejo[44], señala que después de los grupos de autoconciencia y el desarrollo teórico político con las distintas categorías como "lo personal es político", la heterosexualidad como institución y como régimen, entre otros, las lesbianas empezaron a participar en múltiples espacios, donde encontraron misoginia gay, heterocentrismo feminista y lesbofobia de la izquierda; por lo que iniciaron la generación de espacios separados y a entender su importancia; se organizaron grupos de activistas de lesbianas y amigas, y se realizaron encuentros lésbicos latinoamericanos; desarrollaron espacios organizativos, comunas y a hacer de lo privado, espacios de reflexión y práctica política. Señala particularmente cómo al ingreso de la economía neoliberal, descubrieron que se había construido un mercado para lesbianas y disidentes, momento en el que la cooperación internacional comienza a designar fondos, algunas constituyeron organizaciones no gubernamentales y muchas lesbianas se sumaron

42. Naureen Sahmeen, "Actores principales de la oposición" en I*nforme sobre tendencias en derechos humanos*, Canada, Association for Womens´s Rights in Davelopment -AWID- y Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos, 2017, p. 34. https://bit.ly/3ijNon4
43. Jules Falquet, P*or las buenas o por las malas: las mujeres en la globalización,* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2011, pp. 94-95.
44. Norma Mogrovejo, "Algunos aportes del lesbofeminismo al feminismo latinoamericano", en Yuderkys Espinosa Miñoso, (Coord.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, Volumen 1, 1ª ed., Buenos Aires, En la Frontera, 2010, pp. 161-167.

a la dinámica LGTB en la búsqueda de derechos y priorizar la legalidad de las relaciones de pareja y el matrimonio, y se abandonó o postergó la crítica feminista a las instituciones de control social.

En Guatemala, con la firma de los Acuerdos de Paz, colectivos sociales vieron la posibilidad de contribuir a la construcción de sociedades más justas y la vía para poder hacerlo fue su institucionalización, uno de ellos es la asociación La Cuerda, que realiza acciones de comunicación, articulación e investigación, como ésta, con fondos de la cooperación internacional. Como equipo de investigación, somos conscientes de la contradicción teórico política que conlleva navegar entre estos marcos teóricos y políticos, radicales y profundamente transformadores, y las categorías y apuestas que se desarrollan desde un paradigma liberal, que plantea la democracia como horizonte político, en un contexto de estados cooptados donde la quimera del Estado de Bienestar desaparece en medio de la política extractiva, contradicción que se da en el marco de estados como el de Guatemala, donde a las élites y los fundamentalistas religiosos, les resultan extremistas y peligrosos los mínimos democráticos.

Es en este contexto moderno colonial donde se reproduce la heteronormatividad, que adquiere características especificas en el contexto guatemalteco. Por lo tanto, con el afán de contribuir a desarrollar formas de activismo desde la creatividad, y fortalecer articulaciones para minimizar los riesgos y los impactos, es necesario comprender cómo opera la estigmatización del ejercicio de la sexualidad autónoma para concretar las opresiones en los cuerpos de las activistas, y cómo desde la creatividad, nos agenciamos para trazarnos rutas para una vida plena.

Las actoras políticas que participaron en esta investigación, reivindican la disidencia sexual, el derecho a decidir y al aborto seguro. Todas tienen interés en desarrollar herramientas para desmontar opresiones, confrontando el pensamiento hegemónico y los prejuicios sociales que atraviesan sus cuerpos. Ellas comprenden que la sexualidad constituye un punto de partida para el desarrollo de afrontamientos sanadores de la estigmatización, las agresiones y violencias. Así también, hay conciencia de la necesidad de construir articulaciones y alianzas que posibiliten el accionar social y político para la construcción de la vida digna, pese al temor a que su integridad física y emocional y la de sus círculos cercanos se pueda ver afectada.

La metodología de investigación buscó la participación de las activistas, estableciendo dos espacios para la realización de entrevistas grupales, principalmente con la organización Vidas Paralelas, y otras jóvenes que prefieren que sus testimonios no aparezcan en la publicación. Hemos recurrido también a fuentes hemerográficas, y dialogado con diferentes personas conocedoras de la temática para retroalimentar los análisis iniciales. Las responsables del proceso consideramos que desde la perspectiva de la construcción social de la realidad, los distintos actores sociales contribuyen a reproducir el orden social o pueden, con su accionar cotidiano, contribuir a romper con el mismo.

Las activistas son colectivas, organizaciones, movimientos políticos y personas en lo individual. En la actualidad, los movimientos políticos de activistas en las acciones alrededor de cuerpos y sexualidades libres, entre señoras, jóvenes y niñas se han multiplicado: en las escuelas, colegios, universidades, calles, en las familias y organizaciones, muchas movidas por generar un cambio o establecer un límite en lo colectivo. Por ejemplo, hacia la violencia sexual, promocionar las decisiones propias sobre los cuerpos y el disfrute de éstos. Activistas desde la disidencia sexual, el movimiento de jóvenes feministas, de jóvenes de los pueblos originarios, de las abuelas comadronas, lesbianas, mujeres viviendo con VIH, mujeres con discapacidades, feministas y muchas más han puesto en la opinión pública, nuevamente, acuerdos y disputas alrededor de las sexualidades.

Salir a la calle, a lo público, en la casa, con una misma, son las dimensiones o campos sociales. Estamos de acuerdo en la necesidad de abrir debates, conocemos lo difícil de la colectividad, y

sabemos que el neoliberalismo nos arrebata el sentido de lo colectivo. Por eso mismo, es necesario seguir apuntando a lo colectivo, cuidándonos, transformando y recreando formas más libres.

Los contextos alrededor de las luchas o acciones hacia los cuerpos conllevan evaluar y evidenciar normas dominantes para experimentar vivencias más libres. Estos contextos son escenarios en disputa, y muchas veces, para recorrer los caminos, es necesario evidenciar que en la colectividad muchas mujeres, niñas, adolescentes ponen en práctica sus límites, deseos y ganas de construir relaciones amorosas. Las redes de cuidados, familias, grupos de amigas, colectivos organizativos, etcétera, son los lugares donde podemos generar cambios.

La lucha por cuerpos libres ha sido una respuesta ante la insistencia de los sistemas de dominar los cuerpos. Al utilizar mecanismos de control como la violencia sexual, por parte de las sobrevivientes y mujeres acompañantes se ha preparado respuestas desde curaciones con plantas medicinales para recuperar heridas y miedos, y poder regresar al lugar seguro; también se ha generado grupos de defensa, sistemas de denuncia y resguardo, y todo el ejercicio para frenar las violencias impuestas por estructuras dominantes.

Sin alimentación o agua no podemos vivir. Así que la lucha por cuerpos libres, también, es la defensa y el cuidado de la Red de la Vida. Los caminos para mantener y liberarnos de la dinámica de los despojos se encuentran en la cotidianidad de las personas y la sobrevivencia.

Reflexionar desde nuestras vivencias y cómo vamos cambiando, a veces, genera contradicciones y momentos de tomar decisiones. Colectivizar estos cambios, los saberes acumulados y las emociones, contribuye a re-diseñar acciones colectivas. En ese sentido, construir las historias de las luchas por sexualidades libres a través de documentos, intercambios, conocimientos, ayuda a difundir otras maneras de vivirlas; a mantener activas las prácticas de placer, disfrute, soberanía y autodeterminación. Estamos conscientes que alrededor de las sexualidades se activan disputas permanentemente en todos los ámbitos sociales. Es un camino difícil.

Ante el Estado, se han realizado disputas para integrar políticas sexuales a favor de las mujeres (niñas, adolescentes, jóvenes y adultas) desde sus propias propuestas. Algunas de estas medidas se incorporan dentro de los mecanismos y al ser implementadas, alcanzan las cabeceras municipales, en algunos casos cubren otros territorios. Falta ampliar la cobertura y el abastecimiento de recursos médicos, por ejemplo.

En las comunidades, barrios y familias, las activistas trabajan para visibilizar las necesidades de la vida sexual, la salud, para reivindicar el autoplacer y vivir los placeres tranquilamente. Hacen una ruptura con los pensamientos conservadores, tanto propios como ajenos que intervienen en la práctica sexual de las mujeres. También, las comadronas han resguardado conocimientos sobre el cuidado de los cuerpos y son un referente importante.

Otras luchas para construir cuerpos libres son: la decisión propia sobre la reproducción en condiciones dignas y en libertad; construir sistemas de salud que acompañen, otorguen atención y recuperación de acuerdo con las prácticas y deseos de las personas involucradas, ya sea para reproducir o no; el acceso a métodos de cuidado y, especialmente por su prohibición, al aborto.

Con respecto a la salud, la búsqueda de recursos y atención adecuada para prevenir y transitar enfermedades o situaciones que requieren cuidado para nuestros cuerpos. Proteger los sistemas de salud comunitarios ante las intenciones de eliminarlos, y transformar los servicios del Estado, por medio de planes y recursos públicos.

Crear y sostener sistemas de símbolos y códigos alrededor de sexualidades libres. Difundir que es posible crear y reproducir símbolos que vibren más desde la armonía y no desde la dominación. El uso del temazcal, las pláticas con amigas, resignificar el contenido de belleza, amores, cuerpos, y mucho más, son algunos ejemplos.

La acción propia de recuperar el cuerpo, desde el punto de vista de las decisiones, emociones, la defensa, la autonomía y bienestar, por medio de procesos de sanación, reencuentros energéticos, construcción de la memoria y, recuperar y vivir desde cosmovisiones ancestrales.

Es importante evidenciar que en Guatemala los movimientos feministas, de mujeres y de la diversidad sexual han logrado mover agendas políticas a nivel nacional para lograr el reconocimiento de los Derechos Sexuales y Reproductivos y los Derechos de la Diversidad Sexual. Estas luchas han sido contra la corriente, ya que en las normas hegemónicas de la sociedad, la sexualidad es un ámbito de la vida invisibilizada, binaria, estática y sólo es reconocida si tiene como fin la reproducción.

En el contexto latinoamericano, en 2004 se realizó la IX Conferencia de la CEPAL[45] en la cual se examinó la aplicación de los compromisos internacionales adquiridos en el Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe, adoptado en 1994 por la Sexta Conferencia Regional, y ratificado en el año 2000 en el Consenso de Lima.

La declaración de esta Conferencia pide a los Estados miembros intensificar esfuerzos en los siguientes ámbitos principales: fortalecer la equidad de género y los derechos de las mujeres; continuar elaborando políticas y programas de apoyo a las familias en su pluralidad de formas, incluidas las monoparentales; revisar e implementar la legislación que garantice el ejercicio responsable de los derechos reproductivos; incorporar en las reformas del sector salud políticas públicas que promuevan la prestación de servicios integrales de salud sexual y reproductiva; redoblar los esfuerzos para reducir la morbilidad y mortalidad materna y neonatal, así como la mortalidad infantil; prevenir y eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas; y otorgar prioridad a la recolección y difusión de datos estadísticos desagregados por edad, sexo, etnia y otras variables de interés nacional.[46]

En ese entonces, las organizaciones feministas, de mujeres y de jóvenes de América Latina y el Caribe, argumentaron que, además, era necesario detener las llamadas "guerras preventivas,"[47] cuando se realizan movilizaciones fundamentalistas que pretenden acabar con los Estados laicos. Asimismo garantizar fondos para los planes, proyectos y políticas que no llegan a las mujeres y a las personas que viven en condición de empobrecimiento; si no se aumenta y prioriza los recursos para universalizar la educación secundaria, para prevenir el VIH y las enfermedades de transmisión sexual; respetar los derechos de las mujeres, e incluir a las personas que migran en el goce de sus derechos; si no se reconoce que se debe garantizar el ejercicio de los derechos sexuales y los derechos reproductivos a las personas de todas las edades, disidencia sexual, cultura, y pueblo; si no se le permite a los jóvenes decidir sobre sus cuerpos. [48]

Es a partir de este movimiento internacional que se abren las oportunidades para introducir en las políticas públicas, una política de cuidado alrededor de lo sexual y reproductivo para las niñas y las mujeres. Y eso detona la reacción conservadora de los grupos anti-derechos.

---

45. La Conferencia Regional es un órgano subsidiario de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), convocado regularmente para identificar las necesidades regionales y subregionales de las mujeres, presentar recomendaciones realizar evaluaciones periódicas de las actividades llevadas a cabo en cumplimiento de los acuerdos y planes regionales e internacionales sobre el tema, y proporcionar un foro para el debate sobre estas materias (Tertulia No.5, Guatemala, 2004). https://bit.ly/3vp3nDaf
46. CEPAL, declaración final de la Reunión de la Mesa Directiva Ampliada del Comité Especial sobre Población y Desarrollo del período de sesiones de la CEPAL. https://bit.ly/3o9iX4d.
47. El término guerra preventiva se instala en el discurso de Estados Unidos con la invasión a Irak.
48. Declaración de las Organizaciones Feministas de Mujeres y Jóvenes de América Latina y el Caribe presentada en Santiago de Chile, el 11 de marzo de 2004, en la Reunión de Mesa Directiva Ampliada del Comité Especial de Población y Desarrollo del Período de Sesiones de la CEPAL.

El Estado de Guatemala levantó reservas al capítulo VII y todas las menciones de derechos reproductivos, sexuales, salud reproductiva, salud sexual, individuos, educación sexual y servicios para menores, aborto en todas sus manifestaciones, distribución de contraceptivos y maternidad sin riesgo. Esto fue una clara intervención de los grupos conservadores fundamentalistas, y del Opus Dei.[49]

En los últimos veinte años, las acciones y reflexiones han repensado los caminos tomados ante la reivindicación de los derechos sexuales y reproductivos a pesar de tratar de detener estos avances. Existe implementación alrededor de la Ley de Acceso universal y equitativo de Servicios de planificación familiar, los recursos públicos se obtienen de un impuesto hacia los licores. También, está en pie el Programa Nacional de salud reproductiva. La lucha para que las mujeres viviendo con VIH obtengan servicios y atención en el sistema de salud más pertinente y sin ningún tipo de violencia. Aún no es permitida la disidencia sexual en lo público, cada vez son más visibles las necesidades sobre la salud sexual y reproductiva específicas hacia la población trans, lesbianas, homosexuales e intersexuales. Sobre la discusión del aborto ha sido una disputa permanente con una población conservadora como la "guatemalteca".

Una discusión necesaria es la intención de los organismos internacionales con enfoque conservador al colocar los derechos sexuales y reproductivos en planes nacionales propicios para la política extractivista. Un ejemplo en Guatemala es el Plan Nacional de Desarrollo K'atun 2032. Existe desconfianza en el sentido de que su intención sea más bien, una política de esterilización forzada como lo han hecho con anterioridad en diferentes lugares de Latinoamérica y el Caribe, experimentos implementados por Estados Unidos para controlar la natalidad.[50] No congenian los derechos sexuales y reproductivos en políticas de despojo.

Una de las consignas del movimiento lésbico es que con sólo su existencia ya es una lucha en estos contextos. El esfuerzo de visibilizar en Iximulew el movimiento sobre la existencia lésbica y anti-heterosexual, es una tarea necesaria y pendiente, al igual que registrar en los territorios cuáles han sido los movimientos que se han generado, por lo menos, en los últimos cien años.

Durante la guerra contrasubversiva, las agrupaciones de la "diversidad" se organizaron para tener un lugar seguro, tranquilo "donde una podía ser libre" sin ocultamientos, sin temor a ser rechazada por quienes eran. Es así como surge en la Ciudad de Guatemala, el Colectivo Mujer-es Somos (1995), un espacio autónomo para encontrarse y compartir con otras, donde se realizaba talleres de defensa personal, sexualidad, música, actividades que fortalecían las redes de ayuda. "Dar espacio a lesbianas que buscan armonía y seguridad para compartir su identidad."[51] Fue así como inició un movimiento organizado desde la vivencia lésbica.

Después de la firma de la paz en 1996, se respiraba un aire de libertad y las posibilidades de organización sin clandestinidad abrieron las puertas. Es así como algunas agrupaciones decidieron ir a las calles. No obstante, el miedo a salir a lo público estaba presente en las personas. En ese momento empieza una dinámica de cambio hacia la visibilización.

En 2002, lesbianas de la ciudad de Guatemala participantes en la Organización de Apoyo a una Sexualidad Integral frente al sida -OASIS-, se separan de la misma y construyen Lesbiradas, un espacio de "encuentro lésbico" donde se convocaba con la creencia de que hablar sobre sexualidades atenta contra el sistema opresor. Poco a poco, los espacios dejaron de ser clandestinos y se fueron abriendo nuevos para encuentros (tal vez no se nombraron organizativos por el miedo a declararse

49. Institución de la iglesia católica conservadora, proveniente de España. Opera en el ámbito educativo, político y económico. Se articula con otras instituciones similares como la Asociación la Familia Importa, AFI, para intervenir y asegurar su visión.
50. Alfredo Embid, "Del control de natalidad al genocidio", revista de Medicinas Complementarias. *Medicina Holística*, No. 59, España,Editorial Asociación de Medicina Alternativa, 2000. https://bit.ly/3ivABOv
51. Inés Rummel, *Saliendo del closet*, Colectivo Mujer-Es Somos, Guatemala, 1997, p. 6.

públicamente, sin embargo, sí eran espacios para juntarse), en diferentes lugares de Guatemala: Jalapa, Quetzaltenango, Petén, Escuintla, Izabal, etcétera.

En veinte años se ha generado movimiento político lésbico y lésbico feminista; aunque en la actualidad, con el incremento fascista de la población y la política, muchas tomaron la decisión de resguardarse por seguridad, por el incremento de reacciones y crímenes de odio. Aún con esto, se ha construido pensamiento y propuestas políticas desde la sanación y el arte: películas, escritos, poemas, documentales, libros, ilustraciones, etcétera; se ha participado en diferentes movimientos y diferentes campos de lucha, no solo desde la disidencia sino en múltiples espacios políticos.

En la actualidad, la Asociación Vidas Paralelas, es una de las organizaciones de lesbianas y bisexuales de Guatemala. Están activas desde 2011 en la ciudad de Quetzaltenango. Inició como un grupo de amigas que decidieron juntarse para crear un ambiente de confianza, seguridad y resguardo para lesbianas y bisexuales. Realizan acciones de visibilización, arte, y organización, fortaleciendo una comunidad de lesbianas y bisexuales desde una perspectiva feminista.

Esta investigación implicó un período de revisión documental en el cual se identificaron elementos del contexto de las sujetas, y se profundizó en perspectivas teóricas, principalmente de lesbianas feministas y decoloniales; un segundo momento para realizar entrevistas grupales con las sujetas de investigación y otras actoras sociales.

La metodología de investigación/acción/participativa, se construyó desde la realización de cartografías corporales[52]. Esta técnica, bastante utilizada por los movimientos de mujeres y feministas, facilita el diálogo de cada persona con su cuerpo, y su experiencia de vida. Ubica al propio cuerpo en un hilo histórico personal, familiar, comunitario y organizativo. Está técnica, también facilitó el análisis de los territorios donde se interactúa con el contexto, se vive las alegrías y los placeres, pero también las amenazas.

La cartografía propuesta para este proceso combina los elementos de la cartografía social y la cartografía corporal, la cual abreva de la Educación Popular Feminista, y tiene el propósito de visibilizar violencias, desmontar tabúes en la vivencia de las sexualidades, pero también identificar alegrías y placeres. Su aplicación evidenció las creatividades y capacidades de las activistas y es otro recurso de la matriz de análisis para interpretar cuáles son las normas, estructuras y relaciones que se imponen desde los grupos de dominio.

Solicitamos a las participantes que identificaran las emociones y/o sentimientos percibidos en su momento o lo que actualmente les genera la experiencia, y que identificaran en qué lugar del cuerpo ubican la experiencia y/o sentimiento. Se les invitó a realizar una reflexión individual sobre su historia de vida, momento en el cual realizaron ejercicios gráficos de su biografía a través de figuras humanas. Posteriormente compartieron su biografía y colocando sus emociones en la figura de un cuerpo humano para graficar en dónde la sentía. De esa cuenta se construyó un mapa corporal que sintetiza las emociones y lugares del grupo que participó en la reflexión.

La cartografía corporal es una metodología autónoma que surge en el marco del teatro sensorial, experiencia implementada en Colombia para trabajar con mujeres cuyos territorios han sido invadidos por la violencia y los megaproyectos. Supone un dibujo que se hace y que después se convierte en un mapa. La metodología fue puesta en práctica en un intercambio entre estudiantes de México y de Ecuador en abril de 2013. Según la Guía Mapeando el Cuerpo, la técnica nació

52. Delmy Tania Cruz, Eva Vásquez, Gabriela Ruales, Manuel Bayón, Miriam García Torres, *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*, Diakonía y Misereor - Creative Commons, Quito, Ecuador, 2017.

con muy pocas indicaciones, solo con el lema *dibuja tu cuerpo como si fuera tu territorio para relatar qué está sucediendo con tu cuerpo y tu territorio*.[53]

Esta metodología vinculada a la investigación/acción/participativa, es una propuesta conceptual y metodológica que permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de transformación social que permite una construcción de conocimiento desde la participación y el compromiso. Partimos de que el conocimiento es esencialmente un producto social y se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros (seres sociales) y estos con la naturaleza. Por ello, los fundamentos conceptuales de la investigación/acción/participativa, basados en el territorio son elementos fundamentales de la metodología. Desde esta perspectiva metodológica, las participantes se asumen como parte del proceso de análisis, como actoras de la acción.

Aunque los resultados son interpretados, descritos y analizados por las investigadoras, la metodología propone un proceso circular de investigación y análisis de la realidad, en el que se prioriza el análisis de los problemas prácticos desde la mirada de quien los vive, los reflexiona colectivamente y finalmente, hace una propuesta para avanzar. En este sentido, los encuentros diseñados en este proceso, contemplaron como parte de la investigación/acción/participativa, la reflexividad, vinculada a la cartografía social del cuerpo. Estás técnicas combinadas permiten la recuperación de las memorias y la expresión de las vivencias. Tomando en cuenta que los temas a abordar implican afectaciones emocionales, se previó la inclusión de técnicas de contención, por lo cual se incorporaron técnicas energéticas de sanación para la conexión directa con el cuerpo y las emociones, y favorecer mayor confianza y complicidades entre el grupo. Asimismo, se buscó realizar ejercicios de concentración y concienciación del cuerpo, como parte de una propuesta metodológica que tiene como centro a las sujetas.

La metodología también planteó un proceso de devolución antes de la entrega del informe final, con el objetivo de ver reflejados sus análisis, y poder enriquecerlos para la construcción de estrategias de abordaje.

Esta es una metodología en donde las participantes se constituyen en protagonistas de los hechos, son narradoras, analistas e intérpretes de su experiencia. La construcción del mapa corporal se plantea como un recurso para producir conocimiento sobre el cuerpo, vinculado a sus experiencias relevantes en torno al mismo. Al introducir el cuerpo como un elemento más de evocación, salen a luz procesos psicosociales, situaciones y actores que participaron en nuestros procesos de socialización; además, permite reflexionar sobre nuestras respuestas, cómo se vivieron. Con este ejercicio buscamos comprender los mandatos sociales, gestos, actitudes, y símbolos articulados al poder social que buscan su subordinación u opresión, y tomar consciencia de las posibilidades de disidencia, interpretación, contradicción, así como de las decisiones que han tomado a lo largo de sus vidas.

Metodológicamente, hemos procurado visibilizar las creencias y mandatos internalizados que nos hacen sentir cómodas y los que resultan inmovilizantes; las que incomodaron, restringieron y marcaron, desequilibrándonos. Con el objetivo de contribuir a identificar una agenda política que incluya procesos de sanación individual y colectiva, como una estrategia de fortalecimiento de organizaciones que trabajan por los derechos sexuales y reproductivos desde las distintas formas de disidencia sexual. Por eso, aquellas experiencias seleccionadas inicialmente por las participantes y posteriormente por el equipo de investigación, fueron motivo de revisión, análisis

53. *op. cit.* pp. 34

y lecturas que contribuyan a identificar, aquellas creencias que no permiten conectarnos con el cuerpodeseo[54].

El acompañamiento y asesoría de María José Pérez Sián, antropóloga tz'utujil ayudó a revisar los objetivos de la investigación y la propuesta inicial de categorías, así como los análisis posteriores a través de las experiencias de las participantes. Gracias a su lectura y crítica honesta, esta investigación logra potenciar la reflexión sobre nuestras luchas y sobre las sexualidades en estos territorios.

Es preciso recordar que la investigación social en Guatemala enfrenta diferentes dificultades: Los financiamientos, los tiempos, las agendas de quienes proveen fondos no siempre en la misma línea de los intereses de las organizaciones sociales, los riesgos de colocar determinados temas.

Para La Cuerda este proceso supuso una afortunada experiencia de encuentro con organizaciones y personas; una ocasión para tocar un tema por demás complejo, pero sobre todo, para reflexionarlo en colectivo y escuchar de primera mano las voces de quienes protagonizan las luchas reivindicativas por sexualidades libres.

Los cruces de agendas de las investigadoras y las actoras dificultaron la frecuencia de los encuentros. Asimismo, el contexto político de Guatemala, que requiere la atención permanente de activistas. Desde que inició el proceso en 2019, hasta que terminó, en 2021, hemos vivido en permanente tensión política por la insistencia de los poderes económicos, políticos y militares de agenciarse impunidad para la corrupción y los crímenes cometidos en la guerra interna. El impulso de un paquete de leyes regresivas, una de las cuales (iniciativa 5272 "Ley de Protección a la Vida y la Familia") supone una estrategia para criminalizar las reivindicaciones que esta investigación aborda. La inercia electoral, asumida como panacea democrática, volvió a colocar en la presidencia a un servidor de los poderes letales del país; los avances del conservadurismo, la presencia de los fundamentalismos religiosos en las diferentes instituciones del Estado y la sociedad, han abierto el camino a los discursos de odio contra todas las disidencias al sistema: políticas, sociales, económicas, sexuales.

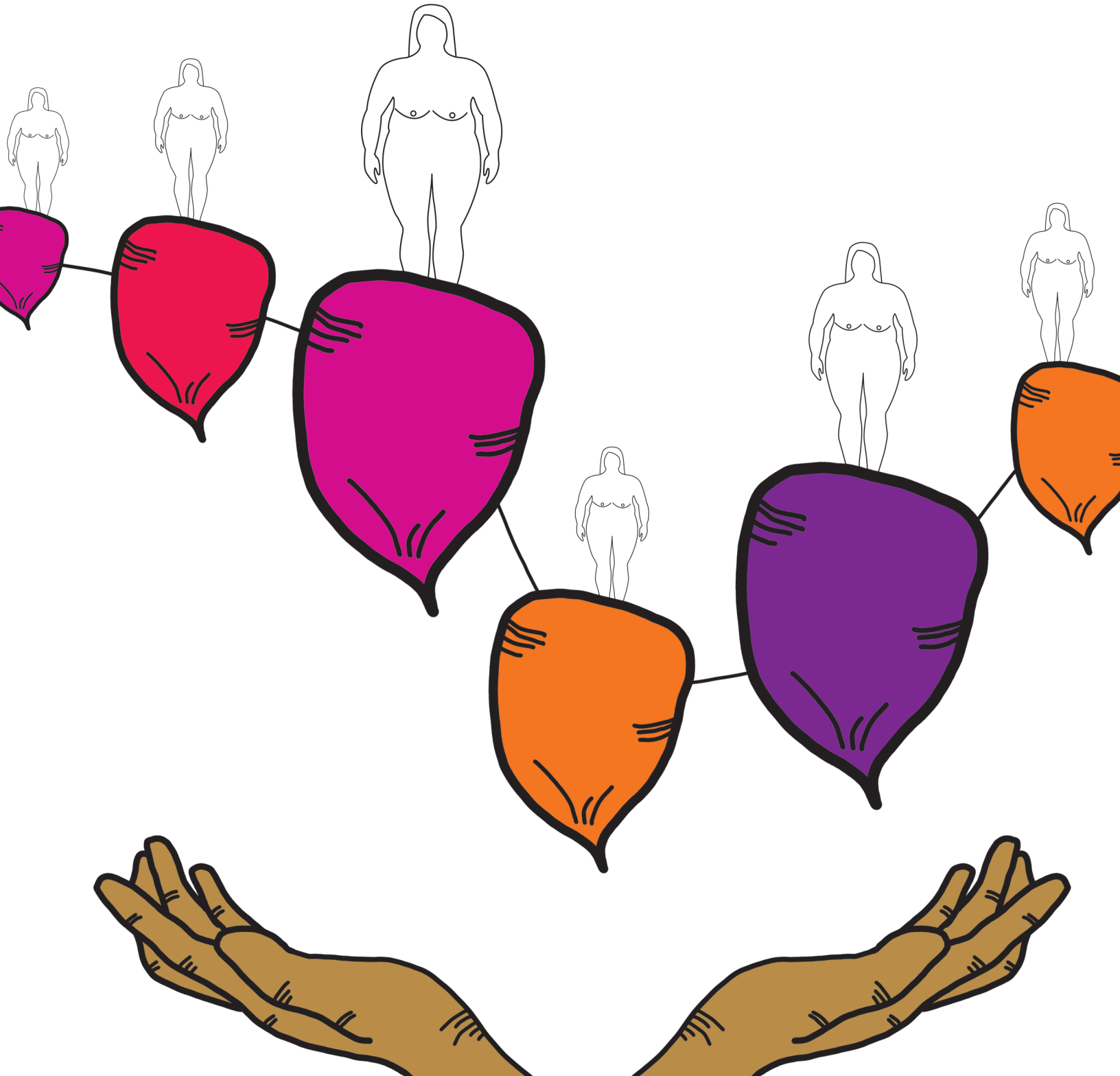
El auge de la violencia femicida y lesbicida, la violencia sexual, los embarazos forzados en niñas y adolescentes, se han agravado con desastres naturales, efecto de las alteraciones climáticas a raíz de la acción expoliadora de la industria agrícola, mecánica, electrónica y armamentista, más la presencia de empresas nacionales y transnacionales devastando los territorios habitados por los pueblos originarios. Todo ello complejiza la actividad política. Todas estas problemáticas no son nuevas, pero en estos dos años de proceso de investigación se han intensificado. Por último, la pandemia global del COVID 19, afectó la finalización del proceso de investigación, impidiendo encuentros y presentaciones de hallazgos previstos de forma personal, que debieron hacerse virtualmente.

En todo caso consideramos que el diálogo entablado en este proceso es un aporte al debate pendiente sobre los temas abordados. La honestidad de las voces y las miradas de las activistas, la entereza y serenidad para colocar sus experiencias, tanto dolorosas como placenteras, hicieron posible superar las limitaciones y las dificultades.

54. Chuy, Tinoco, "Carta descriptiva. Taller de Participación plena y autonomía", Aguascalientes, México, Documento interno de La Cuerda, 2011. Cuerpodeseo es un concepto que explica la imposibilidad de apartar los cuerpos de sus deseos, y los desequilibrios que esto puede generar.

I. Sexualidades moldeadas entre leyes y versículos

María José Rosales Solano



(…) Saquen sus rosarios de nuestros ovarios (Bis)
Saquen su doctrina de nuestra vagina (Bis)
Ni amo, ni estado, ni partido, ni marido (4 bis)
(…) Más que ustedes conocemos la discriminación
Somos clase humilde, somos color
Mi cuerpo es mío
Krudas Cubensi

Canción del X Encuentro Lesbico-feminista, 2014, Colombia

En este capítulo abordaremos el análisis de la ley y la religión, dos marcos normativos que a las mujeres, tanto jóvenes como adultas, nos vibran en nuestros sentires y acciones. Estos marcos nos dificultan construir o guiarnos con otras cosmovisiones o pensamientos más autónomos, porque su peso interviene en las concepciones del ser y estar en este sistema-mundo. Reflexionaremos sobre normas e ideas que se convierten en disciplinarias, que influencian y distorsionan cómo estamos viviendo y cómo nos relacionamos en los entornos acerca de las sexualidades y cuerpos.

Un propósito es aportar a los diálogos sobre los caminos a seguir para que vivamos las sexualidades desde otros lugares que nos permitan sentir más los cuerpos, y dejar de lado las vivencias y nociones de sexualidades apegadas a la reproducción y el deber ser "mujer", lo cual nos ayuda a cuestionar las clasificaciones de sexo/género entrelazado con las categorías de raza y clase.

En este proceso de reflexión e investigación, intentamos desmenuzar dos marcos normativos como parte fundamental de la imbricación de opresiones: el pensamiento judeo-cristiano y las leyes o costumbres del Estado.[55] Por esta razón, queremos reflexionar acerca del diseño de nuestras acciones y caminos, si influyen o no estos marcos, y si nos interesa trabajar en desprogramar estas "creencias" o normativas.

Como parte de la metodología, realizamos ejercicios con la Colectiva Vida Paralelas recorriendo sus trayectorias de vida y marcando lugares en donde se desarrollan experiencias de poder, ya sea de dominio o de liberación. Empezamos por el cuerpo y cómo desde allí partimos para sentir otros lugares. Reconocieron acciones políticas que han realizado para protegerse, celebrar o compartir con otras personas su accionar a favor de sexualidades y cuerpos libres. De esta manera, realizamos un mapeo sobre las normas (disciplinas) y las resistencias.

Somos conscientes de la dificultad para romper con pensamientos y normas que nos han acompañado a nosotras, nuestras mamás, abuelas, y todo el sistema familiar. Ya que, en la historia de las mujeres, aunque tratemos de vivir una vida según nuestros deseos y decisiones, cuando nos salimos de los marcos normativos, somos castigadas y llamadas a resguardar la moral o el valor de la "familia". Por ello, la hegemonía interviene en la construcción y el ejercicio de la autonomía y la libertad. Nosotras mismas, nos ponemos constantemente excusas y buscamos "versículos y leyes" para castigarnos y regresar a la "normalidad". Romper con una cadena de enseñanza religiosa y normas dictaminadas por el Estado-nación, es una tarea que significa desprogramar células, patrones, actitudes, memoria, sentimientos y emociones, para recuperar y crear desde otros saberes.

55. Costumbres desde el Estado: hábito adquirido por práctica constante de una acción o actividad instalado por el Estado o legitimado por este mismo. En algunas ocasiones no solo el Estado lo mantiene sino es una contribución con otras instituciones como la familia, iglesia, mercado, medios de comunicación, etc. Por ejemplo, el matrimonio, agruparse para la vida por medio de la familia.

Marcos normativos y contextos

¿A qué llamamos marcos normativos? Son reglas e ideas convertidas en mandatos que las personas deben cumplir ante la sociedad para mantener un orden muchas veces usado para el control de la población. Instalar un marco normativo en lo social requiere de un periodo de tiempo, justificaciones y violencia. Esta última es la diferencia entre un marco normativo y un conjunto de acuerdos entre los grupos sociales. Las normas son diseñadas para llevar a cabo una acción, una relación, rituales, comportamientos. Sin embargo, cuando se usa la violencia para implementarla, esta norma se convierte en mandato y obligación.

Otra de las características de los marcos normativos son sus contextos, el lugar y el objetivo por los que fueron constituidos. En Guatemala, es posible analizar cómo se entrecruzan estos marcos para repetir y asegurar ciertas ideas. Por ejemplo, la idea de jerarquía, y el supuesto lugar que ocupan las diferentes poblaciones. La jerarquía se mantiene por estas ideas y creencias convertidas en "normas" sobre quien puede tener acceso a ciertos lugares y quienes no; y se legitima al constituirse como hábito. Es decir, mientras se constituye la norma y la obligatoriedad, se constituye el dominio y control.

Paralelamente, muchas de estas normas encuentran resistencias y disidencia, rupturas, transgresiones y cambios de patrones. También, el contexto y las dinámicas sociales acomodan los marcos normativos.

Desde que iniciamos este camino de documentar las sexualidades con grupos de activistas en Iximulew, destacaron los mecanismos disciplinarios utilizados en una sexualidad conservadora, vivida desde mucho dolor y violencia, y sin sentirla como placer. Por esta razón, es importante buscar y re-pensar cuáles normativas afectan los cuerpos y sexualidades; y éstas, cómo las interiorizamos y reproducimos.

El pensamiento judeo-cristiano es uno de los marcos expresado con más fuerza en iglesias y sus enfoques. Se entrelaza con marcos normativos para fortalecer las opresiones. Las principales ideas que han expresado participantes de las investigaciones sobre sexualidades en este sentido, han compartido las siguientes: creencia en dios como omnipresente; la obediencia; el temor a esa supuesta omnipresencia; el castigo y la verdad desde la Biblia. Aunque existen modificaciones a los mandatos difundidos por esta institución, de lo que sí estamos seguras es de su impacto en la vida de las personas.

El otro gran marco normativo es el nacionalismo del Estado-nación, el cual se conforma por medio de leyes y costumbres que rigen un tipo de organización política. Sus fundadores -criollos conservadores- reclamaron que esta institución es para "ordenar" lo social. Aunque en la realidad, en muchos territorios de Iximulew, el Estado-nación existe o se "deja ver" principalmente para reprimir y hacer obedecer leyes que benefician a unos pocos. En ningún momento el Estado hace presencia para otorgar los servicios básicos o velar por el bienestar de la población. El Estado-nación diseña y legitima el nacionalismo y, en este territorio, además, el proceso de ladinización.

Ambos marcos normativos, surgen entrelazados, aunque a primera vista se piense que son dos esquemas diferentes. Éstos conforman e influyen parte del sentido común entre personas de este territorio. La importancia del sentido común es que, poco a poco, se incrusta en los cuerpos por medio de la memoria, los principios de vida, y normas (a nuestro criterio, hegemónicas) que van generando sus propias formas acomodadas para sobrevivir en contextos extremadamente violentos. Esto se traduce en las palabras de Andrea Díaz de Vidas Paralelas cuando expresa:

> (…) ¡Somos una sociedad hipócrita! Sólo actuamos a través de una biblia o leyes a conveniencia. ¡Quitarle la vida a alguien! me hace sentir tan impotente porque no puedo hacer nada contra eso. Me hace sentir enojo e ira. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango).

Ella se refiere a los asesinatos contra personas de la diversidad sexual o disidentes, asesinatos que no son aleatorios y sirven de ejemplo para recordar cómo las instituciones y su discurso hegemónico amenazan por medio de la violencia y convierten en una situación "común" ese nivel de violencia. Interpretamos "la sociedad hipócrita" como una afirmación que reclama la incongruencia entre los discursos sobre velar por el bienestar, por la vida o por el amor al prójimo. Sin embargo, las instituciones y las acciones colectivas e individuales, resultantes de estos dos marcos normativos, hacen lo contrario.

Nos interesa analizar cómo la estructura de dominación utiliza regímenes disciplinarios para intentar moldear a las poblaciones para su control y mantenimiento del mismo sistema. La interpretación que retomamos en este estudio es la que plantea que la imbricación de opresiones necesita regímenes disciplinarios para concretar sus cometidos, tal como lo analiza la antropóloga feminista Andrea Tock,

> (…) el régimen disciplinar es un acto de cálculo que realiza las operaciones necesarias para conseguir ciertos resultados. El régimen disciplinar supone conocer los cuerpos, para desplegar sobre ellos ciertas imágenes de las que se espera obtener resultados específicos, completando así el acto de calcular sobre los cuerpos y sobre la sociedad.[56]

Estos regímenes se entrecruzan, o como dice Tock, calculan, con el pensamiento neoliberal, el racismo y la misoginia; y a través de la violencia, para instalar un conjunto de normas que rigen una vida social para la dominación de colectivos específicos. Estos regímenes, a través de imágenes, sostienen y se recrean en instituciones como la iglesia y el Estado. Difunden y legitiman las formas de acumulación, despojo y, en especial, la apropiación de los cuerpos de las mujeres. Estos regímenes determinan la socialización de las personas.

Es así como la iglesia prepara o genera su propio sistema regulacor y legitimacor, por medio de mandatos inamovibles que constituyen la normativa de vida. En las iglesias cristianas, el libro que contiene todos estos mandatos es la Biblia, cuya interpretación es usada para legitimar situaciones según sus intereses. Sucede que muchas de las historias que se encuentran allí son interpretadas por cada persona como desea, aduciendo que son dictaminadas por dios, legitimando de esta manera su interpretación de la realidad.

Uno de los elementos más usados en el acto de disciplinar, es el castigo, el cual es aplicado si no se cumplen sus criterios para vivir. En la corriente judeocristiana, en muchas ocasiones las mismas personas, cercanas o de la comunidad eclesiástica o la célula, son quienes realizan los castigos para "guiar los caminos". Castigos que controlan, dominan los cuerpos y generan poder. En la historia de las religiones es posible observar las formas de castigos que se convierten en tortura, característica de la iglesia que también es retomada por el Estado.[57]

De manera paralela, el castigo en el Estado, ha utilizado una estructura militar para disciplinar y controlar a la población, tanto en tiempos de guerra como durante la "paz", tal es el caso de Guatemala. Algunas lesbianas-feministas antirracistas han realizado análisis en torno al militarismo y la militarización, una de ellas es la historiadora Alejandra Londoño[58], quien afirma que estos son parte de una estructura global de ordenamiento y es difícil pensar territorios sin alguno de estos fenómenos.

---

56. Andrea Tock, "Dispositivo Sexo-Raza y poder disciplinar: construcción de cuadros vivos", A*nalíticas de la blancura, el deseo y la sexualidad en Guatemala,* Textos para el Debate No. 25, Guatemala, AVANCSO, 2015, p. 3.
57. Michel Foucault, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Argentina, Siglo XXI editores, 2003.
58. Ekipa Colombia, video para la Inauguración del X Encuentro Lésbico-feminista de Abya Yala, 2014 https://bit.ly/2QzvUrf (9:35)

Al mismo tiempo, Norma Cacho[59], educadora popular, agrega que la militarización debe ser pensada como un sistema ideológico que se instala en la sociedad y que nos está imponiendo la violencia naturalizada, la violencia sistemática y toda una organización social de la vida con base en los valores militares. Según Cacho, la intención de mantenernos en guerra aunque estemos en un período de "paz", potencia la industria militar.

Es importante mencionar que los marcos normativos y sus regímenes disciplinarios, son interiorizados para que nosotras mismas nos castiguemos, es así como se termina de ajustar el disciplinamiento en nuestras vidas. Muchas veces, nos encontramos con el militar o cura/pastor a la par y, otras veces, con ellos en nuestros sub-consciente. Nadia Rosso, lesbiana-feminista, hace una reflexión vinculando el castigo, el pensamiento judeo-cristiano y cómo afecta la vida de las lesbianas:

> En el pensamiento judeocristiano, patriarcal, existen los castigos. La enfermedad, los accidentes y las desgracias son vistas como castigos. Esto implicaría que hay un ser superior atento a castigar, por supuesto, un padre voyeurista, sádico y autoritario. Es difícil desmarcarnos de ese pensamiento en el que hemos sido criadas, directa o indirectamente (aunque no hayamos tenido una educación religiosa, vivimos en una sociedad judeocristiana en la que esas ideas permean toda la cultura, toda). [60]

Considerando todo esto, nos preguntamos: ¿es posible avanzar aun estando sumergidas en estos marcos normativos?

Mapeando las normas

En el ejercicio de dialogar sobre nuestra trayectoria alrededor de las sexualidades, se realizó una mandala para recordar momentos específicos en nuestro ciclos de vida. Este fue al mismo tiempo, un proceso de memoria que permitió ubicarnos en el presente, comprendiendo nuestros caminos recorridos. Esta metodología mueve y trastoca nuestra propia historia, sentires y análisis porque pocas veces nos tomamos el tiempo para realizar este recorrido de conciencia alrededor de nuestros cuerpos y sexualidades, vinculado con nuestros contextos. El ejercicio incluyó ubicar emociones que se generan en nuestros cuerpos, como el miedo, los amores, la frustración, entre otras; los lugares donde nos movemos, los cuales significamos; y los hitos que marcaron las sexualidades.

Para analizar y revisar las acciones que los movimientos políticos realizan, es importante recordar que muchas de las actoras, activistas o mujeres organizadas, se encuentran en espacios físicos muy cercanos a dependencias del Estado, a iglesias o lugares que ejercen los simbolismos del judeo-cristianismo. Este acercamiento o el límite territorial influyen en constituir sus marcos interpretativos. Tal como lo explica Yi-Fu Tuan, geógrafo, "la cosmovisión […]se forma necesariamente a partir de los factores preponderantes de la realidad física y social de un pueblo. […] Así como los medios de sustento, la cosmovisión refleja los ritmos y las limitaciones del ambiente natural."[61] Quiere decir que, el contexto físico influye en los hábitos de vida, incluidas las maneras y habilidades que se desarrollan para vivir las sexualidades.

59 *ibíd* (10:00 – 10:05)

60. Nadia Rosso, publicación en Facebook, 22 de abril 2021. https://bit.ly/2QVwzmJ.

61. Yi-Fu Tuan, *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, España. Editorial Melusina, 2007, p. 112.

Este mismo autor propone que en el campo, las personas generan habilidades según las necesidades que deben cubrir, como una visión amplia. Mientras que en nuestros relatos o narrativas urbanas el entorno es dicotomizado y se generan actitudes dualistas. Yi-Fun Tuan menciona el término *topofilia* como el sentir hacia el lugar, porque una pertenece allí, es "nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o es el sitio donde nos ganamos la vida".[62] En los entornos urbanos, no existe mucha diversidad en relación con los marcos interpretativos, la visión del mundo y la percepción del entorno obligan a quedarse en la norma. Dado que el contexto es demarcado por las iglesias, el militarismo y los gobiernos corruptos; la supremacía blanca y sus símbolos; el falo y sus expresiones, la cosmovisión que se generará y se constituirá en *status quo* trasladado al pensamiento común, al lenguaje y otras representaciones, corresponderá a los mismos marcos.

Como resultado de visualizar, junto con activistas de Vidas Paralelas, una cartografía urbana, según los lugares en donde se mueven y el pensamiento común que se intercambia en estos lugares alrededor de las sexualidades, logramos realizar cartografías de pensamientos o normas para ubicar quiénes empujan, construyen estas normas que llenan y tienen sentido únicamente a través de versículos y leyes. Descubrimos que estos espacios son muy reducidos y existe una dificultad para generar, construir, pre-diseñar otros marcos que nos ayuden vivir y sentir las sexualidades desde otra visión del mundo.

La iglesia y sus versículos

Actualmente, al recorrer las calles de cualquier ciudad o espacio urbanizado, es posible verificar que en cada palmo existe una iglesia o templo, ya sea evangélica, católica o pentecostal. Por los altoparlantes es posible escuchar a todo volumen discursos que vociferan lo que dios requiere, lo urgente que es el arrepentimiento de todos "los pecados", porque "somos personas pecadoras" y se debe pagar por eso.

El pensamiento judeo-cristiano ha sido un instrumento de dominación en Guatemala, utilizado desde el régimen colonial, en el que se instituyó el bautizo[63] como forma de salvación para las personas originarias de estas tierras, luego de un gran debate acerca de su humanidad, es decir, la posibilidad de que tuvieran almas. Esta es una de las características de la política colonial y racial, y su vínculo con la religión, que más adelante ocupó prioridad a nivel mundial para la organización social desde la dominación. Grandes cruzadas de evangelización como parte de la política civilizatoria occidental fueron puestas en marcha. La gente fue obligada a practicar el cristianismo, sus ritos y sus reglas. Cualquier otra expresión de espiritualidad que ejercieran, era justificación para ser condenadas a castigos crueles y violentos. Sin embargo, como parte de su resistencia, seguían viviendo y trasladando su espiritualidad en una forma clandestina, es por eso que en la actualidad siguen vivas las espiritualidades mayas, xinkas, garífunas y afrodescendientes.

Si se realiza un recorrido en la historia de Guatemala después de la invasión, es posible observar cómo la religión, de la mano con una violencia extrema, como el genocidio y la violencia sexual, han servido para el adoctrinamiento y dominación, para ocupar territorios y mantener un sistema que organiza la vida alrededor del despojo y la acumulación.

---

62. *ibíd.*, p. 130.
63. "Ciertamente, para el cristiano, el bautismo es un sacramento porque Cristo lo instituyó. Pero no por ello deja de asumir el significado de un rito iniciático de prueba (=lucha contra el monstruo), de una muerte y resurrección simbólicas (=nacimiento del hombre nuevo)." Mircea Eliade, "De Gautama Buda al triunfo del Cristianismo", *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, España, Paidós Orientalia, p. 466.

Ha sido una herramienta importante, tal como menciona una integrante de la Colectiva Vidas Paralelas, "aquí en Guatemala la religión toma a las personas, incluso antes de tener conciencia." (EJ, 26 años, quetzalteca). Un ejemplo de ello es que durante la guerra contrasubversiva, el pensamiento religioso, desde la perspectiva del pentecostalismo,[64] jugó un papel fundamental. En el documental *El Buen Cristiano* de la directora Izabel Acevedo[65] , se muestra cómo se entrelazan los marcos normativos entre el protestantismo y el militarismo. Resalta la declaración que realizó la junta militar precedida por Efraín Ríos Montt durante el golpe de Estado, el 23 de marzo 1982: "[…] estoy confiando en dios, mi señor y mi rey, de que me ilumine porque solamente él pone y quita autoridad. Estoy confiando en mi dios para que yo no defraude a la oficialidad ni mucho menos a mi pueblo."[66] Continuando con los discursos difundidos por Ríos Montt en cadena nacional, grita: "para nosotros, dios y Guatemala, para ustedes, dios y Guatemala"[67] . Por último, una de las frases que utilizó y resuena sobre este vínculo entre la religión y la contrasubversión es: "el Buen Cristiano es el que se desenvuelve con la biblia y la metralleta."[68] Y junto con estas prédicas, comienza una de las etapas más crudas de la historia reciente de este territorio.

Así mismo, es posible observar que en la "post-guerra" se sigue utilizando esta política de evangelio, el 45 por ciento de la población se asume católica y el 42, evangélica, es decir, un 87 por ciento de la población tiene una identidad religiosa desde el pensamiento judeo-cristianismo, ante un 11 por ciento que no pertenece a ningún grupo religioso.[69] Es decir que la mayoría de población pertenece a alguna religión fundamentalista, y siguen igual de reaccionarias como durante la guerra.

Nos interesa resaltar que en los últimos años, es notoria una política para reforzar los "valores" y obligaciones que las mujeres deben cumplir ante la sociedad, los hombres y la familia. En muchas ocasiones, los señalamientos por el incumplimiento del "deber ser", de estos valores y obligaciones, pasa fácilmente de un sentimiento de rechazo, a una acción misógina. Y esto nos preocupa, por las reacciones y discursos de odio que se generan amparados en la religiosidad.

Durante las sesiones de reflexión que realizamos con las participantes de esta investigación, nos compartieron experiencias dolorosas, de rechazo, contradicciones y también, de cómo jugaban entre este pensamiento judeo-cristiano, el sentir disidente sexual y su activismo alrededor de las sexualidades. Ángeles Gómez de la Colectiva Vidas Paralelas, nos comparte:

> Tuve una experiencia en el tiempo de aceptarme yo misma. Porque lo dice la religión que 'maldito el hombre que se acueste con otro hombre' pues yo también lo dije en mi cabeza: 'maldita la mujer que se acueste con otra mujer'. Lo dije en mi cabeza cuadrada. Entonces yo conocí a un chico y dije 'me voy hacer heterosexual' […] Tenía 18 años. (GNA, 38 años, maya, Amatitlán)

En eventos religiosos es común el uso de versículos como mensajes para reforzar los mandatos y las normas. Más en las corrientes protestantes y carismáticas. Lo que esto genera en las personas

---

64. Es una corriente que retoma el bautizo como simbolismo y "convertirse" en un nuevo hombre y adaptarse según sus reglas, para la vida.
65. Izabel Acevedo, *El Buen Cristiano*, Instituto Mexicano de Cinematografía, 2016.
66. *ibíd* 00:02:04 - 00:02:22
67. *ibíd,* 29:00 – 29:02
68. *ibíd,* Cartel de promoción de la película.
69. Claudia Dary, "La explosión pentecostal: perspectivas analíticas sobre la transformación religiosa en Guatemala", Guatemala, *Revista Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 6, No. 2, Instituto de Estudios Interétnicos, Universidad San Carlos de Guatemala, 2019.

es la memorización de mensajes que repiten y dictaminan lo que deben o no realizar en su vida cotidiana, y por lo tanto, según sea la situación, se premian o castigan. Tal como lo ejemplifica cuando continúa su relato:

> Sin embargo, por la religión, -soy católica-, sí me sentía muy culpable, que era pecadora, fui como cinco años a la iglesia, que me quitaban al Chamuco, estuve en cadenas de oración, pensaba que me iba a ir al infierno. Y mi preferencia sexual no cambiaba, y yo decía: '¡dios, pero si estás conmigo ¿por qué no cambio?', entonces me di cuenta que no era dios, no, y dije: 'yo tengo que ser quien quiero ser'. Ahí estaba entre los 17, que empecé a ir a las células de carismáticos, hasta los 23.
>
> Justo estaba en una célula y me enamoré de una chica de ahí de la célula, tuve que dejarla porque no podía ser. Tuve que dejar la célula porque la chica era heterosexual. Yo sufría porque estaba bonita la condenada. Ahí fue cuando dije: 'dios, no eres tú, soy yo' y comprendí que dios no tiene que ver con eso, sino que es algo muy libre de expresar, de sentir, que es natural.
>
> Sí lloré, pasé por muchos procesos, me negaba y aceptaba; me negaba y aceptaba y me negaba, fue una etapa entre la adolescencia y la juventud, fue una cosa impresionante. Hasta que al fin dije: 'no, yo soy lesbiana, para qué me voy a seguir confundiendo' y lo acepté. (GNA, 38 años, maya, Amatitlán)

Este testimonio nos brinda un esquema claro acerca de cómo opera el pensamiento judeo-cristiano en los sentires y pensamientos de las adolescentes o jóvenes (también sucede cuando somos adultas) que tratan de definir y controlar sus deseos cuando estos rompen con la disciplina hegemónica. En este sentido, la categoría heterorealidad contribuye a visualizar la realidad construida por el sistema patriarcal y se entrelaza con los sistemas colonial y capitalista. Según Lucía Robles, feminista, la heterorealidad es una visión del mundo construida por lo masculino blanco en función de sus intereses, "es una herramienta con la que el patriarcado instituye la heterosexualidad. Se reproduce a través de heterorelaciones que son las instituciones sociales o las relaciones en las cuales vivimos día a día, y tiene toda una concepción simbólica e ideológica."[70]

Sin embargo, existen experiencias que, teniendo relación con lo religioso, no se viven desde la culpa. Según nos relata otra compañera de Vidas Paralelas, el sentir e intercambiar placeres con una niña no tuvo mayor problema, no hubo normas que le dictaminaran que estaba mal, a pesar de consultarle a un cura, aquí su relato:

> Después estaba en básico, de repente llegó a vivir una chica en frente de mi casa. Y nos hicimos amigas, y una vez me besó y yo no le tomé importancia a lo que estaba sintiendo. Después empezó algo diferente, como que íbamos a hacer algo diferente en una pijamada en su casa, pero tampoco era algo que me afectara. Tenía demasiados problemas en mi vida para darle importancia. Lo sentí normal y no tuve pelea mental. Yo siempre fui muy religiosa (católica), amé la iglesia, era mi primera casa, porque nos quedábamos solas.
>
> Crecí sola con mi mamá, ella tenía que trabajar, desgraciadamente ella entraba en la madrugada y salía en la madrugada. Entonces yo iba a la Sagrada familia, iba a jalarles

70. Agenda Feminista, *Reflexiones feministas en Guatemala. Memoria de un proceso*, Guatemala, Alianza Política Sector de Mujeres, Asociación feminista La Cuerda, Asociación de Mujeres de Petén Ixqik, 2011, p. 258.

> las manzanas a los padres y ellos siempre me cuidaban y me decían "ya es tarde, vete a tu casa". Cuando empecé a tomar un poco más de conciencia, tal vez no en decir porque la gente dice que eso está mal; si yo no lo veía mal. Yo decía, ¿por qué esto va a ser mal? El sacerdote me dijo eso no es malo…'dios les dio un camino diferente a cada uno' entonces no siempre el camino es igual, ni va a tener los mismos retos y entonces no hubo confusión en mi mente, no hubo nada que me estancara en cierto modo. (EJ, 26 años, quetzalteca)

Seguramente esta es una excepción muy limitada que dista de las posturas institucionales acerca de la sexualidad. La iglesia, junto con otras instituciones, como la escuela, el matrimonio y el mercado, -como menciona Lucía- establecen heterorelaciones que reproducen una ideología para mantener el patriarcado e instituir la heterosexualidad, al asegurarse que se sigan reproduciendo las siguientes condiciones: El mantenimiento del contrato sexual y racial y la familia nuclear; la naturalización del deseo heterosexual que lo aleja de ser entendido como una construcción social; [71] la apropiación de los cuerpos de las mujeres. A esto, Amandine Fulchiron, feminista-sanadora, agrega que la heterorealidad,

> Implica que toda nuestra sociedad haya sido construida alrededor del control y el acceso sobre nuestros cuerpos como mujeres […] para mantener los privilegios masculinos sobre la vida de las mujeres, y asegurar que puedan seguir siendo privilegiados. […] y como somos construidas como subjetividades femeninas en función de los masculino. Eso tiene implicaciones profundas en cuento a nuestras propuestas de vida y políticas, es esa necesidad absoluta de vivir y de ser legitima en función de lo masculino.[72]

La iglesia como institución, es un actor importante en la sociedad, pues se le consulta y se espera que se posicione ante ciertas situaciones en el ámbito social, político y económico. Un ejemplo claro de su control simbólico es cuando las personas religiosas afirman que los cuerpos son el "templo de dios", lo cual resulta una forma de apropiarse de los cuerpos y asignar a dios las decisiones sobre ellos. Al final de cuentas, quienes deciden sobre ellos son los "representantes de dios", en los distintos espacios, incluidos los esposos, padres y hermanos, en el nivel de familia. Este control y poder se legitima en el contrato del matrimonio (una institución que expresa la alianza entre la religión y el Estado). Cuando abordamos el tema en el espacio de reflexión, Andrea comentó cómo el cuerpo es considerado como propiedad de dios, y por ello su rebeldía al realizarse un tatuaje,

> Un ejemplo es el tema de los tatuajes porque va contra las normas no solo sociales sino la religión, 'que es el templo de dios' y yo no lo creo así, entonces yo me tatúo las veces que yo quiera, porque es mi cuerpo es mi territorio, yo decido sobre él. Y si yo quiero, aborto y si no quiero, no aborto. Para mí, mi cuerpo es mi primer territorio. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Otro ejemplo de este poder, es la alianza que hizo la iglesia católica con las iglesias evangélicas y protestantes de Guatemala para convocar a una marcha en septiembre de 2018 en rechazo a las

71. *ibíd.,* p. 258
72. *ibídem*., p. 259

propuestas 5395, Ley de identidad de género, y 5376, Ley para la protección integral y reparación digna de niñas y adolescentes víctimas de explotación sexual. Para oponerse a ellas, sus argumentos fueron que estas propuestas amenazaban los valores de la familia y empujaban a la "ideología de género".

La propuesta 5376 fue conocida en el lenguaje común, como *la ley de aborto*, cuando es mucho más compleja y representa un intento por mejorar las condiciones de niñas en situación de trata y violencia sexual sistemática en sus vidas. La manipulación de los discursos que manejaron las iglesias, medios de comunicación hegemónicos, funcionarios públicos y el boca en boca, generaron ese lenguaje estigmatizador y un rechazo infundado.

La Conferencia Episcopal[73] es uno de los actores principales en la discusión pública e institucional acerca del contenido de los derechos sexuales y reproductivos; insiste que toda la sociedad esté de acuerdo según sus "creencias" y las prácticas que propagan. Ésta se ha pronunciado sobre el papel de "la mujer" y, ante todo, de la disidencia sexual; argumentan que una "buena mujer" es dedicada a la familia, fiel, (otorga servicio sexual al esposo), reproductora y cuidadora. Quien se salga de esta normativa debe de ser vigilada y "guiada" de regreso a los caminos de la heterosexualidad. Es una vigilancia constante para mantener una feminidad que sólo se entiende desde la masculinidad hegemónica. Acerca de la disidencia sexual, no la permiten de ninguna manera y han construido como parte de la estrategia latinoamericana, la categoría de "ideología de género", aduciendo que ésta "niega la reciprocidad natural de hombre y mujer". El hombre complementa a la mujer. Y romper con este mandato, significa la ruptura de la base de la sociedad, la familia.[74] Ellos suponen que la "ideología de género" rompe con esa naturaleza complementaria hombre-mujer.

La feminista chilena Margarita Pisano, habla sobre esta construcción de hombre-mujer, que tanto insisten las iglesias y el Estado en mantener, como un monomio simbiótico de lo masculino-femenil, el cual funciona alrededor de la ideología masculina y la construcción de la feminidad para responder el cuidado y servicio hacia los hombres. Por esta razón, habla de una vía (monomio) no de dos, como binarismo, ya que esta relación hombre-mujer está basada en la mirada y realidad de lo masculino, y elimina toda opción de existencia para las mujeres. Entonces, no existe tal reciprocidad natural hombre-mujer

> Entendido así este MONOMIO simbiótico de lo masculino-femenil, no es extraño que hoy los varones quieran recuperar para sí mismos lo que van encontrando deseable de la feminidad, creada por ellos y para ellos. De esta manera, transitan desde un patriarcado fuerte y duro hacia una masculinidad más plena y suavizadora de sus exigencias y responsabilidades. Yo llamo a esto: 'el triunfo de la masculinidad'.[75]

Observar la reacción de las personas conservadoras y de estas instituciones ante la disidencia sexual es un buen referente de lo que se quiere explicar aquí. Su indignación por la existencia de la disidencia sexual. Normalmente, ésta se relaciona con la analogía de Sodoma y Gomorra, y el castigo de quemar estos lugares como una forma de renacer. El mensaje más enfático que

73. En la iglesia católica, la conferencia episcopal es la máxima autoridad y representante de el Vaticano en el país

74. Es posible consultar comunicados, videos y ministerios en la página web de la Conferencia Episcopal de Guatemala. http://www.iglesiacatolica.org.gt/

75. Margarita Pisano, "Mirar desde afuera…y ver", Radio Internacional Feminista, 2003. https://bit.ly/3exBiDF

reproducen es uno de odio que contradice el de "amar al prójimo". Se construyen emociones de odio y asco hacia la otredad, y permiten ejercer todo tipo de represalias violentas ya que tienen el "permiso" de la moral judeocristiana de lo bueno y malo. No obstante, muchas veces los mayores representantes de estas instituciones (pastores y curas), son pederastas y, en algunos casos, partícipes de políticas genocidas, adopciones ilegales y redes de trata de mujeres y niñas.

En las reflexiones generadas durante esta investigación, unos de los contenidos relevantes fueron las contradicciones vividas en referencia a las sexualidades. Contradicciones sobre cómo rompemos con las normas o continuamos en el mismo marco normativo. Al respecto, una participante comparte las reflexiones que realiza con su mamá sobre el papel de la iglesia y su contradicción de ser lesbiana y católica:

> Con respecto a la religión es muy difícil, soy católica. Precisamente ayer, mi mamá estaba escuchando el sermón del sacerdote. Mi mamá sabe que soy católica pero lo llevo a mi manera. Respeto las creencias de mi mamá. Yo le dije a mi mamá, 'yo creo que esto que está hablando el sacerdote lo debes pensar' porque él solo hablaba de las energías y que eso era brujería. Y yo le dije: 'no, eso es ilógico'. Eso lo escuchaba mi mamá y yo luego lo platiqué con mi mamá. Mi mamá sabe que soy lesbiana. Yo lo hablo con mi mamá para compartir con ella los diferentes puntos de vista.
>
> Estoy en desacuerdo con todas las religiones. Soy católica, es un poco contradictorio. ¿Cómo es ser católica a mi manera? No creo en la confesión con un sacerdote, no creo en eso, ni en comulgar. No creo en el celibato. ¿Quién va a llevar el celibato si somos humanos? Son humanos, tienen sentimientos y necesidades, tienen sus hormonas. Trato de practicar en lo que creo. No voy a misa si no tengo la necesidad. Tengo la necesidad una vez cada dos años. Lo que sí me he enfocado más es a lo espiritual: ceremonias mayas, el budismo. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Cuando tomamos conciencia[76] sobre estas contradicciones, es posible generar un movimiento, una dinámica, porque empieza un proceso de reflexión hacia posibles cambios de pensamientos, acciones y actitudes, tal como lo manifiesta Andrea. Las contradicciones son un ir y venir, moverse para arriba o abajo, de un lado o del otro, y regresar a un punto para lograr romper patrones. Esto último es atractivo cuando una está acompañada, máximo en esos momentos de clímax de las contradicciones, para reflexionar y atreverse a experimentar, como el principio desde la cosmovisión maya del *Kab'awil*. Éste índica "conocer y actuar en el mundo a partir de la percepción interna y externa, implica una múltiple mirada hacia adentro y afuera, arriba y abajo, delante y atrás, así como a lo cercano y lo lejano." [77]

Empalme de la iglesia, la escuela y la familia

La escuela es una institución social importante en la instalación de estos marcos normativos En este aspecto, también, existe un cuestionamiento sobre cómo rompemos con la educación religiosa y nacionalista, pues durante muchos años hemos recibido en las escuelas normas de disciplinamiento que se han alojado en lo profundo de nuestro ser. Los colegios, escuelas católicas, evangélicas o de otra religión, tienen como objetivo formar mujeres y hombres de acuerdo con valores hegemónicos, esto incluye la

76. En la Metodología de la Construcción de las Sujetas Políticas, la conciencia es parte de la construcción del pensamiento propio. Así que las contradicciones son parte importante de este pensamiento.
77. Confluencia Nuevo B'aqtun, *El Utziläj K'aslemal – El Raxnaquil K'aslemal – El Buen Vivir*, Guatemala. 2014, p. 27

sexualidad permitida de acuerdo con la sexualización, siempre en función de lo masculino.

En abril de 2021, varias personas indignadas, publicaron en sus redes digitales el cuadro de una tarea para estudiantes de un grado en la Fundación Kinal[78]. Esta fundación es parte de las múltiples opciones que el Opus Dei tiene en Guatemala, según su página "Kinal es una obra corporativa del Opus Dei."[79] Son una opción para encontrar a Cristo.

La escuela, al igual que la iglesia, han intentando borrar la memoria de las mujeres sabias conectadas con la naturaleza. Estas dos instituciones se afanan en borrar la conexión del placer, lo erótico y esa relación con las sensaciones sexuales en nuestros cuerpos. Cuando somos niñas, sentimos el hormigueo en nuestro cuerpo; normalmente, estas instituciones trabajan para que toda niñez piense que éstas son pecados, suciedad y exigen que lo oculten y dejen de sentirlo, aunque esto no sucede. Estas sensaciones o actividades sexuales se trasladan a la clandestinidad, se realizan a escondidas, no se habla de ellas y sólo se comparte con las amistades que consideramos nuestros pares. Oculto siempre, pues si se sabe de ello, la respuesta es el castigo. Es aquí donde entra la pornografía como medio "educativo" en este ciclo de vida. Andrea nos comparte su experiencia en la escuela, cuando inicia a sentirse diferente y a compartir sus sentimientos hacia otra niña, y cómo la afectó el odio y el rechazo:

> Ocultarme era no hablar con nadie y pasar desapercibida. Cuando en el colegio ponían ejercicios en grupo, no me gustaban, trabajos en grupo en casa, a la hora de recreo no me gustaba hablar con nadie. Que todo el mundo me ignorara era lo mejor para mi.
>
> Me sentía amenazada si me veían, porque no sabía cómo iba a responder a cuestionamientos de las personas. O si se daban cuenta que me gustaban las niñas, sentía que me iban a pegar.
>
> En sexto grado de primaria me juntaba mucho con una niña, sí me gustaba ella, me recuerdo que se llamaba [...] Entonces fue cuando comenzaron a decirme que era marimacha, rara, me comenzaron a pegar, me tiraban la pelota cuando jugábamos básquet

Instrucciones: A continuación encontrará una tabla con 5 ejemplos de estructuras de pecado, investigue, lea y fundamente sus respuestas, rellene la tabla con la información que solicita. Importante que sus ideas sean concretas y claras, no consiste solamente en copiar y pegar del navegador. Al terminar su hoja, debe de publicarla en **formato PDF**, fecha límite para entregar la misma, 19/04/2021

SI necesita crear espacios mayores, puede hacerlo.

Estructura.	¿En qué consiste?	Impacto a la Sociedad.	Cómo podríamos combatirlo.
Corrupción			
Ideología de género			
Marxismo.			
Comunismo.			
Feminismo			

Imagen 2. Según este cuadro la corrupción, la ideología de género, marxismo, comunismo y el feminismos son estructuras del pecado.

78. Claudia Martínez, *Mientras tanto en clase de religión de Fundación Kinal*, Publicación en facebook el 17 de abril 2021. https://bit.ly/3nRbias
79. Página web de la Fundación Kinal, https://www.kinal.org.gt/opus-dei

> en la hora de física. Me empujaban. Entonces dije yo, mejor hubiera seguido como estaba. Mi forma de actuar fue aislándome. Hasta la fecha, soy muy callada y me gusta mi soledad. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

En cualquier espacio o lugar de estudios, los versículos son utilizados para avergonzar a quien se atreva a romper con la normativa. En el espacio compartido con Vidas Paralelas, una activista explica lo sucedido durante una exposición en la universidad donde habló sobre su identidad bisexual, y las respuestas de una compañera y de la maestra. Compartimos la reflexión para ayudar a visualizar la relación entre la iglesia y los centros educativos:

> […] en la universidad a mí una vez, por yo hablar de lo de la identidad y todo, ellos empezaron a decir, una chavita en particular, empezó a meter cosas de la religión que me hizo sentir mal, pero fue enfrente de todos porque había pasado exponer y la maestra no le dijo nada, entonces yo ya no volví esa clase. Simplemente decidí ya no volver porque me sentí mal y después dije ¿cómo me voy a andar yo dejándome de la gente? […] eso nunca se lo dije yo a mi mamá porque siento que a ella la lastimaría mucho. (EJ, 26 años, quetzalteca)

Al revisar los últimos quince años, casi todas las personas nombradas como titulares del Ministerio de Educación, MINEDUC, están vinculadas estrechamente con fundaciones, asociaciones empresariales, iglesias, etc. Instituciones representantes del conservadurismo. Esto explica la intervención del pensamiento conservador y religioso dentro del Ministerio de Educación en Guatemala y la decisión sobre los contenidos de la educación integral en Sexualidad, EIS. Bienvenido Argueta, Ministro de Educación en 2008 y destituido en 2010, comenta en una entrevista:

> Cuando llegué al Ministerio un funcionario me dijo: 'existe una resolución en el MINEDUC que dice que no al ámbito sexual'. Con algunos obispos que tuve la oportunidad de conversar me dijeron que la función del MINEDUC no era repartir preservativos. (…) Hay una alianza entre grupos conservadores, unidos a las iglesias y grupos neoliberales, que, por principio, se oponen a la educación sexual. Pero no sólo a ese tema, tampoco se ocupan de memoria histórica y otros temas locales. [80]

El Consejo Nacional de Educación, ente asignado para proponer políticas públicas, integrado por diferentes representantes: la Alianza Evangélica de Guatemala, AEG, Conferencia Episcopal de Guatemala, CEG, y el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras, CACIF, entre otros. Es en este espacio donde se discute, por ejemplo, las acciones alrededor de los aspectos a abordar en la EIS y la vinculación entre este enfoque y, por ejemplo, las propuestas de ley o políticas públicas en el Congreso de la Republica como la 5272, de "Protección a la vida y la familia". En esta propuesta, el artículo 15, dictamina: "Se prohíbe a las entidades educativas públicas y privadas, promover en la niñez y adolescencia, políticas o programa relativos a la diversidad sexual y la ideología de género o enseñar como normales las conductas sexuales distintas a la heterosexualidad."[81] Aunque esta propuesta está engavetada en el Congreso de la República, han intentado legitimar una política pública y comisiones dentro del MINEDUC con los mismos lineamientos.

---

80. Redacción *Nómada*, "Cómo las (visiones) religiosas impiden la educación sexual en Guatemala", Guatemala, Nómada, 26 de junio 2017. https://bit.ly/3azNCBX.
81. *ibíd*., Congreso de la República, p. 17.

Las leyes sexuales del Estado-nación

El otro marco normativo que domina las formas como vivimos, luchamos y sentimos las sexualidades, es el "jurídico" ya que aunque el Estado nación se define laico, éste no dista mucho del pensamiento judeo-cristiano, sino se entrelaza con él. En Guatemala es difícil distinguir la línea que los diferencia, porque los gobiernos "en un brazo tienen la Biblia y en el otro, la Constitución". Una buena analogía de lo que sucede en la sociedad se encuentra en el documental *El Buen Cristiano*, donde introducen a uno de los abogados que representó y defendió a Ríos Montt, Jaime Hernández, un pastor y abogado que durante el día defiende el asesinato masivo de parte del Estado/ejército y en la noche, grita (literal) la necesidad de ser un buen cristiano, seguir los caminos de dios y el amor hacía el espíritu santo[82].

Es necesario recordar que el Estado de Guatemala, fue diseñado y constituido a partir de las necesidades de las élites criollas y su independencia de la corona española. Es así como durante el siglo XIX se fue conformando de acuerdo con los cambios de las relaciones de producción y exportación. Las nuevas instituciones y las relaciones de producción que en éste se generaban, continuaban la violencia del despojo y la acumulación de las tierras comunales y el trabajo forzado de las poblaciones originarias, negras y afrodescendientes.

En un momento histórico, que algunas autoras/es[83] han nombrado colonialismo interno, se configura un Estado republicano con sus tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. También, se estableció el ejército y la policía, a partir de las milicias y los grupos armados que, anteriormente durante el régimen colonial, eran los principales grupos que ejercían la violencia, mantenían la ocupación y el control poblacional. Según María José Pérez Sián, el surgimiento de estas instituciones era paralelo a un adoctrinamiento de los cuerpos de las mujeres:

> Durante las épocas de ocupación y de colonialismo interno, la gran mayoría de las mujeres no fue informada sobre los procesos y desarrollo natural de sus cuerpos. Cada vez más la menstruación, el crecimiento de los pechos y las caderas, el parto, cómo tener hijos y cómo no tenerlos, enfermedades de trasmisión sexual, el deseo y la sexualidad, entre otros aspectos, se volvieron temas de los que no se hablaba porque en la tradición judeocristiana el hablar o pensar en ello se considera pecado.[84]

A partir de 1871, el Estado ha sido administrado por grupos criollos y ladinos en beneficio de sus propios intereses económicos. El ejército ha sido una de las principales instituciones utilizadas para defender estos intereses, aunque en el transcurso del tiempo la institución ha pasado de defender los intereses de las élites, a crear y defender los suyos propios. También, se constituyó una ideología nacionalista en la que "el guatemalteco" (como imagen perfecta del nacionalismo) estaba al centro de las leyes y costumbres. Estos grupos de poder desarrollaron una estructura ideológica para imponer en el imaginario social qué grupos sociales son aceptados como sujetos políticos y quiénes no.[85]

82. *ibídem*., Izabel Acevedo. 00:51:08 – 00:54:50
83. Demetrio Cojti' Cuxil, Aura Estela Cumes, Edgar Esquit, Emil' Keme, Carlos Guzmán Böckler, Emma Chirix, Verónica Sajbín, etcétera.
84. María José Pérez Sián, *Las voces de las mujeres persisten en la memoria colectiva de sus pueblos.* Guatemala, Guatemala, CALDH, 2014, p. 90
85. Aunque en este capítulo no abordamos las cosmovisiones de los pueblos originarios y de la diáspora negra, sí es necesario resaltar que a pesar de insistir en marcos normativos, mucha resistencia de estos pueblos fue a través de mantener sus idiomas, sus prácticas de producción comunitarias, el sistema de salud, de comercio y visión del mundo.

Desde entonces, se estableció que la forma legítima de organización es a través del Estado, y éste se convierte en el marco de referencia, ya que es lo único que se visualiza. Por ejemplo, en palabras de Ángeles Gómez, "El Estado somos todos y vivimos en un país patriarcal, retrogrado. No hemos avanzado nada en cuanto a temas de la población LGTB. Muy dados a la religión, a seguir las normas religiosas. Entonces creo que hay poca aceptación del tema LGTB". Otra integrante de Vidas Paralelas agrega su percepción sobre el Estado:

> El Estado para mí, se compone de una delimitación geográfica. O sea, puedo vivir aquí o en San Marcos, pero es mi tierra, entonces yo me siento hasta cierto punto en un lugar que yo conozco; pero no es lo mismo irme a otro Estado, por eso lo ubico en los pies, porque es el lugar donde yo camino, donde yo vivo. Y desgraciadamente, muchas veces, es el lugar que más daño nos hace. (EJ, 26 años, quetzalteca, Quetzaltenango)

El Estado en Guatemala mezcla folclorismo y nacionalismo y convierte el resultado en prácticas o costumbres del grupo hegemónico. Además del nacionalismo, la ideología del Estado-nación se basa en la idea de "raza", sexo y clase. Así, muchas ideas colonialistas y patriarcales son interpuestas por medio de las instituciones estatales hasta convertirlas en "costumbres" bien vistas desde la moral y el valor de "una buena persona". Estas costumbres están sujetas a vivirlas como estáticas, sin movimiento, año tras año se cumplen de la misma manera y ni siquiera se cuestiona romperlas. Algunas de ellas son: la pedida de mano; el recorrido con la antorcha para llevar a los lugares un día antes de la "independencia"; la elección de reinas; las ferias nacionales o cívicas; etcétera, todas ellas costumbres nacionalistas. Es decir, prácticas repetitivas que fortalecen el "amor a la patria (a la familia y la iglesia).

En el proceso de sexualización, la apropiación individual y colectiva de los cuerpos de las mujeres se realiza por medio del matrimonio. Es una de las principales justificaciones para la acumulación de la producción de las mujeres, en el sentido del trabajo de los cuidados, la reproducción y el servicio sexual. Según Collette Guillaumin, a las mujeres se les vigila que exista en su vida un hombre-individual, si no, entra en el juego el hombre-colectivo. El Estado cumple su papel en tanto ejerce el contrato del matrimonio civil y mantiene a las no-casadas el campo común. En sus palabras

> […] el matrimonio no es, no obstante, sino la expresión restrictiva de una relación social; él no es en sí mismo dicha relación. Legaliza y confirma una relación social que existe antes y por fuera de él, la apropiación material de la clase de las mujeres por parte de la clase de los hombres: el sexaje. Pero el matrimonio contradice también tal relación. Si bien expresa y limita el sexaje, al restringir el uso colectivo de una mujer y al dar este uso a un solo individuo, priva al mismo tiempo a los demás individuos de su clase del uso de esta mujer determinada, que, sin tal acto permanecería en el campo común. Idealmente al menos, porque a nivel práctico, el usufructo del derecho común pertenece ya sea a dios (las religiosas), ya sea al padre (las hijas) -en efecto, se es hija en tanto que no se es mujer/esposa según el Código Civil) […]. [86]

86. Colette Guillaumin, "Práctica del poder e idea de Naturaleza", en Ochy Curiel y Jules Falquet, *El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas*, Colombia, Brecha Lésbica, 2005, pp. 43 y 44.

El matrimonio sólo asegura la apropiación de los productos que elaboran las personas clasificadas como mujeres, porque según esta interpretación materialista feminista, esta apropiación está dada por la cultura, esté o no legitimada por el matrimonio. Ellas nombran como clases sociales el ser mujer y el ser hombre porque uno se apropia de la otra. Según esta autora, son cinco los medios de apropiación: el mercado de trabajo, el confinamiento en el espacio, la demostración de fuerza, la coacción sexual y el arsenal jurídico y el derecho constitudinario[87]. Este último interesa para esta parte del capítulo, ya que a partir de leyes, costumbres y sentidos comunes elaborados por los regímenes disciplinarios, representan a las mujeres y sus cuerpos como banales y no sujetas de decisiones propias.

> […] en los pueblos también, a veces, reclaman a las mujeres. Es como si dios tuviera la prioridad o algo así, como que las reclaman y dicen 'ella es mía y punto'. O sea, ¿dónde quedó el hablar con el papá? Todo eso también va en contra de todas las tradiciones, no sólo digamos en Quetzaltenango, ahorita no tenemos alguna tradición así, pero el decir 'ella es mía' sin el consentimiento no sólo de ella, sino también irrespetando las tradiciones de la familia, del pueblo, porque ellos nada más la toman como que fueran objetos. (EJ, 26 años, quetzalteca)

Muchas veces, al romper con las tradiciones hegemónicas, se produce un tipo de violencia, al no tener una "norma", es posible que las instituciones desaparezcan y con ellas el supuesto respeto, sin embargo, muchas pensamos que al contrario, rompiendo con estas tradiciones, construimos autonomía para las mujeres.

En la cita anterior, es necesario resaltar la importancia de algunas palabras ya que al mencionar "en los pueblos" y "las tradiciones" se crea una distancia espacial con experiencias que no son consideradas propias. Esto podría explicarse, dado que cuando nos ubicamos en la urbanidad, muchas veces no pensamos que desde ahí también existe un pensamiento de costumbres, de ley común y como parte de una representación colectiva[88]. A su vez, se invisibiliza un tejido social que otorga ciertas características (muchas veces inamovibles) de grupos sociales en barrios, asentamientos, colonias, etcétera, que desde las urbanidades se construyen. Al no nombrar estas costumbres, lenguajes comunes, prácticas colectivas, aunque estén en la cotidianidad, no las cuestionamos, y de esa manera es imposible romper con patrones.

En la población existe una idea común sobre el valor de los cuerpos de las mujeres por medio de la "virginidad". En el siguiente relato, vemos cómo una activista desde niña tuvo que enfrentarse a la ley común o el patrón del "valor" sobre los cuerpos de las niñas y adolescentes, después de haber vivido violencia sexual por parte de un familiar, su experiencia en la escuela y el intercambio con sus pares:

> Teníamos poco más del año de estar juntos [con su novio] y entonces dijo que me iba hacer la prueba de virginidad….Y entonces yo pensé: 'se va dar cuenta, que va a decir de mi'. Por eso a mí no me gustaba tener amistades, porque de niña te empiezan a decir que nos vamos a casar y llegar vírgenes al matrimonio. En la época que crecí, el valor de una mujer estaba en la virginidad. Entonces yo decía soy una basura, no valgo nada, entonces no me

87. *ibíd.*
88. Miguel Alberto Bartolomé, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, México, Siglo XXI editores, Instituto Nacional Indigenista, 1997.

> gustaba estar con las niñas porque me sentía mal, incómoda. Prefería estar hablando de otros temas. (EJ, 26 años, quetzalteca)

Continúa con el relato sobre la violencia sexual en su vida cuando la denunció:

> Ese día fue el que perdí a mi familia para mí. Entré a mi cuarto, no sé cuántos días me quedé en mi cuarto, mis hermanos pasaban tocando mi puerta y me decían 'por qué no se muere, debería matarse'. Yo estaba harta, porque el cuarto de mis papas quedaba lejos y ellos no se daban cuenta. Y mi mamá no me dijo nada, no me defendió. El que me defendió fue mi padrastro, que no es sanguíneamente tu padre y te defiende de tal modo y toda tu familia no. (EJ, 26 años, quetzalteca)

Esta experiencia nos lleva a preguntarnos acerca de los limites de dominio que experimentamos en los espacios cotidianos, los cuales se nos presentan como totalitarios. ¿Qué hacemos cuando en nuestras casas existe una denuncia de violencia sexual? ¿Cómo reaccionar? ¿Cuáles son los caminos que tomamos? A estas interrogantes nos enfrentamos pues conocemos que la seguridad y el bienestar en la vida de las mujeres no son prioridades para el Estado. La normalización de la violencia que se ejerce sobre las niñas genera un circulo de culpa y abuso que las lleva a situaciones extremas. No es normal que las niñas sientan y piensen que la violencia es culpa de ellas, ni que los adultos y adultas supongan que la violencia es costumbre.

Al continuar reflexionando sobre la cotidianidad y las ideas hegemónicas que castigan a las mujeres, Ángeles relata la reacción de las personas ante su cambio de estética y cómo se desencadenaron violencias en su entorno, utilizando palabras como agresiones para evidenciar que era lesbiana, de manera despectiva y sin que ella misma se nombrara desde ese lugar:

> Me recuerdo, en algún momento no hace mucho, que yo tenía el cabello corto, quería sentir qué era tener el cabello corto. Entonces iba yo -no me recuerdo con quién- pero iba en la calle con alguna amistad y dijo: 'si es que ella es lesbiana', pero bueno, utilizaron el término lesbiana, no me dijeron ella es 'machorra', ella es lesbiana, entonces yo sólo lo volteé a ver y no dice ni con expresión, sólo lo oí entonces, hasta ahí. En algunas otras oportunidades sí me han gritado 'machorra' o cosas así, pero sin violencia de golpes o algo así pues no, no lo he sufrido; espero no sufrirlo porque pues ahorita estoy más como que involucrada en esto y uno es vulnerable, o sea estoy muy consciente de la situación, muy consciente de los riesgos, pero como les decía en la mañana o hace unas horas atrás, que si no soy yo la que estoy en la lucha, ¿quién más lo va a hacer? O sea, y lo que quiero es también que más chicas que vengan atrás sigan esta misma lucha. (GNA, 38 años, maya, Amatitlán)

El Estado utiliza como disciplinamiento herramientas discursivas que transforman los mensajes y mandatos en costumbres y lenguaje común; valores como la virginidad, el matrimonio, el acceso a los cuerpos de las mujeres, constituyen parte de una cultura femicida basada en una política sexual donde las mujeres se "deben" a los hombres. El disciplinamiento alrededor de la estética o del "ser mujer" inicia desde niña, y convierte a las personas en vigilantes del cumplimiento de los valores, símbolos, principios de las costumbres y formas de lo considerado propio. Eso propio desde el Estado-nación, es manipulado para sentirse perteneciente a una clase, una cultura que responde a los grupos de poder.

El anhelo del Estado

Muchas personas usan el término "fallido" o que no funciona, cuando hablan sobre el Estado. Pensar que éste no está funcionando significa que falta hacer una discusión sobre un proceso histórico. El Estado trabaja perfectamente para lo que ha sido construido, es decir, desde una mirada moderna colonial, basada en la cultura de muerte, femicida, racista, colonial y neoliberal. En ese sentido, es importante preguntarnos si el Estado no considera a muchas personas como sujetas de derecho o como ciudadanas con derechos plenos ¿Por qué las luchas se centran en el reconocimiento estatal?

Al respecto, la doctora Aura Estela Cumes, antropóloga maya kaqchikel, habla sobre la conformación de este Estado y de quienes "caben" dentro de los límites que este establece,

> […] la idea de ciudadanía fue para los blancos, criollos y para los ladinos propietarios, católicos y letrados. La población indígena no fue considerada ciudadana. […] Se pensó que los indígenas al igual que las mujeres, no eran sujetos de razón, condición imprescindible para ser ciudadano.
>
> Ladinos y criollos establecen un pacto tácito, al no considerar a los indígenas ciudadanos, sino "sirvientes" a su servicio, al mismo tiempo que tampoco crean un proyecto de nación, sino ven a Guatemala como una gran finca puesta en disputa entre blancos.[89]

A pesar de conocer cuáles son los fines de la constitución del Estado, todavía existe el anhelo en cierta población de que los grupos que lo administran puedan en algún momento cambiar o transformar las estructuras del mismo. Ello se refleja en comentarios discutidos en el grupo de reflexión, cuando se pregunta sobre la relación del Estado y qué sienten sobre él y la intención de criminalizar las luchas de sexualidades y cuerpos libres.

> Me siento insegura con el actual gobierno y con el futuro gobierno porque no sé qué vaya a pasar, verdad, no le tengo mucha fe, ahí sí que a los gobiernos que vendrán, porque esto no solamente tiene que ver por tu orientación sexual e identidad de género, sino también tiene que ver el tema de somos ciudadanas y ciudadanos de Guatemala y pues lo que van a tratar es de oprimirnos y de callarnos, eso es lo que yo pienso o sea el Estado con el gobierno.
>
> Sí, sí porque, yo al menos, Giammattei es un hombre gay pero un hombre gay que la sede del poder no le importó firmar un convenio con la AFI para que pase la iniciativa 5272[90]. Esta ley la pueden utilizar a favor de ellos para que supuestamente se cumplan los mandamientos de la Biblia o las creencias que dice la Biblia, pero a lo que voy es un tema de ellos que pueden jugar con cualquier carta que quieran con tal de mantenernos ahí sí que al margen ¿verdad? y de brazos atados. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

En relación con las luchas hacia el Estado, Ochy Curiel reflexiona y según argumenta, es posible una disputa pero el Estado no logrará la dignidad o la decolonialidad, sino sólo se lograrán pequeños cambios que ayuden a mejorar las condiciones de vida, sin embargo las experiencias nos enseñan que el problema de trabajar dentro del Estado es que se sigue pensando desde la

89. Aura Estela Cumes, "Diagnóstico sobre formas contemporáneas del racismo en Guatemala y un breve esbozo sobre el racismo en Centroamérica y México", Guatemala, Movimiento de Mujeres Tz'ununija', 2019, pp. 36 y 37.

90. Durante la campaña electoral 2019, la AFI invitó a varios presidenciales a firmar un convenio sobre el respeto a la familia y los argumentos de la propuesta de ley. El presidente actual, Giammattei, firmó ese convenio.

modernidad y no desde las cosmovisiones de los pueblos. Así como ella menciona, "el racismo no se erradicará con una ley, sino más bien, cambiando la mentalidad de la gente"[91]

Esto nos muestra que es necesario reflexionar acerca de la posibilidad de construir autonomía desde mujeres o lesbianas y bisexuales dentro de estos marcos normativos. Porque aunque intentemos construir políticas o buscar versículos que legitimen nuestras acciones o pensamientos, el objetivo o los intereses de estas dos instituciones seguirán siendo los mismos. ¿Es posible construir un pensamiento complejo que nos ayude a visualizar los caminos y no dejarnos llevar por el camino ya hecho? ¿Cómo nos pensamos fuera de estos dos marcos normativos? ¿Es posible romper con los lugares asignados por la jerarquía clasificatoria y recuperar los lugares o acuerdos de cosmovisiones ancestrales? Estas son preguntas que únicamente pueden resolverse o reformularse de manera colectiva. Considerando que también existen costumbres e ideas que son parte de la resistencia, de la memoria y se han mantenido fuera de la dominación.

Miedo y castigo desde la sociedad

En este apartado reflexionaremos acerca de las expresiones de odio, rechazo, estigmatización y agresiones que han recibido las activistas que participaron en esta investigación, en sus diferentes ciclos de vida alrededor de su sexualidad, las decisiones de cómo vivirla y su trabajo político. Las emociones que les han generado y los castigos que han tenido que enfrentar por no cumplir con las normas.

El discurso de odio en sociedades marcadas por el genocidio y el femicidio

Cuando hablamos de odio en estas sociedades, no solamente nos referimos a un sentimiento o una emoción, sino a una acción. Es decir, la posibilidad de realizar un daño extremo a otra persona, justificándose en prejuicios sociales alentados o requeridos por una buena parte de la sociedad. Este es un elemento más, dentro de un sistema que asegura que la "otra" no se salga del lugar que le corresponde según la clasificación jerárquica. El informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, y la Relatoría sobre los Derechos de las personas disidentes sexuales se refiere al discurso de odio cuando afirma que

> […] ha recibido información que señala que la violencia contra las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex (LGBTI) se ve reforzada por la diseminación de "discurso de odio" dirigido a esta comunidad en distintos contextos, incluyendo en debates públicos, manifestaciones en contra de eventos organizados por personas LGBTI, como las marchas del orgullo, así como a través de medios de comunicación y en Internet. Si bien es necesario estudiar este fenómeno con mayor profundidad, la evidencia demuestra que cuando ocurren crímenes contra las personas LGBTI, con frecuencia están precedidos de un contexto de elevada deshumanización y discriminación.[92]

91. Ochy Curiel entrevistada por CODECA. https://bit.ly/3sJObza (16:18 – 16: 23)
92. CIDH, Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Relatoría sobre los Derechos de las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Interesex. Capítulo IV. Discurso de odio y la incitación a la violencia contra las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Interesex en América Latina, 2015. En: https://bit.ly/3cOwcTE

Este informe menciona que el discurso de odio y la incitación a la violencia constituyen "expresiones a favor de la incitación a hacer daño (particularmente a la discriminación, hostilidad o violencia) con base en la identificación de la víctima como perteneciente a determinado grupo social o demográfico."[93] Este concepto se extiende dado que el discurso alimenta un ambiente de prejuicio e intolerancia y eso a la vez, genera "discriminación, hostilidad y ataques violentos dirigidos a ciertas personas"[94], este discurso o los ataques de odio incluyen también a las mujeres.

Los sesgos del discurso de odio aparecen también en propuestas de ley, tal es el caso de la propuesta de ley 5272, "para la protección de la vida y la familia", la cual ha generado en la opinión pública un llamado a la sociedad de conservar las familias heterosexuales. La promulgación de la necesidad de "defender la familia", es parte de una estrategia más amplia impulsada por la Asociación la Familia Importa, AFI. A continuación citamos un párrafo de dicha propuesta de ley, como ejemplo del discurso prejuicioso y malintencionado que la sostiene.

> Históricamente, el Estado de Guatemala ha sido respetuoso del derecho a la vida desde el momento mismo de la concepción y ha reconocido también que la familia -en su idea original- es la institución única que brinda al ser humano una expectativa real de desarrollo pleno, afecto y respeto, siendo el matrimonio entre un hombre y una mujer el modelo esencial por el cual se garantiza la vida a través de la procreación.
>
> Sin embargo, actualmente existen grupos minoritarios de la sociedad guatemalteca que, siguiendo una agenda de orden internacional, proponen corrientes de pensamiento y prácticas incongruentes con la moral cristiana e impulsan modelos de conducta que atenta con el derecho a la vida, el orden natural del matrimonio y la familia.[95]

En esta propuesta de ley se posicionan elementos clave:

1. La familia y matrimonio es heterosexual (todas las otras formas de criar o formar redes de cuidado no son permitidas)
2. El aborto es asesinato y es la mujer la responsable
3. Intolerancia a la disidencia sexual
4. No se permite la educación sexual ni hablar sobre disidencias sexuales en los centros educativos

Aunque es necesario hacer una investigación específica sobre las consecuencias de plantear esta propuesta en el legislativo, y de generar opinión pública desinformada alrededor de estas líneas, es posible observar algunos aspectos recurrentes: la masiva convocatoria por parte de la alianza entre iglesia católica y evangélica en la marcha "por la vida" y la difusión de la categoría "ideología de género"; considerar hechos de violencia como aislados o propios de la vida íntima de las personas, la permisividad de la violencia hacia las mujeres y la disidencia sexual; el ocultamiento de los lesbicidios.

Paralelo a ello, otra propuesta de ley destinada a la protección integral y reparación digna de niñas y adolescentes víctimas de explotación sexual, 5376, que fue popularmente conocida como "la ley de aborto", resultado de la publicación de un artículo de prensa, más que por su contenido,

---

93. *ibíd.*, p. 3
94. *ibíd.*, p. 4.
95. Congreso de la República de Guatemala. *Iniciativa que dispone aprobar ley para la protección de la vida y la familia*, Guatemala, 27 de abril 2017, p.4. https://bit.ly/3cN4oiD

fue atacada de manera persistente por las iglesias y los medios de comunicación conservadores, que promulgaron que el objetivo de esta ley era "legalizar el aborto". Los comentarios y publicaciones en las redes digitales provenientes de estas instituciones y de personas en lo individual, hacen un llamado a proteger la vida ante esta propuesta de ley. Lo irónico es que esta propuesta era/es para proteger la vida de niñas y adolescentes.

En otro tema, pero siguiendo con el discurso y los actos de odio, aparece un aspecto preocupante, pues según el Observatorio de violencias y muertes violentas por orientación sexual e identidad de género, en 2020 hubo veinte asesinatos a personas de la disidencia sexual, y en los primeros cuatro meses de 2021, seis personas han sido asesinadas.[96] Llama la atención que algunos asesinatos de personas trans han sido por medio de lapidación. La pregunta es: ¿Cómo se legitima un castigo como éste? La respuesta es apenas provisional, aunque la lapidación es un castigo mencionado en la Biblia, en referencia al "adulterio" o cuando alguna persona aleja a otra de "servir a Jehová [su] dios".[97]

A través de las experiencias de las participantes en la investigación, se registraron algunos hechos o situaciones como agresiones, muestras de odio, insultos, y otras en que se han sentido en una situación de vulnerabilidad, riesgo y frustración porque, según sus palabras, "no hay a dónde acudir o cómo reaccionar de la mejor manera". Una de estas situaciones es la siguiente:

> Cuando una es visible, en mi caso hubo un momento en que yo con mi ex pareja (en 2012) íbamos caminando agarradas, de repente me dijo: 'yo siento algo en la mochila, como que se me está moviendo' y no había nada, cuando de repente voy viendo, nos estaban tirando piedras, salimos corriendo porque nos empezaron a correr. Y nos empezaron a insultar, a decir que éramos hijas del diablo, que éramos blasfemas, que merecíamos la muerte, un montón de cosas. Ese fue un riesgo muy grande que hasta el momento cualquiera de nosotras podemos ser visibles y nos puede pasar, es un riesgo muy latente.
>
> El miedo no lo puedo hacer visible pero lo siento. Entonces el miedo es un elemento que necesito trabajar. He sufrido agresiones, incluso una noche fuera de mi casa, como a las dos de la mañana, iban en un carro y fueron a gritar ¡Lesbiana! ¡Lesbiana! ¡Lesbiana! Entonces mi miedo es mi familia, yo pienso: ¿Cómo voy a proteger a mi familia? ¿Cómo voy a protegerme también? Pero lo primero que una piensa es en su familia, porque lo más sagrado que yo tengo es mi mamá. Entonces ¿cómo la voy a proteger?, es otro de los miedos. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Otra compañera comenta sobre qué espacios son habitados o habitables dependiendo que "tipo" de persona se es:

> Soy cuidadosa con respecto a lo que me pasa, no me expongo. Porque si yo sé que hay un barrio donde son homofóbicas, no voy a los barrios donde se sabe que son homofóbicos. Porque eso es provocar alguna violencia cuando puedo evitarlo. Si se da en espacios públicos sí es agresión. (GNA, 38 años, maya, Amatitlán)

Continúa más adelante:

96. Observatorio de Violencias y muertes violencias por orientación sexual e identidad de género. https://bit.ly/2PUEK2a.
97. Amnistía Internacional, *Historia de la pena de muerte. Lapidación*. https://bit.ly/3dvproP

> Identifico riesgos porque como mujer lesbiana feminista, estamos muy vulnerables a ser perseguidas, a no ser aceptadas allá afuera en la sociedad heteronormativa, si corremos riesgos, insultos, señalizaciones, que nos persigan. Hay personas que nos aceptan pero muchas que no. Por ejemplo en la marcha que fue este año, de la diversidad, entrando al parque central, una persona me escupió la cara. Entonces puede ser una escupida pero también un golpe, puede ser otra cosa, una agresión. Sí corremos riesgos, la verdad. (GNA, 38 años, maya, Amatitlán)

Las instituciones, las iglesias, las familias y las mismas organizaciones, han sido constituidas para vigilar y mantener el sistema de dominación. Por lo tanto, a través de ellas se operativiza -en la vida cotidiana- la política racial y la política sexual hegemónica, esenciales para la apropiación y acumulación ¿de qué? Esto nos lleva a la reflexión acerca de las prácticas, ideas y sentimientos que actúan como reguladoras de la moral y el castigo. Lo cual se ilustra perfectamente con el testimonio de una compañera de Vidas Paralelas, quien describe lo siguiente: "Cuando era niña no me quise, me decía [que] 'si fuera hombre me dejaran jugar y me darían permiso.' Además me decían marimacha, una vez me dijeron que era hija del diablo. Nunca entendí por qué era una niña." (EJ, 26 años, quetzalteca). Es decir que el control social está presente en todas las esferas de la vida y afecta de manera más profunda cuando seres queridos quienes argumentando amor, abogan por la dominación.

Por ejemplo, en Vidas Paralelas acompañaron un caso de "corrección" de un papá a su hija lesbiana. Este es el relato en palabras de Andrea:

> Tuvimos el caso de una compañera que el papá la encontró en la esquina besándose con su pareja (mujer) y cuando miré, llegó a la oficina, con las manos y la espalda sangrada, toda golpeada de la cara. El papá la metió a la casa, le comenzó a pegar con el palo de la escoba. Y la compañera le decía a su mamá que la ayudara y la mamá le decía: 'ahora déjate que tu papá sabe cómo te va a corregir' y la encerraron en el cuarto y le dijo ayúdame. 'Da gracias que tu papá no te mató, porque eso es lo que tiene que hacer con vos, ahora te atenés a las consecuencias'. Se salió por la ventana y llegó a la oficina. Eran las ocho de la noche, salí a ver y cuando la miré, para mí fue impactante ese cuadro, verlo. Son cosas que entiendo que es su papá y no quería poner una denuncia, pero tampoco tenía conocimiento de un proceso de sanación para apoyarla emocionalmente, sino sólo un botiquín y comprar una pastilla para que se le bajara el dolor. Teníamos los recursos limitados para apoyar. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Para las lesbianas, desde un lugar disidente, el riesgo es permanente y se requiere "salir del armario" cada vez que se ocupa un nuevo lugar. Muchas, al igual que todas las personas que rompen con la hegemonía y el lugar que las obligan a ocupar, encuentran resistencias y un modo para cambiar las costumbres e ideas conservadoras en las personas con quienes se relacionan. Este capítulo intenta reflexionar sobre dos marcos normativos que nos preocupan enormemente por la magnitud de represión y odio que ejercen sobre las mujeres, los pueblos originarios y las disidencias sexuales (especialmente a las lesbianas y personas trans).

Según Manolo Vela, sociólogo y coordinador de la recopilación G*uatemala, la infinita historia de las resistencias*

> Podría pensarse en el anverso. Esto es, en las características de aquellas sociedades en las cuales la noción de castigo hacia una parte de sus miembros (en los casos de violencia política o de genocidio, por ejemplo) rebasó los límites hasta entonces conocidos. El límite marca el lugar para el empleo de otro tipo de reglas de obediencia, a la vez que implica de forma permanente un reto a vencer, a la manera de punto de mover. A mayor estabilidad de una sociedad, el espectro de prueba y descubrimiento del límite será menor. Se establecerán bases espectro de prueba y descubrimiento del límite será menor. Se establecerá bases más o menos previsibles y regulares, conocidas por todos. A menor estabilidad, los límites serán difusos, amplios. Será la revolución la que desmorone la idea -hasta aquel momento existente- del contrato social y los límites a él inherentes, reemplazándolo por otro.[98]

En el caso de los territorios que habitamos, estos marcos de dominación ya llegaron a su límite, y es tarea de las disidencias rebelarnos ante ellos, para provocar una transformación donde los cuerpos vivan libremente, desde una concepción del cuerpodeseo y cuerpotierra.

98. Manolo Vela, (Coord.), *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, Guatemala, Magna Terra Editores, 2011. p.629

II. Organización: experiencias que generan vínculos

Maya Varinia Alvarado Chávez

Dialogar de lo organizativo ha implicado revisitar la historia del país, las historias personales, las inquietudes en la búsqueda de horizontes comunes con otras y otros, el enojo, los desencuentros y reclamos organizativos y generacionales entre activistas. Este capítulo recopila reflexiones acerca de la dimensión organizativa, tomando como base los diálogos entablados con Vidas Paralelas, organización ubicada en Quetzaltenango, generadora de propuestas comunicacionales creativas que destacan las demandas de la comunidad lésbica en el sistema de justicia, salud, vivienda, educación, trabajo y seguridad.

Darse cuenta: un primer paso para la organización

Darse cuenta de una condición social, económica o sexual, en lo personal o en colectivo, es una acción política. Es un primer paso para asumir quiénes somos y los retos que implica vivir desde la autonomía. Cuando nos *damos cuenta* de algo maravilloso o terrible, podemos elegir quedarnos o no en el lugar asignado socialmente, mover-nos, vincular-nos, organizar-nos para accionar frente a lo que se nos acaba de develar.

Los seres vivos necesitamos organizarnos para la sobrevivencia. Esa acción fue perfeccionándose, sofisticándose, ampliándose, a tal grado que organizarse es una característica clave de los sistemas sociales, incluidos los articulados para legitimar las opresiones (Estado, sistema económico, sistema jurídico). Cuando se realiza esta acción para un objetivo transformador, conlleva asumir contradicciones derivadas de la interacción de subjetividades y la confluencia de distintas formas de internalizar los impactos de las violencias que forman parte de la realidad social que nos atraviesa. No es sencillo lograr consensos, es un reto que requiere ejercicios de escucha, movilización de empatías y determinación en las decisiones.

Hablamos de una acción que se trabaja en lo cotidiano. En la organización se refuerza el vínculo, se genera la complicidad y se vislumbran los caminos para alcanzar los objetivos propuestos. Implica una conciencia de la realidad en la que nos movemos, analizar quiénes son y cuánto poder tienen quienes adversan nuestros objetivos, y quiénes podrían ser aliadas o aliados.

En ese sentido, organizarse para interpelar la heteronormatividad que rige a las instituciones políticas, sociales y económicas, es un desafío que, en nuestro contexto, es un riesgo, que ya ha cobrado muchas vidas. El estigma y las violencias que viven quienes ejercen una sexualidad diferente a la heterosexual, aunque lleguen a denunciarse, no movilizan la indignación social, permanecen en el silencio y en la impunidad.

Los fundamentalismos religiosos, entendidos como la práctica de interpretar y asumir de manera literal las escrituras constituyen una fuente de inspiración para las conciencias inquisidoras que buscan "prohibir", "curar" y/o "castigar", la existencia de la pluralidad sexual. Así mismo, los fundamentalismos constituyen la base subjetiva que legitima la expropiación de los cuerpos de las mujeres, limitan su capacidad de decisión en cuanto a concebir o no, el momento de hacerlo o cualquier otro elemento vinculado con un embarazo, aunque éste fuera no buscado o impuesto por la violencia sexual. Las jóvenes y mujeres que reivindican el derecho a decidir sobre sus cuerpos se enfrentan a estos fundamentalismos que no sólo inspiran las normas sociales y jurídicas, sino que legitiman el estigma y están presentes en las diferentes instituciones sociales, políticas y económicas, coadyuvando en la internalización de las opresiones, normas y mecanismos de control social.

Entonces, entenderemos por *Darse cuenta*, la acción de alzarse sobre la conciencia de quiénes somos, de dónde venimos, de nuestra historia y raíces. *Darse cuenta* forma parte de lo que Chela

Sandoval[99] desarrolla como Metodología de los oprimidos, o probablemente en una traducción más acertada, "de la gente oprimida". Esta autora propone cinco tecnologías que permiten a las personas oprimidas fortalecer la conciencia de sí y de las otras, resignificar y generar vínculos organizativos. Darse cuenta forma parte del *Mirar profundo*, ese lugar de la opresión donde el opresor no tiene cabida, es una mirada "privilegiada", en tanto sólo ahí podemos *darnos cuenta* de los mecanismos y engranajes que permiten que las injusticias se reproduzcan.

Una de las participantes en los dialogos analizó sus propio proceso de reconocimiento, no sólo como mujer maya, sino como lesbiana. Su proceso organizativo se desarrolla en Vidas Paralelas, organización de la que es fundadora. Su accionar en favor de la comunidad lésbica y bisexual sucede en Quetzaltenango. Su *Darse cuenta* como lesbiana da sustento y fortaleza a su activismo.

> Yo he tenido un proceso muy largo de reconocerme como mujer maya. Debido a que mi familia muy, muy atrás se vio obligada a ladinizarse, entonces mis raíces nos las arrancaron. Entonces yo nunca me sentí que encajaba en esto, y yo decía, pues no, no soy así. Y me llevó un proceso de más de cinco años desde que entré al movimiento a identificarme y saber en dónde están mis raíces. (DNA, 33 años, activista, Quetzaltenango)

Algunos liderazgos en el movimiento de jóvenes, mujeres y feministas, provienen del activismo en otros movimientos sociales, el estudiantil o los campesinos, sindicales y de pueblos de los años setenta y ochenta. Esas experiencias de participación social resultan catalizadoras para *darse cuenta*, tanto de la realidad que condiciona, como de la que nos habita en términos de sexualidad. La mayoría de las organizaciones que reivindican estos derechos, se mueven en el marco legal del Estado, bajo el supuesto de que eso "garantiza" la libre organización y los derechos humanos y ciudadanos. No obstante, el marco jurídico de Guatemala únicamente contempla la existencia de mujeres u hombres, con lo cual, otras sexualidades, para la lógica del Estado, están fuera del marco jurídico que debe "garantizar" su seguridad.

Organizarse en torno a las sexualidades, principalmente las disidentes de la heteronormatividad, ha expuesto a las activistas al estigma, al insulto; a los controles sociales, estatales y paraestatales que funcionaron durante la guerra interna y que, al firmarse la paz han sustituido al "enemigo" que, según el Estado, se debe controlar para asegurar la gobernabilidad. De manera que reivindicar el derecho a decidir o bien, reivindicar la pluralidad de las sexualidades, es considerada una acción que atenta contra la paz social y la gobernabilidad. En la actualidad, hay una intensificación de la persecución en contra de quienes defienden los territorios, en este marco, las disidencias sexuales entendidas como prácticas sexuales y decisión de la reproducción, no están fuera del radar del control estatal represivo. Más bien, a raíz del intento de aprobar la iniciativa 5272 "Ley de Protección a la vida y a la Familia" se multiplicaron los discursos estigmatizadores por parte de funcionarios, desde el propio presidente, hasta diputadas y diputados del Congreso de la República y los diferentes ministerios.

99. Chela Sandoval, "Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos", en: VVAA, *Otras Inapropiables,* Madrid, Editorial Traficantes de Sueños, 2004, pp. 84

Luego de la Firma de la Paz en Guatemala: Supuestos de una Democracia fallida

A 24 años de la firma de la paz, la organización social, sobre todo la urbana y la ladina, enfrenta un fuerte proceso de oenegización. Este proceso ha limitado la autonomía de colectivos, debido a los objetivos de las agendas internacionales que priorizan sus propios intereses, casi siempre alineados con el sistema económico internacional. Dicha oenegización, de manera general, limita las posibilidades de fortalecimiento de sujetas políticas que se plantean, -a partir de la búsqueda de la emancipación como horizonte- la libertad, y por ello la capacidad de asumir políticamente la vivencia de las sexualidades y la autonomía de los cuerpos. Estas contradicciones están presentes en buena parte de las organizaciones sociales, es un efecto del cual casi nadie escapa. Por ejemplo, los tiempos de la investigación social deberían estar definidos y marcados por los ritmos de las y los actores con quienes se trabaja, pero muchas veces la intensidad de demandas de las entidades financiadoras, limita los alcances.

Asimismo, es importante mencionar la contradicción que existe entre verse en una apuesta radical por ejercer la libertad de decidir sobre el cuerpo, ya sea en términos de reproducción o de ejercicio de la sexualidad, y enmarcar esta poderosa acción en una estrategia de "reforma del Estado". Mencionar esta contradicción tiene el propósito de abonar al debate. No es un señalamiento y como se anota, obedece a un contexto altamente peligroso para estas propuestas de cambio. En este punto, es importante visibilizar que las diferentes modificaciones de ley que impulsamos, los afanes de fortalecer la institucionalidad, implican inscribirnos en una lógica reformista del Estado. Es posiblemente ahí donde hay disociación entre organizaciones, y donde muchas veces nos vemos presas de nuestras propias estrategias y discursos.

En cuanto a lo discursivo, necesitamos tomar conciencia de que los vocablos no son inocentes, sobre todo aquellos que provienen del "derecho" y encasillan en lo "legal" las expresiones plurales de la vida. Es necesario sospechar cuando las legítimas disidencias sexuales o la capacidad de decisión sobre el cuerpo se limitan a estar enmarcadas en la lógica de derechos.

Aunque es una contradicción, también es importante decir que tiene sentido y explicación, pues la brutalidad de la violencia política durante 36 años de terrorismo de Estado, contra cualquier disidencia (de pensamiento, de militancia o sexual) fue brutalmente exterminada con muerte, desaparición, violencia sexual y genocidio. Vale decir que todo esto sucedió, a pesar de que los marcos jurídicos del Estado en esos momentos tenían considerado el genocidio como crimen, debido a los compromisos internacionales del Estado. O sea que, el Estado de Guatemala no se ha visto limitado para eliminar a quienes le resultan políticamente "peligrosos", a pesar de tener compromisos y responsabilidades de garantías ciudadanas.

La lógica liberal de los Derechos, normalizada a través de los Acuerdos de Paz, ha permitido que las diferentes organizaciones del movimiento social en general, y de mujeres, feministas, lesbianas feministas, de jóvenes o de pueblos en particular, se muevan con un mínimo de garantías, por cierto, cada vez más reducidas. Los graves retrocesos y estancamientos en la Agenda de la Paz, los avances del conservadurismo, los fundamentalismos y la extrema derecha, en el mundo y en Guatemala, han intentado limitar la legitima acción de las organizaciones sociales. Asociarse alrededor de un objetivo organizativo, para impulsar avances hacia un horizonte que ensanche las posibilidades de existencia plural, sobre todo en términos de las sexualidades, como una reivindicación política que parte de lo personal y se abraza en lo colectivo y organizacional, constituye una estrategia que ha tenido frutos importantes con la aprobación de leyes que han generado un marco jurídico

que permite la acción legal a favor de las mujeres. Existe una institucionalidad que, a pesar de las carencias y las burocracias que la atraviesan, ha logrado visibilizar problemáticas, gestionar recursos etiquetados para mujeres sobrevivientes de violencias. Todo esto no sin contradicciones, pero los ha tenido. En la investigación se expusieron emociones generadas por los miedos heredados por las violencias vividas en la guerra interna. No obstante, el pujante movimiento de jóvenes que desde hace algunos años impulsa con fuerza la marea verde, ha señalado la necesidad de romper con ellos para hacer cambios en la perspectiva organizativa.

El sistema político de Guatemala, a 24 años de la firma de la paz, ya ni siquiera está interesado en guardar las apariencias de una "democracia formal", y profundiza cada vez más los mecanismos de control social y los discursos de estigmatización que abonan en el terreno de criminalizar cualquier postura y acción política. En cuanto a lo sexual, la acción de confrontar la normatividad heterosexual y reproductiva, ha sido respondida con el intento de aprobación de la Ley 5272. Y si bien la lógica organizativa puede ser en este momento una contradicción, también es cierto que son las organizaciones sociales las que han puesto su voz y su cuerpo para denunciar estos atropellos.

¿La Reproducción de qué?

Señala Jules Falquet que "la alarmante realidad hace más urgentes las luchas políticas de resistencia y transformación, luchas que no deben tener una visión parcelada y aislada de lo que ocurre"[100]. La lucha por la Educación Integral en Sexualidad, EIS, el derecho a decidir y el libre ejercicio de las sexualidades, forman parte los derechos sexuales y reproductivos, que impulsan varias organizaciones de mujeres, feministas y jóvenes mujeres y hombres en diferentes territorios. Por ejemplo, La Red por los Derechos de la Niñez, Adolescencia y Juventud, REDNAJ, en Chimaltenango, trabaja con personas voluntarias, para impartir talleres a la juventud de ese territorio para que conozcan sobre derechos individuales y colectivos. Además, en otro de sus ejes, trabaja con grupos juveniles en conflicto con la ley penal, su inserción y resocialización en las comunidades. Pedro Abaj subdirector de REDNAJ señala la falta de voluntad política de las autoridades para garantizar el Buen Vivir para los pueblos, y en especial para la juventud:

> Muchas de las problemáticas que enfrentan la niñez y las juventudes de Chimaltenango radican en la falta de oportunidades de estudios, trabajo, de participación y otras; mismas que se les niegan por el sistema patriarcal y el machismo, muy presentes en el departamento. También existen demasiados prejuicios hacia las mujeres, las juventudes, las disidencias sexuales, entre otras[101].

El desafío organizativo en estos temas exige analizar y reconocer la realidad de los contextos y las formas como afectan las luchas. Este reconocimiento del contexto implica una habilidad necesaria para enfrentar los riesgos. Identificar a los actores que adversan, controlan o en algún momento pueden aliarse y dañar, resulta necesario para ir abonando logros en los objetivos organizativos planteados. En referencia a ese ejercicio de reconocimiento como contexto organizativo, Yi fu Tuan señala:

> Sin esa comprensión no podríamos abrigar esperanzas de encontrar soluciones perdurables a los problemas del medio ambiente, que son fundamentalmente problemas humanos. Y

100. Jules Falquet, *De la cama a la calle: perspectivas teóricas lésbico-feministas*, Bogotá, Colombia, Editorial Brecha lésbica, 2006, pp. 9
101. Pedro Abaj, *Juventudes que deconstruyen y sanan*, entrevistado por *La Cuerda*. Guatemala, enero 2020 https://bit.ly/3gaiA5t/

> los problemas humanos-económicos, políticos o sociales- se articulan en el polo psicológico de la motivación, los valores y las actitudes que dirigen la energía hacia determinados objetivos".[102]

En el proceso de investigación se compartieron eventos en los que algunas personas activistas se han sentido amenazadas como efecto de la visibilidad que ha cobrado su acción política, especialmente el derecho a decidir sobre el cuerpo, el derecho al aborto seguro. Es el ejemplo de la aprobación de la "Ley de Acceso Universal a Servicios de Planificación Familiar" en 2005, proceso que implicó la movilización durante semanas de varias organizaciones de mujeres y feministas, y que expuso a varias al odio y el estigma social por parte de políticos y líderes religiosos. En esa ocasión, la foto en primera plana de la jerarquía eclesial católica sosteniendo en una mano un condón y en otra una bala, más que mensaje subliminal fue una amenaza directa y contundente.

Asimismo, la llegada a Guatemala en 2017 del barco Women on Waves (mujeres sobre las olas) de procedencia holandesa, provocó la movilización de actores políticos contrarios al aborto seguro como derecho, y una lucha cuerpo a cuerpo de varias activistas, principalmente jóvenes. Posteriormente, las acciones de oración frente al Congreso de la República, que desde 2019 impulsan organizaciones vinculadas a iglesias evangélicas y católicas, han encontrado su contra-relato en las acciones y performas de calle como contracultura, debido al incremento de denuncias de las organizaciones de mujeres y feministas por la violencia sexual y al elevado número de embarazos de niñas y adolescentes. Estas jornadas de luchas han tenido logros y limitaciones que requieren reflexión autocrítica.

En los últimos años, las marchas del Día Internacional de las Mujeres, el 8 de marzo, se han caracterizado por la presencia de mujeres jóvenes que han colocado con fuerza su postura con respecto al derecho a un aborto seguro para las que así lo decidan. A pesar de todo este accionar, el pensamiento hegemónico que sigue prevaleciendo en varias organizaciones, incluso de mujeres, ha logrado que se internalice organizativamente la imposibilidad de transformar la realidad, fuera de los marcos normativos del sistema económico, político y social imperante en Guatemala. Desde diferentes estrategias comunicacionales y utilizando todas las instituciones a su favor, los operadores políticos del sistema invaden con mensajes sobre lo inevitable de la injusticia en todos sus órdenes. Como señala Boaventura de Sousa Santos:

> La hegemonía es un intento de crear consenso basado en la idea de que lo que produce es bueno para todos. Pero hubo un cambio en esta hegemonía, y hoy lo que existe se debe aceptar no porque sea bueno, sino porque es inevitable. Y por eso ya no es necesario el consenso. Lo importante es la resignación, aceptar lo que es inevitable, que no hay ninguna alternativa[103]

De esta cuenta, la violencia sexual contra las mujeres se presenta como "inevitable" o se propone castigos para agresores,[104] que no sólo no contribuyrn a la erradicación de la misma, sino que la hacen ver como resultado de una "mente criminal" o "efecto de una patología mental",

102. Yi-Fu Tuan, *Topofilia: Un estudio de las percepciones, Actitudes y valores sobre el entorno*, España, Editorial Melusina, 2007, p. 9
103. Boaventura de Sousa Santos, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires, p. 46. https://bit.ly/3ilNdrH
104. A raíz del aumento de la violencia contra mujeres en el primer trimestre de 2021 han surgido iniciativas que proponen la castración química.

invisibilizando la violencia sexual como una problemática social que se construye y se legitima por las mismas normas sociales hegemónicas.

En Guatemala, antes de finalizar la década de 1980, habían surgido organizaciones[105] que empezaron a hacer el análisis no solo de género sino de la sexualidad, o más concretamente el derecho a decidir como parte del contenido de su trabajo organizativo. La movilización amplia por el acceso a los derechos sexuales y reproductivos surge de la mano de la participación de feministas y organizaciones de mujeres del país en las Conferencias de Población y Desarrollo (Cairo, 1994) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing,1995), espacios a partir de los cuales surge la Plataforma de Acción de Beijing. Con la firma de los Acuerdos de Paz, y la expectativa de un avance social, político y económico sustantivo, surgieron varias organizaciones e iniciativas que impulsaron la defensa de los derechos de las mujeres, desde los marcos interpretativos que ofrecían los documentos surgidos en esas instancias internacionales.

Es en esa lógica que -tanto las reivindicaciones del derecho a decidir, como los de las personas disidentes sexuales- se cubren con el manto de los Derechos Sexuales y Reproductivos. El tema altera las agendas políticas, tanto de derecha como de izquierda, al grado que, en el proceso de negociación de la paz, prácticamente no se abordó ni esto ni la condición social, política y económica de las mujeres en Guatemala. A lo sumo, es en dos de los Acuerdos[106] que queda esbozado algún planteamiento específico sobre las mujeres, esto por el accionar del Sector de Mujeres dentro de la Asamblea de la Sociedad Civil.

Los Derechos sexuales y reproductivos, como acuerdo mundial, se enmarcan en los debates sobre crecimiento poblacional en el mundo. De esa cuenta, y bajo la lógica de que los Estados no tienen suficientes recursos para cubrir los requerimientos de toda la población, surgen las políticas de "planificación familiar", asunto que también conviene al neoliberalismo, pues el tema da impulso a la industria farmacéutica con la aparición de los anticonceptivos. Es decir, que lo que está en el centro no es el derecho a decidir de las mujeres, o más bien de las personas, que, sexualizadas como mujeres, ejerzan la capacidad de decidir sobre sus cuerpos, lo que se pone en el centro de este debate, avalado por los organismos internacionales, es que los Estados puedan controlar el crecimiento poblacional según sus economías, con ello, la decisión queda nuevamente fuera de los cuerpos de las mujeres. Vale la pena revisitar este tramo de la historia en términos conceptuales, y además recordar que mucho antes, en el contexto de la guerra interna, el gobierno de Estados Unidos y sus operadores en Guatemala, en el marco de la Alianza para el Progreso, impulsaron políticas de esterilización masiva, sobre todo en contra de mujeres de pueblos originarios, Este crimen fue denunciado desde los años setenta, por la iglesia católica y los hechos quedaron documentados por el doctor Alfredo Embid en el informe "Del control de la natalidad al Genocidio"[107], el cual señala la injerencia del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en estos hechos, que forman parte de la violencia sexual constitutiva del genocidio cometido principalmente contra los pueblos mayas.

Aunque en la actualidad no estamos en el contexto de confrontación armada, persisten rezagos de la confrontación ideológica, confusa y cada vez más vacía de contenidos, que, aunque ocupada más bien por la trama de la corrupción, sigue planteando la dicotomía de buenos y malos. Esta

105. La Organización de Mujeres Tierra Viva surge en 1988
106. En el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas se habla de la sanción al acoso sexual, con agravante cuando se trate de una mujer indígena. También en el Acuerdo sobre asuntos socioeconómicos y Situación Agraria, se señala la necesidad de que las mujeres puedan ser propietarias de la tierra.
107. Alfredo Embid, "Del control de la natalidad al Genocidio", Revista de Medicinas Complementarias, *Medicina Holística,* No. 59, Madrid, España, 2007, pp. 75-97, https://bit.ly/3o2ebVT

dicotomía se establece según la parcialidad, a favor o en contra, de los poderes que la favorecen y la mantienen como parte de la política pública. En un marco en el que los fundamentalismos religiosos incrementan sus cuotas de poder en las instituciones del Estado, y en el que se robustece el pensamiento conservador de la sociedad, la abogada Stephani Rodríguez (2016)[108] señala que el Estado de Guatemala falta a sus propios enunciados cuando limita el ejercicio de derechos a las mujeres, en tanto "ciudadanas".

Los diversos instrumentos internacionales, entre otros, la Convención para Eliminar todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, así como la Constitución Política de la República de Guatemala, establecen que las mujeres tienen el derecho a decidir sobre su vida, autonomía, integridad, libre desarrollo de sus cuerpos, y no pueden ser obligadas ni coaccionadas a ningún tipo de actividad, -entre ellas la maternidad-.

El Artículo 1 constitucional establece que el fin supremo del Estado es la realización del bien común, esto se refiere a que a todas y todos sus habitantes se les debe de garantizar el ejercicio de cada uno de sus derechos. En este sentido, la penalización del aborto constituye una conducta y una manifestación de discriminación, pues el Estado es el que decide sobre el cuerpo de las mujeres en contra de su voluntad, por lo tanto, les limita el ejercicio de sus derechos y libertades individuales, además pone en riesgo su vida al prohibir la interrupción del embarazo.

Lo cierto es que, al esgrimir argumentos éticos, políticos y legales para la defensa de los derechos sexuales y reproductivos, las élites conservadoras de la mano de las iglesias fundamentalistas, intensifican sus ataques, renovan la estigmatización, y abren el camino a una legislación criminalizadora de las acciones de las organizaciones y los movimientos que reivindiquen el derecho a decidir.

Defender organizadamente el continuum lesbiano

Adrianne Rich es quien evidencia contundentemente la presencia histórica lesbiana, a través de dos conceptos clave: "el continuum lesbiano" y la "existencia lesbiana". Al respecto, Norma Morgovrejo indica[109] que el lesbianismo ha sido menos comprendido que la homosexualidad masculina. Las causas parecen ser diversas, aunque prevalece el análisis del sexismo en el trasfondo de esa realidad organizativa. La acción organizativa lésbica es un reto en el marco de un contexto regresivo, sustentado en la estructura del Estado de Guatemala que se contradice de su propia retórica liberal, pero se ancla en la colonialidad de sus afanes económicos neoliberales. Ese reto asumido por las lesbianas feministas, organizadas o no, es enfrentado en soledad, la mayoría de veces sin el acuerpamiento del movimiento de mujeres y feminista ni de las organizaciones de la diversidad sexual. Mogrovejo señala que en el continuum podrían inscribirse prácticamente todas las formas de resistencia de mujeres que han existido. Si esto es así, habremos de acordar que incluso antes del surgimiento "legal" de alguna organización lésbica, las múltiples articulaciones, encuentros, movilizaciones que hemos realizado como movimiento de mujeres y feminista, tienen en su sello el continuum lesbiano, acuñado por Rich, lo cual tiene un sentido profundamente político y radical para el reconocimiento político entre mujeres.

108. Stephani Rodríguez, "Interrupción del embarazo: Cuestión de derechos humanos y ética", Guatemala, *laCuerda* No.194, octubre 2016, p. 4
109. Norma Mogrovejo, "Diversidad Sexual, un concepto problemático", Revista *Perspectiva* No.18, Universidad Autónoma de México -UNAM- México, 2008. http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/issue/view/1598/showToc.

Y es que ser lesbiana, como lo han explicado en diferentes procesos, compañeras del movimiento y también varias teóricas, es una postura política sexual, y esta afirmación implica una clave de comprensión, encuentro, complicidad, todos elementos necesarios para fortalecer no sólo a las organizaciones lésbicas, sino a las organizaciones de mujeres y feministas, y más aún, fortalecer al movimiento feminista. En Guatemala y en todos los lugares del planeta, la existencia lesbiana o bisexual es numerosa. No obstante, asumirla desde una postura política y vincularla a un análisis de la realidad social, implica un compromiso ético, un vínculo de vida, más allá de lo laboral. Se asume una responsabilidad de análisis permanente que abarca lo personal, lo familiar y lo social. En ese sentido, las integrantes de Vidas Paralelas hablan de lo que implica para ellas asumir estar organizadas para defender políticamente lo lésbico, en lo personal, familiar y social.

En lo personal, lo primero que destaca son los riesgos de vivir cualquier forma de violencia, lo cual encuentra legitimaciones en el estigma social hacia el ejercicio de las sexualidades disidentes de la heteronormatividad.

> Identifico riesgos porque como mujeres lesbianas feministas, estamos muy vulnerables a ser perseguidas, a no ser aceptadas allá afuera en la sociedad heteronormativa. Sí corremos riesgos, insultos, señalizaciones, que nos persigan. Hay personas que nos aceptan, pero muchas que no. (GNA, 38 años, activista, Quetzaltenango)

Asumir personalmente ser activista lesbiana, también puede ser el resultado de la reflexión que ratifica quién se es, y el rechazo a las experiencias que limiten la capacidad de crear y ser libres.

> Al final, lo que a mí me hizo (tomar la decisión), ya habíamos comenzado con Vidas Paralelas y teníamos compromisos, y un día que me llamaron y me dijeron: 'mire Andrea ¿cuando va entregar el informe?' y yo entonces ahí me quedé así como que pensando. Al día siguiente me acuerdo que me levanté, cabal había una ventana y me quedé viendo a la ventana y miré el sol y todo, entonces dije: '¡Qué diablos estoy haciendo con mi vida' […] tengo que hacer un informe y ese informe y esa ventana fueron las que hicieron que yo regresara y dejara de beber. Entonces, por eso para mí se volvió tan importante Vidas Paralelas. Porque yo dije voy a seguir en el camino de encontrar a las demás compañeras que me ayudaron y que sí creyeron en el sentido del proyecto de Vidas Paralelas y que son Erika y André, que fueron los dos pilares grandes para mí. Mientras, las tres nos estuvimos apoyando durante mucho tiempo, en lo que Vidas Paralelas crecía más. Precisamente ayer en la marcha cuando nos fuimos de acá, miré la oficina y habíamos como ocho personas, va, habíamos ocho allá en la oficina y yo dije a como era antes y a como está ahora, es un cambio muy grande pues por eso es Vidas Paralelas, y que prácticamente es como una parte importante para mi vida. (DNA, 33 años, Quetzaltenango)

Asumir lo lésbico desde una perspectiva política, y organizarse alrededor de su reivindicación, supera la visión salubrista presente en varias organizaciones de cooperación. Organizarse por la reivindicación lésbica significa para las participantes en esta investigación, movilizarse, implicarse con "las otras" y sus experiencias.

La violencia en las familias, frente a la constatación de la disidencia sexual de uno de sus miembros es una práctica derivada del sistema de control social que exige a ese núcleo social, entendido como base de la sociedad, el cumplimiento de las normas y los roles asignados para el

funcionamiento adecuado del engranaje que supone acumulación neoliberal[110]. "Salir del ropero" es una acción que implica no sólo a las personas que salen de este espacio emocional, implica también a sus familias, sobre todo a las madres, por ser ellas sobre quienes recae socialmente la educación de hijas e hijos dentro del regimen heteronormado. El closet viene a ser el lugar donde sucede el paralelismo de la vida, y salir de él, frecuentemente supone violencia del núcleo inmediato, aunque en muchos otros casos también sucede en el cuidado y la ternura…

> Creo que hay cosas que no logro negociar, por ejemplo: En mi casa no se enteraron de que vine a esta reunión; primeramente, por mi salud, he estado muy mal en ese aspecto. Mi familia me ha tenido muy hermética (encerrada) me refiero a cero reuniones, cero de Vidas Paralelas. No quieren que esté involucrada en estos espacios porque creen que me descuido, en el sentido de no reposo, y esto me lo hace ver mi mamá. Pero como ya asumí una responsabilidad en Vidas Paralelas, me siento muy comprometida. Si trato de decirle que voy a ir a un taller pero no le menciono que voy de parte de la organización, porque yo sé que se me hace problema. Tengo que ver cómo entrarle nuevamente ahí a mi mami. Lo planteo como un trabajo que tengo que hacer por las chicas y por mí también. (GNA, 38 años, activista, Quetzaltenango)

Si bien el cuidado, en este caso se refiere a la salud, no deja de generar duda la comprensión de riesgo por parte de la familia, en relación con la participación en Vidas Paralelas. Sobre todo, por la alusión a los talleres o reuniones específicas de la organización. Jessica también reconoce las acciones de cuidado por parte de su familia.

> En redes de cuidado, por el momento, en sí son mis dos papás, sólo ellos. Por ejemplo, tuve un gran problema en mi casa y yo necesitaba salir. Entonces fue mi mamá: 'mire hable con su hermana yo le voy a mandar dinero y si usted necesita irse a algún lugar se va, yo quiero que usted esté en un lugar donde se encuentre protegida y le mando el dinero lo que usted quiera', entonces, para mí red de cuidado en este momento son ellos. (EJ, 26 años, activista, Quetzaltenango)

Aunque las actoras en la investigación tengan experiencias de violencia, en sus testimonios destacan el reconocimiento y cuidado en los núcleos de afecto y convivencia, los cuales han sido una buena base para el involucramiento organizativo, puesto que se llega a la organización partiendo de la confianza, los cuidados mutuos y de la reciprocidad. Aunque esto no siempre se cumpla, cuando sucede, es un buen punto de partida para el vínculo social, base de lo organizativo. En el caso de Vidas Paralelas, los aprendizajes y la movilización de la conciencia, son algunas de las gratificaciones que operan cuando se participa en esta organización, que reivindica la propia existencia.

> Yo, en lo personal, me arrepiento de no haber entrado en esto mucho antes, sino hasta hace unos años. Yo la verdad no sabía que tenía derechos, que había mujeres luchando por mí que ya habían dado la cara, ya habían estado. Y yo iba por el mundo como si nada,

110. El neoliberalismo es el sistema económico cuyo interés de acumulación de capital atropella a la naturaleza y a las personas que la habitan. A lo largo de la historia del capitalismo, ha intensificado su lógica expoliadora. El neoliberalismo requiere el control sobre los cuerpos sexualizados, para la reproducción de personas con necesidad de aceptar un empleo con condiciones ajenas a la dignidad humana.

> hasta que conocí a Andrea de Vidas Paralelas, y al principio tenía un poco de desconfianza con ella porque ella es muy hermética en cuestión de trabajo. De mis actividades, son de apoyo a la organización, a las mujeres bisexuales y lesbianas de Quetzaltenango. Estoy como voluntaria, una de mis funciones es traer información de las reuniones que se hacen en la ciudad, traerlas acá a Vidas Paralelas. Me siento muy contenta de contribuir en ese sentido. Yo en lo personal soy actora porque es lo que ejerzo en la organización[…] puse la aceptación en Vidas Paralelas porque fue la primera organización que me aceptó tal y como soy y me apoya. Y también puedo contribuir al trabajo de la organización. (GNA, 38 años, activista, Quetzaltenango)

En ocasiones, el trabajo organizativo se amplía y abarca a otras organizaciones con las que se hace articulación. Esto supone ampliar la experiencia y plantear la legitimidad de la reivindicación lésbica en el contexto de otras reivindicaciones sociales, también amenazadas por el sistema.

> Me he sentido insegura cuando estamos en las calles exigiendo, por lo que se esté exigiendo en ese momento. Entonces, hay veces que hay mucho policía, bueno, ahorita no está el ejército pero hay bastantes antimotines y cosas así, entonces sí se siente uno como intimidada. Si hay cierta… esa cierta línea de inseguridad que en cualquier momento esa marcha pacífica puede volverse una revuelta, por decirlo así. (GNA, 38 años, activista, Quetzaltenango)

Inevitablemente, el tema de la presencia policial y militar en este territorio remite a un miedo que traspasa generaciones. El temor por la presencia del ejército o la policía, en lugares cercanos a las acciones planificadas es sentimiento que se deriva del conocimiento de lo que implican esas presencias y las posibilidades de violencia del Estado.

También hay experiencias organizativas derivadas de los aprendizajes de laborar como maestra, en los que resalta la necesidad de escucha y dialogo con la niñez y juventud.

> Con lo de la sexualidad, [con respecto a sus alumnos] sobre 'qué quieren que sea mujer u hombre', pero mis alumnos, incluso los varones tenían muchas dudas. Vine yo en el curso de ética que estaba impartiendo, dije: 'los que tengan dudas hasta ahora en la clase yo daré estos temas' entonces llegaron con sus dudas y a veces hasta me buscaban preguntándome fuera de las clases: 'mire seño yo tengo duda de esto'. Siento qué son cosas [a las] que se les debe quitar la criminalización[111] que se les teme, porque dicen esto es malo, cuando es natural. Entonces es un ámbito muy fuerte a tocar, inclusive ahí se puede dar cuenta de la cultura en la que viven los jóvenes y que muchos venían con prejuicios hacia las personas de la comunidad .(EJ, 26 años, activista, Quetzaltenango)

Como vemos, organizarse atraviesa los diferentes ámbitos de la vida. Es una lucha cotidiana en la que se involucra el cuerpo físico, emocional y simbólico. Integrantes de Vidas Paralelas entrevistadas en este proceso plantearon que, aún en las diferentes organizaciones sociales, prevalecen los prejuicios y el pensamiento hegemónico en relación con el "deber ser" y a la sexualidad asumida como una dicotomía hombre/mujer. Por eso es necesario visibilizar cómo opera la presencia de lesbianas en contextos organizativos más amplios.

111. La participante utiliza el término criminalización para referirse al estigma social existente

Historizar la reivindicación de la pluralidad de sexualidades

Aunque pareciera que la organización alrededor de la reivindicación de las disidencias sexuales es un fenómeno reciente, hay un hilo histórico pendiente de recuperar, de cara a fortalecernos como movimiento de mujeres y feminista.

Personas pensadoras y académicas de los pueblos originarios, han iniciado un trabajo de recuperación de significados y comprensión de la sexualidad de los pueblos y del lugar que ocupaban las mujeres en esa sociedad, antes de la invasión europea. ¿Es posible pensar en una organización social más abarcadora y reciproca en términos de sexualidad, antes de ese momento? No tenemos las respuestas, pero en un proceso investigativo, también es importante dejar evidencia de las preguntas que continúan movilizándonos, más que de las certezas. En todo caso, coincidimos con la doctora Aura Cumes, cuando en varias de sus exposiciones y conferencias señala la necesidad de visibilizar que, fuera cual fuera la organización social de los pueblos en los períodos previos a la invasión, hoy no podemos dejar de señalar la marca de la opresión hegemónica occidental que se instala en ese momento.

Documentar el ejercicio de las sexualidades en la historia es un pendiente, pero en este capítulo necesitamos historizar concretamente a los movimientos de reivindicación de la autonomía de los cuerpos. Acerca del movimiento lésbico, Jules Falquet[112] resalta que:

> El lesbianismo como movimiento social aparece en el mundo occidental y en muchas metrópolis del Sur a finales de los años sesenta. Nace en una atmósfera de prosperidad económica y de profundos cambios sociales y políticos que incluyen tanto el desarrollo de la sociedad de consumo y la modernidad triunfante, como la descolonización y un auge de las más variadas perspectivas revolucionarias. Aunque haya sido bastante menos estudiado que los movimientos de los derechos civiles, negro, indígena, estudiantil o de mujeres, es uno de los llamados "nuevos movimientos sociales" que surgen en la época, desbordando las organizaciones de corte clasista que dominaban hasta aquel entonces. El movimiento lésbico se desarrolla en estrecha vinculación ideológica y organizativa con otros dos movimientos muy fuertes: por un lado, el movimiento feminista llamado de la "segunda ola", y por el otro, con el movimiento homosexual, que se va construyendo rápidamente después de la insurrección urbana de 1969 en Stonewall[113]. Sin embargo, progresivamente, el movimiento lésbico va adquiriendo autonomía.

En Guatemala, Luis Eduardo Barrueto,[114] señala que fue hasta en el año 2004 cuando 17 mujeres trans se reunieron para comprar cajas fúnebres para sus compañeras asesinadas por la violencia homofóbica. A esto siguieron las luchas para hacer frente a la prevalencia del VIH/SIDA. Lamentablemente, el tema del VIH/SIDA ha sido durante años, prácticamente la única agenda de los organismos internacionales y la cooperación, para trabajar con población disidente sexual. De ahí que varias de las activistas plantean la frustración que les produce que, al acudir en busca de apoyo a alguna organización de la "diversidad", pocas que se nombran desde lo lésbico, lo único que les ofrecieron era una prueba de VIH.

---

112. Jules Falquet, *De la cama a la calle. Perspectivas teóricas lésbico-feministas*, Bogotá, Colombia, Brecha Lésbica, 2006. pp. 23
113. La revuelta de Stonewall responde a una provocación policiaca en bares homosexuales de Nueva York. Hoy es celebrada cada año a través del mundo por las manifestaciones del "orgullo lésbico y gay".
114. Luis Eduardo Barrueto, *Raíces: Historia del movimiento LGBTIQ en Guatemala.* Guatemala, 2018. https://bit.ly/34IDTWL

> Me voy de la organización porque no siento que estén haciendo nada, ningún objetivo de lo que ellos querían hacer, que era ayudar a proteger, por ejemplo si alguien se encontraba en peligro, ayudarlo, yo no miraba que estuvieran haciendo algo. Realmente solo hacían pruebas de VIH y se supone que hay cuestiones de inmediata importancia que hay que solucionar, pero a veces yo hablaba, siendo la única que hablaba con el líder de la organización, lo que yo pienso y me decían mis compañeros 'es que vos todo se lo decís' y yo les respondía 'es que hay que decir las cosas, si no ¿Cómo se va hacer el cambio?'(EJ, 26 años, activista, Quetzaltenango)

En este testimonio podemos observar cómo se hace presente el heteropatriarcado, aún en las organizaciones que reivindican la diversidad sexual. Es posiblemente por ello que Norma Molgrovejo[115] repara en que la homosexualidad ha sido mejor comprendida que el lesbianismo. Por otro lado, si la lucha lésbica forma parte vital de la genealogía de las luchas feministas, puesto que plantea una interpelación constante a la heteronormatividad patriarcal, ¿por qué se hace complejo el diálogo y la articulación entre organizaciones lesbianas, de mujeres y feministas y jóvenes?

El continuum lesbiano en Guatemala es una tarea pendiente, de los movimientos, principalmente de mujeres, feministas y lesbianas feministas, sin ese engranaje que recupere la historia y encuentro, permaneceremos sin posibilidades de una articulación que impulse las acciones. Por eso, el surgimiento y los aportes de organizaciones como Vidas Paralelas y otras, constituyen la posibilidad de recorrer ese camino labrado entre dolores, violencias, resistencias y complicidades fundamentales. Así lo expresa Claudia Acevedo:

> Es muy difícil de entender esta pasión entre mujeres, pues la memoria está borrada y no se deja circular porque indiscutiblemente el sistema instala la feminidad misógina que propone el odio hacia nosotras mismas, el menosprecio, aunque algunas veces nos eroticemos en ese espacio tan significado. Cuando nos erotizamos en este espacio tan significado de la feminidad quedamos estacionadas, no cambiamos nada más que el cuerpo de la erótica.[116]

Las experiencias como activistas han dejado huella en el cuerpo y la emoción de las personas lesbianas y bisexuales.

> Creo que es muy importante tener pasión o tener una meta para poder ser activista. Creo que como cualquier otra cosa que uno decide, uno tiene que tener esa flama o esa llama, de lo contrario, si uno no la tiene, no va a poder alumbrar a las demás personas y no las va poder ayudar si uno no siente eso, por eso lo represento en el corazón y en las venas. (EJ, 26 años, activista, Quetzaltenango)

En el mismo sentido, otra participante relata cómo surgió la inquietud de fundar Vidas Paralelas, a partir de la necesidad de abrazar todas las vidas de lesbianas o bisexuales violentadas en sus familias, comunidades y en la sociedad, sólo por ser ellas. Así mismo por la frustración y la estrechez de marcos interpretativos y legales que garanticen la expresión libre de las propuestas lésbicas en términos de arte, defensorías, escuelas de formación para la reflexión lésbica-feminista.

115. Norma Mogrovejo, *op.cit*
116. Claudia Acevedo, "El Continuum Lesbiano", en: *Reflexiones Feministas en Guatemala: Memorias de un Proceso. Capítulo XII: Heterorealidad,* Alianza Política Sector de Mujeres, Asociación Feminista La Cuerda; Asociación de Mujeres de Petén Ixquik, Guatemala, Print Studio S.A, 2011, pp. 264 página.

> En una de esas andábamos platicando en el parque central (de Xela), estábamos sentadas y comenzamos a platicar sobre todas las vivencias que habíamos tenido. Como que era nuestro momento de catarsis entre las dos para ver qué solución le encontramos a todo y fue donde yo le dije: 'mira, sería bonito encontrar una organización en la cual se pudiera apoyar emocionalmente, no económicamente sino emocionalmente. Donde tuvieran incluso hasta un techo para pasar aunque sea unos días' le dije yo. Porque yo me puse a pensar si no hubiera estado mi prima, qué hubiera hecho yo, cosa que, y a mi mamá ni siquiera le había dicho que tenía novia, pues entonces qué hubiera hecho entonces cuando ya salí del closet. También me fui de la casa, yo me acuerdo que fui a (organización de la diversidad) pedí apoyo; le dije: 'mire ¿no me pueden dejar que pase aquí por lo menos unas dos noches?' le dije: 'yo sólo las noches, los días miro que hago yo, en lo que encuentro yo que hago', les decía yo y en eso me dijeron: 'mira no te podemos ayudar en nada pero te ofrecemos prueba de VIH', fue lo que me dijeron, y yo me quedé así. Yo eso no es lo que necesitaba, entonces fue cuando por lo mismo, recordándome en ese momento fue cuando dijo 'si, deberíamos de crear una organización' me dijo ella y seguimos platicando de eso durante días y días. Ahí fue cuando ya me dijo: '¿por qué no creamos la organización y le ponemos 'Vidas Paralelas', por la doble vida que llevamos?'. La vida que llevamos al inicio es una vida de que decimos somos heterosexuales, pero el giro de eso es que tu vida, por decirlo así escondida que tenés; llevas una vida amorosa con otra mujer por eso es Vidas Paralelas. (DNA, 33 años, activista, Quetzaltenango)

El nombre Vidas Paralelas, implica una toma de conciencia en cuanto a un contexto que castiga la disidencia sexual; castiga el ejercicio de una sexualidad desvinculada de la heteronormatividad patriarcal. La vida de cada persona es sólo una, y vivirla en el marco de un paralelismo o simultaneidad de empeños, supone un desgaste físico y emocional que afecta la emocionalidad e incluso la salud física de las personas. Llevar una "vida paralela" es un ejercicio de clandestinidad, concepto que en el territorio de Guatemala evoca la persecución y el riesgo inminente de muerte. Una vida paralela a la propia vida, es una vida que "debe" llevarse a escondidas. No obstante, hablamos no de militancia sino de la propia existencia, de la necesidad de mantener oculta la vida, la sexualidad que se ejerce y en la que se encuentra el placer que se busca, para resguardar la "seguridad" y la "integridad".

Organizarse es más que una posibilidad laboral

La decisión de organizarse implica que el tema que convoca se convierte en una causa, y muchas veces hace simbiosis con la propia vida, circunstancia que marca una impronta en el activismo. Por eso resulta ilustrador el concepto de autopoiesis que proponen los biólogos, Humberto Maturana y Francisco Varela[117], al comparar las formas organizativas que pueden observarse en un microscopio, con las formas organizativas en la sociedad. Y resulta útil en tanto explica cómo la vida, para realizarse, requiere organización. La autopoiesis explica la capacidad de un organismo vivo para reproducirse y mantenerse por sí mismo. La intención de vincular este concepto biológico a lo social, es desmenuzar nuestro comportamiento organizativo como una estrategia de realizar la vida y no sólo de sobrevivir en el contexto.

En la experiencia de Vidas Paralelas, sus integrantes plantearon la fortaleza que supone estar

117. Humberto Maturana y Francisco Varela, *De máquinas y seres vivos*, Chile, Editorial Universitaria, 1998. pp. 78 y 89.

organizadas; asociarse y articularse con personas que comparten condiciones, ideales y proyectos de transformación, lo que para ellas hace la diferencia con respecto a cualquier otro espacio. Si esto, además provee de un empleo, aunque puede ser ideal, también puede ser un riesgo, pues puede suceder que los contenidos contractuales desvirtúen lo que requiere un objetivo político militante. Por otro lado, la legislación laboral vigente obliga a empleadores a cumplir con la normativa legal, lo cual es complicado cuando se opera con fondos de la cooperación internacional que casi nunca provee los recursos necesarios para el cumplimiento de los derechos laborales.

La organización como lugar de acuerpamiento

Las integrantes de Vidas Paralelas señalan sentirse acuerpadas, es decir, respaldadas, protegidas por la organización y por otras organizaciones cuando se participa en reuniones.

> En los espacios que he tenido en otras organizaciones y reuniones, me he sentido aceptada, no he tenido agresiones ni me he sentido insegura, todo lo contrario, cuando tengo el espacio de hablar por las mujeres bisexuales y lesbianas de Quetzaltenango me dan mi espacio, me escuchan y de ahí piden el contacto de Vidas Paralelas para tener una relación o una alianza. Dicen: 'bueno más adelante nos interesa el trabajo que ustedes hacen porque queremos apoyarlas, queremos saber más de ustedes' entonces sí he tenido los espacios. (GNA, 38 años, Quetzaltenango)

En los testimonios resalta el sentimiento de acuerpamiento que se vive al compartir el espacio con otras organizaciones. En esta acción de diálogo es posible vislumbrar un horizonte común de transformación social, lo cual provee a las diferentes organizaciones, en este caso las lésbicas, de algo extra a su objetivo político, ya que se enlaza y articula con los objetivos de otras organizaciones.

Lesbianas y bisexuales en el contexto organizativo amplio

Plantear las reivindicaciones lésbicas y bisexuales en el contexto organizativo más amplio, ha significado muchos retos, no solo para Vidas Paralelas, sino para el movimiento lésbico en Guatemala. Estas dificultades suceden en relación al movimiento de mujeres, al movimiento sindical o de pueblos, y también dentro del propio movimiento de organizaciones que se autodefinen como parte del movimiento LGTBIQ.

> Hay desinterés para articularnos y un desinterés de no querer luchar por un avance en Guatemala, sino que nos acoplamos a lo que digan los diputados y el presidente. Y son pocas las personas, así como Sandra[118]. Son contadas las personas que están luchando con ella. Y siento que esto para ellos es mejor, simplemente, ¿verdad? Porque como dicen, ellos son los dueños de la finca y hacen lo que quieren. Mientras menos personas les estorbemos en el camino, menos personas se vayan a plantar fuera del Congreso […] mejor. Pero, para ellos es fácil simplemente rodear de policías el Congreso para que no pase nadie. […] Por lo mismo, esto a lo que me lleva, considero, pienso que es importante que las mujeres trabajemos por procesos de sanación, los procesos de conexión con la Madre Tierra. (DNA, 33 años, activista, Quetzaltenango)

118. Sandra Morán, Diputada por Winaq en la legislatura 2016-2020. Primera lesbiana feminista de izquierda que se asumió públicamente como tal, en el ejercicio de su cargo político.

A pesar de la búsqueda de diálogo con otras organizaciones Vidas Paralelas ha vivido reveses porque otras organizaciones no reconocen el significado de su lucha.

> He pensado mucho en el tema de la salud. Actualmente se trabajó un manual de atención diferenciada para mujeres lesbianas y bisexuales, el cual considero que no nos representa como departamento. Se tomó en cuenta en teoría, pero se tomó en cuenta a lesbianas de la capital. Este tema, cuando vinieron acá la persona encargada, él quería liderar ese manual y yo me puse al 'tú a tú' con él, porque dije yo, no voy a permitir que un hombre meta las manos acá porque no es una mujer, no es lesbiana y menos una mujer bisexual. Sigo enojada por eso, porque al final, ese día me ocasionó un gran problema a mí. Ángeles es testiga. Yo, con tal de defender ese día este tema, perdí el último bus que iba para Guatemala y yo tenía que estar sí o sí en la ciudad porque al día siguiente yo salía del país para Honduras. (DNA, 33 años, activista, Quetzaltenango)

La experiencia anterior devela la estrategia de invisibilización de la existencia lesbiana en el marco de un trabajo que se realizaba, supuestamente para visibilizarlo, en un ambito de salud heteropatriarcal. Además de lo lésbico o bisexual, frente a otras disidencias sexuales también existen jerarquias, centro y periferia. De tal cuenta que, con mucha frecuencia se asume que lo que sucede en la capital es lo que sucede en el país. En el mismo sentido, en las cabeceras departamentales y sobre todo en la ciudad, se ignora lo que sucede en los diferentes territorios, a no ser por las noticias amarillistas que presentan los medios masivos de comunicación. Experiencias como ésta se repiten con frecuencia en los movimientos sociales, integrados por diferentes organizaciones.

Con la firma de los Acuerdos de Paz, se dio una apertura mínima que hizo posible la aprobación de leyes o la aceptación por parte del Estado de Guatemala, de convenciones regionales e internacionales, que en el marco de la democracia liberal, garantizan los Derechos Humanos y con ellos los Derechos Sexuales y Reproductivos. Todo este cúmulo de marcos normativos que -como hemos expuesto anteriormente-, no se cumplen, forman parte de los cambios que se hace para que nada cambie, o el llamado gatopardismo[119] implementado con éxito por los operadores políticos del sistema. Esto hizo que la cooperación internacional se volcara a proveer recursos con etiquetas para: la aprobación de leyes, la atención a la epidemia del VIH-SIDA o la participación ciudadana de las mujeres. Todo eso bajo el supuesto de fortalecer la democracia,[120] luego de más de tres décadas de enfrentamiento armado que implicó genocidio de los pueblos originarios y donde la violencia sexual sobre los cuerpos de las mujeres formó parte de la estrategia de eliminación del llamado enemigo interno.

A propósito de esto, es necesario señalar que si bien es conocido el subregistro de los hechos de violencia sexual en el contexto contrasubversivo, es más profunda la invisibilización de la cifra de disidentes sexuales que, en ese marco, fueron eliminadas o bien sufrieron torturas como castigo, no sólo a sus militancias o simpatías políticas, sino por el ejercicio de sus sexualidades.

---

119. El novelista italiano, Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957), en su novela *El Gatopardo*, es quien expresa la siguiente contradicción: "Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie". Giuseppe Tomasi di Lampedusa, *El Gatopardo*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2019.

120. La Democracia como sistema político tiene un significado inicial de apertura a la participación social y da pie al concepto de ciudadanía. No obstante, en su recorrido histórico, y según la perspectiva política desde donde se aborde, ha ido fortaleciendo sus contenidos o bien, a raíz del Mercado, como elemento fundamental que define el funcionamiento social, más que la ciudadanía, interesa que quienes deciden la representatividad política, sean "consumidores". Con esto la democracia ha perdido los contenidos referentes de la participación social.

Por otro lado, los financiamientos a las organizaciones lésbicas o de reivindicación de la diversidad sexual que emergieron posteriormente a la firma de la Paz, hicieron surgir alianzas puntuales y también originaron rupturas, debido a la competencia por obtener financimientos y además, por las perspectivas hegemónicas que siguieron prevaleciendo en varias organizaciones de la sociedad civil en general. A pesar de estas circunstancias, las integrantes de Vidas Paralelas visibilizan la importancia que tienen las alianzas y articulaciones, para la sobrevivencia y la acción organizativa. En ese sentido, ellas plantean:

> Cuando uno quiere hacer algo, necesita las alianzas para poder ir moviendo esos hilos y como que decir al Estado, "despierta", porque sabemos que las articulaciones hacen que se muevan las manos, los dedos, cualquier parte del cuerpo. Entonces, estas alianzas y articulaciones son muy importantes para, poco a poco, ir despertando cada parte, cada lugar, desde lo que es la familia, los amigos, hasta lo que son ya las organizaciones, y el propio Estado. Se necesita ir sensibilizando, entonces lo puse en ese lugar porque pienso que son ellos (las organizaciones) las que mueven hilos para ir despertando a la gente. (EJ, 26 años, activista, Quetzaltenango)

Más allá de la conciencia, en cuanto a la necesidad de articularse, algunas relaciones resultan inviables e inevitablemente suceden quiebres temporales o definitivos. Esto muchas veces puede significar desgarraduras y confrontación permanente. Hay dificultad en afrontar los conflictos y aunque no abordaremos acá las formas, definitivamente es un pendiente de los diferentes movimientos sociales. Lo que resalta es la presencia permanente en el ambiente de las organizaciones sociales, de personas que tienen hilos en diferentes redes y que muchas veces resultan siendo las responsables de desarticulaciones y desencuentros.

> Nos contactó a través de las redes, y creo que nosotras debemos fortalecer más las redes de comunicación de las redes sociales y hacernos más virales, porque esta misma persona ha dicho, cuando le han preguntado, si existe alguna organización de mujeres lesbianas y él ha dicho que no, que no existe ninguna organización, que ellos eran los únicos que estaban manejando a las "chicas". Son cosas que enojan y me he puesto a pensar cómo lidiar con este tipo de personas tan tóxicas que se meten con el trabajo que una hace. ¿Cómo lidiar con ese punto? Porque no soy la única que tiene ese problema, también él tiene ese problema con otros chicos de otras organizaciones. Nadie quiere a esta persona, pero es tan insistente que se mete en todos lados y le cae agua y se reproduce. (DNA, 33 años, activista, Quetzaltenango)

La preocupación planteada no es un tema de pasillo ni un correlato del quehacer organizativo, requiere una reflexión profunda, y constituye una alerta. Acerca de las estrategias desmovilizadoras de los sectores de poder en el contexto de la Globalización, Isabel Rauber señala:

> La globalización ha mutado internamente y muestra su rostro agresivo feroz en la aplicación de su estrategia de contrarrevolución preventiva global. Para avanzar con ella, los factores de poder necesitan disfrazar sus intenciones al menos en una primera etapa, y construir los nichos mentales de su aceptación y asimilación en todos y cada uno de los habitantes del planeta. ¿Cómo? Las herramientas principales son los medios de comunicación masiva, las redes sociales, y los intelectuales afines. Hoy están 'engrasados' y actuantes los mecanismos más potentes de manipulación global (social e individual); son capaces de subvertir –si lo

> necesitan, el curso de vida de una sociedad, modificándolo acorde con las necesidades de intervención de los poderosos, para que consigan sus objetivos. Factores como la corrupción (por ellos mismos propiciada), el descontrolado narcotráfico, el crimen organizado, el terrorismo, la prevención ante las catástrofes naturales, son piezas claves en ese engranaje complejo de auspicio-justificación del intervencionismo y control social e individual por parte del poder global a través de sus agentes locales o en alianza con ellos.[121]

Vidas Paralelas se enfrenta a este contexto, donde la violencia ha actualizado sus formas de operar, implementando acciones creativas y desde el arte, que hagan posible la continuidad de los procesos que impulsa y que provoque reflexiones críticas.

El derecho a decidir en Guatemala

Desde que en Abya Yala se asumió la lucha por el aborto legal[122], poco se ha registrado lo que esa lucha ha implicado en la vida, los cuerpos y los espacios de las mujeres que la han impulsado. En Guatemala, como en otras partes del continente, son las jóvenes las que han irrumpido con fuerza para exigir el derecho a decidir tener hijxs o no, interrumpir un embarazo no buscado y/o no deseado; demandar que esa interrupción se realice en condiciones dignas, de salubridad y acuerpamiento, con todas las garantías para la mujer que así lo decida.

Al ser principalmente jóvenes quienes impulsan estas luchas, el manejo de las redes sociales se convierte en un punto de reflexión para la seguridad de las activistas. Varias jovenes han manifestado tener conciencia de la exposicion en la virtualidad y las redes sociales. Aunque éstas han sido un elemento que agiliza las comunicaciones, han implicado también vulneración y exposición, muchas veces innecesaria.

El acoso en las redes sociales de los grupos paraestatales que accionan activando el control y el terror que se vivió en los años del enfrentamiento armado, atraviesa la memoria generacional. En este caso, no siempre existe la suficiente reflexión sobre la forma de estar en las redes y las vulneraciones que pueden surgir en éstas. ¿Qué es lo que se vulnera? En un primer momento, no es lo físico, aunque los insultos o amenazas puedan derivar en amenazas al cuerpo o la vida. Hay conciencia de cómo el discurso de odio atiza al estigma social y abona al camino de la criminalización.

Las rutas de algunas organizaciones para fortalecer las luchas abarcan desde la construcción de un discurso común, hasta la desobediencia absoluta a las jerarquías de todo tipo, pero mucho de su quehacer se ha enfocado en la incidencia hacia el Estado. La efectividad de este accionar requiere un análisis más extenso y la presencia de un gran número de las voces de quienes lo han impulsado. En este trabajo, apenas dejamos registro de la determinación de accionar, haya o no consensos, discursos comunes o acuerdos de acción. De lo que no hay duda, es que las activistas han puesto el cuerpo y la energía en desarrollar sus acciones, a pesar del contexto adverso que las condiciona.

Caminos a seguir para construirnos cuerpos y sexualidades libres

Los caminos a seguir frente a los escenarios planteados requieren ser abordados con serenidad, intentando no magnificar el poder letal que sin duda tiene el Estado y sus operadores dentro y

121. Isabel Rauber, "Los movimientos sociales en tiempos de contrarrevolución preventiva global", Argentina, *Noticias de América Latina*, Nodal, 2017. https://bit.ly/3udK9zX
122. Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, https://bit.ly/3yZwCzI

fuera de su estructura, y reconociendo las propias capacidades, poderes de resistencia y la alegría que habitan al interior de las personas y los movimientos

Sanación

Las activistas apuestan por la sanación como una posibilidad y una necesidad de estar bien para asumir los retos que se debe enfrentar.

> Cuando uno no tiene la sanación, ¿a qué lo lleva a una? Cuando no se tienen estos procesos nos lleva a la autodestrucción: a fumar, a beber, a consumir drogas. No estoy diciendo que a todas las personas les pase así, pero al menos aquí en Quetzaltenango ese ha sido un proceso que nosotras hemos visto. A la mayoría lo que les interesa es fiesta, pero si convoco a un taller, a una charla o un cine-foro, no. Entonces es complicado, porque les digo 'lo que quiero es que aprendas, que participes, que eso te va a ayudar para la vida'. (DNA, 33 años, Activista, Quetzaltenango)

La valoración de lo que implica la sanación se presentó en la necesidad de hacer acopio de la propia historia en lo personal, familiar, comunitario y social. Con respecto a esto, Andrea plantea:

> Estuve en un Encuentro con el Fondo Centroamericano de Mujeres, FCAM, y nos hicieron un proceso de sanación. En ese proceso nos quitamos los zapatos y fue tan increíble que yo sentía la energía cómo me movía, y esa conexión que yo tenía en ese momento con la tierra, por estar descalza, fue un momento único para mí, que quisiera volverlo a repetir, y a uno le da fuerza para seguir con la energía que uno necesita para estar en la lucha constantemente. Y también por los diferentes procesos que uno pasa por aceptarse: si soy lesbiana, si soy bisexual, si soy una persona trans o soy gay. Yo creo que toda la sociedad necesitamos un proceso de sanación. En esos procesos es en los que menos la cooperación invierte. Es más fácil conseguir fondos para un diplomado que para un proceso de sanación. Pero creo que es parte del sistema que no quieran darle a uno para procesos de sanación. Yo lo veo desde ese punto, que necesitamos de manera urgente procesos de sanación. Necesitamos despertar como sociedad en general. Que veamos un libro y lo veamos como herramienta de conocimiento y como entenderlo como poder, porque el 'conocimiento es poder'. (DNA, 33 años, activista Quetzaltenango)

Estas reflexiones ahondan en la necesidad de vernos y asumirnos con energía, para luego de haber procesado nuestras propias experiencias, alegres, placenteras o dolorosas, emprender los procesos de organización y movilización social. En ese sentido, la sanación es un camino para fortalecer nuestro horizonte político y hacer frente a los retos que plantea el contexto.

Articulación y alianzas entre mujeres, feministas, lesbianas feministas y jóvenes

Hacer frente a este contexto requiere acciones que nos encaminen a la construcción de un horizonte común en los movimientos de mujeres, feministas, lesbianas feministas y en el movimiento social en general. No obstante, hay dificultades para que estos movimientos, incluido el movimiento LGTBIQ, apoye temas como el derecho al aborto porque, como señalan algunas jóvenes, "no les atraviesa el cuerpo".

La resistencia a asumir o respaldar las luchas por el derecho a decidir de las personas cuyos cuerpos han sido sexualizados como mujeres, también encuentran resistencias en los movimientos de derechos humanos, sindicales, de pueblos originarios e incluso en el propio movimiento de mujeres. La razón de esta postergación es que no es una reivindicación "urgente" dentro del contexto,

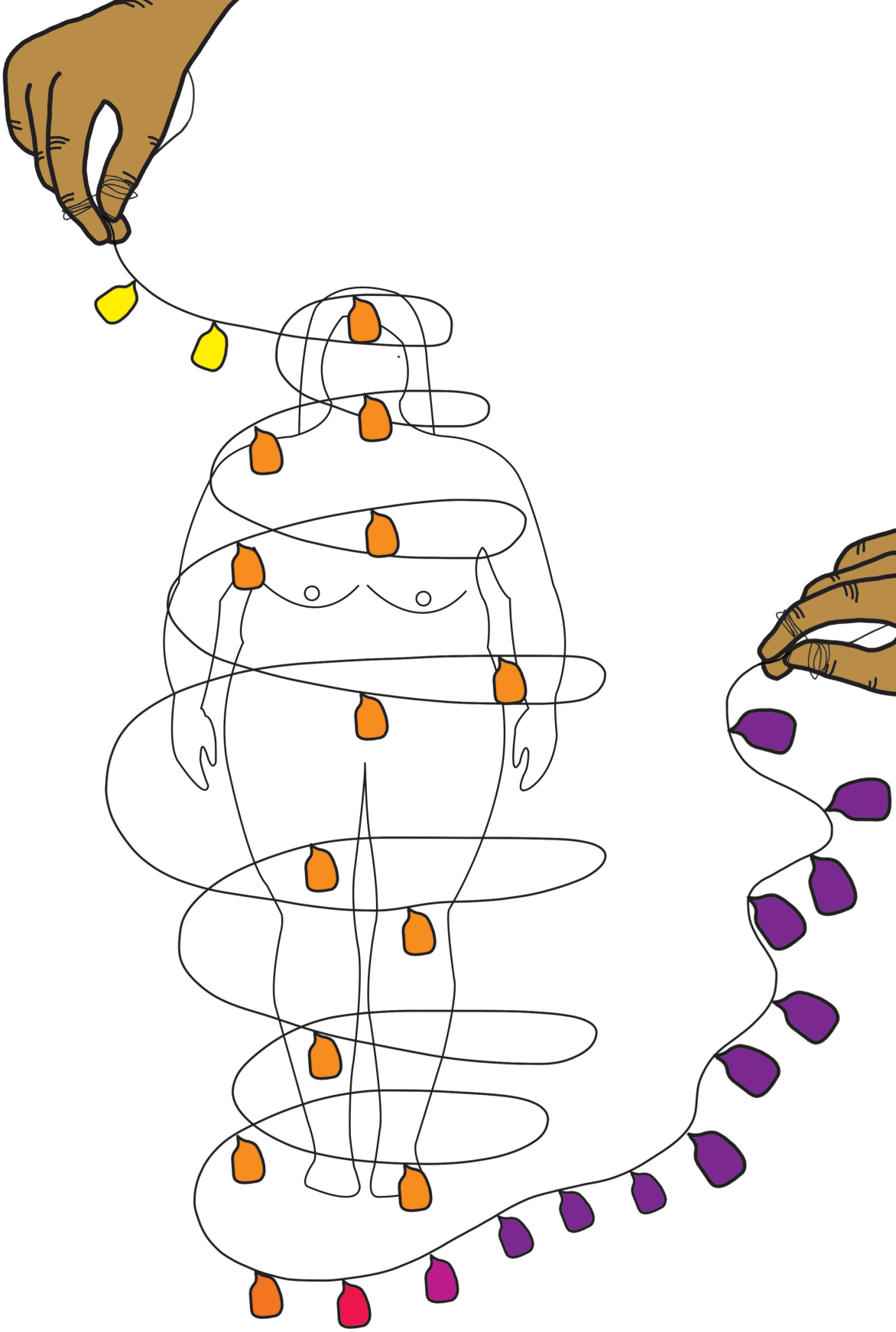
y por tanto, plantearla retarda la solución de otras problemáticas "más importantes". No existe en estos movimientos, un análisis político que les haga comprender cómo opera la imbricación de opresiones, y que si no se visibiliza en las luchas las reivindicaciones de sexualidades libres, ningún logro será profundo.

De igual manera, parte del movimiento de mujeres muchas veces ensimismado en cuidar los logros alcanzados,[123] vive como riesgo la decisión de las organizaciones, sobre todo de jóvenes feministas, que impulsan la lucha por el aborto seguro. Por aparte, muchas jóvenes del movimiento han señalado un desencuentro con las generaciones del movimiento de mujeres y feminista que las preceden, pero también con jóvenes de su generación que integran otras colectivas. Las tensiones permanecen a pesar de las acciones conjuntas que muchas veces se realizan. Esto, al grado que algunas jóvenes señalan sentirse atacadas por otras expresiones del movimiento y viceversa.

Las implicaciones de los desencuentros alcanzan, en algunos momentos, niveles de tensión más alta. Tampoco hay acuerdo en nombrar las diferentes perspectivas sólo como desencuentros, posiblemente hay algo más profundo en ese entramado que dificulta la construcción de un horizonte político común. Igual, es un tema que atraviesa a todos los movimientos sociales y en general, a buena parte de la historia organizativa en Guatemala. Varias jovenes señalan la necesidad de considerar el relevo generacional, lo cual, en términos literales, es considerada una acción de sustitución. Es necesario considerar la posibilidad de que una dificultad proviene del miedo a sentirse desplazada, a un empecinamiento en permanecer en determinados puestos directivos en las organizaciones, o simplemente mantener un empleo (elemento que puede considerarse legítimo) o tener algún reconocimiento social por lo que se ha hecho.

Muchas preguntas surgen alrededor del hipotético consenso de tener realmente el mismo horizonte de llegada, entre otras: ¿Qué corresponde a cada persona o generación hacer con respecto a ese horizonte común? ¿Por qué tendrían que haber relevos, si cada una tiene una responsabilidad en estas luchas? ¿Por qué existe el miedo a sentirse desplazada? ¿Es real que peligran los logros alcanzados como resultado de la determinación con que las nuevas generaciones están planteando los temas que nos han atravesado a todas? ¿Cuál es la raíz de los miedos en las diferentes generaciones? ¿En qué momento abriremos los oídos del cuerpo y el alma para escucharnos? Posiblemente hay más preguntas y seguramente las respuestas tardarán en llegar. Sin duda ha habido equívocos y errores graves por parte de todas, pero también en todas las generaciones están presentes las sabidurías necesarias para lograr el encuentro y la construcción más sólida del horizonte común.

123. El aborto terapéutico está permitido, según en el código penal de Guatemala.



III. Cuerpo, acción y sentimiento

Paula Irene del Cid Vargas

En este capítulo reflexionamos sobre emociones, sentimientos y experiencias de las participantes de la investigación, relacionadas con el hecho de ser mujeres lesbianas. Son emociones y sentimientos que aparecen en determinadas situaciones, en las cuales intervienen actores de su entorno, así como sus creencias, pensamientos y decisiones. El análisis de los sentimientos y emociones, y su ubicación corporal, es producto de posicionamientos feministas que reivindican la subjetividad como fuente de conocimiento, así como de otras corrientes vinculadas a la medicina energética, es decir aquellos enfoques que consideran al cuerpo como un todo indivisible, formado por campos complejos interconectados entre sí; un sistema energético, que implica el conocimiento, el arte y la ciencia de fomentar la salud y la vitalidad en el ámbito físico, psicológico y espiritual; la energía cura y da vida, ésta se encuentra en todo ser viviente, por lo tanto el cuerpo humano tiene la potencia para curarse.

Los enfoques energéticos difieren de la perspectiva occidental, que se remonta al siglo XVII, en la que se comprendía que los pensamientos se encuentran en la mente y que ésta se localiza en el cerebro. Descartes[124], uno de los precursores de este pensamiento, consideraba que la mente y el cuerpo eran entidades separadas. Estos eran los tiempos del Santo Oficio, de la Inquisición, en los que se instituyó que las cuestiones como alma, conciencia, mente y emociones quedaban bajo dominio clerical. Desde entonces, las emociones y aspectos considerados propios de lo denominado espiritual, son difícilmente permitidos y serán despreciados en la tradición científica y académica.

Los físicos del siglo XX se dieron cuenta que si querían comprender los fenómenos subatómicos y la estructura de los átomos, debían dejar de estudiar el mundo como si fuera una máquina compuesta por objetos independientes; al dejar este esquema de pensamiento pudieron darse cuenta que el mundo material, más bien era una red indivisible.[125] La neurocientífica y farmacóloga estadounidense, Candace Pert, es parte de estos científicos que, para avanzar en sus investigaciones, cambiaron su forma de pensar, contribuyendo a cambiar el paradigma cartesiano de pensamiento. En 1972, Pert descubrió que, a nivel microscópico, en la superficie de todas las células del cuerpo, se encuentran moléculas denominadas receptores que funcionan como moléculas de detección, éstas tienen la función equivalente a los órganos de los sentidos, como ojos, oídos y nariz. Los receptores flotan en las membranas de sus células, danzan y vibran, esperando recibir mensajes de otras moléculas más pequeñas, que viajan a través de los fluidos, denominadas ligando. Cuando un ligando se acerca a un receptor con la misma clave química, éste vibra haciendo que el ligando conecte, y con ello se transfiere un mensaje. Pert explica que es como si el ligando y el receptor, al tocar la misma nota, produjeran una vibración, provocando que el receptor transmita el mensaje desde la superficie de la célula hasta su interior. Así se estimula una reacción en cadena de eventos bioquímicos, de acuerdo con el mensaje, que puede ser, por ejemplo, fabricar nuevas proteínas, abrir o cerrar canales.[126]

Estos pequeños fenómenos fisiológicos a nivel celular pueden traducirse en grandes cambios en el comportamiento, la actividad física e incluso en el estado de ánimo de la persona. Los ligandos son de tres tipos: neurotransmisores, generalmente hechos en el cerebro; esteroides (hormonas

124. René Descartes, citado por José Alonso, "Descartes y el dualismo cuerpo-mente", *Neurociencia*, blog de José Ramón Alonso. España, 2014. https://bit.ly/3gfygVm
125. Capra, Fritjof, *El tao de la física*, España, Editorial Sirio, 1975, p. 124. https://bit.ly/3sNnMAE
126. Candace Pert, *Moléculas de la emoción. Por qué te sientes como te sientes*, Estados Unidos, Scribner, 1997, pp. 20-23. https://bit.ly/2PdCwv8

sexuales); y péptidos, cuya función es tejer los órganos y sistemas del cuerpo en una red única que reacciona a los cambios ambientales internos y externos con respuestas complejas y sutilmente orquestadas. El 95 por ciento de los ligandos son péptidos[127] y Pert los describe como: "las partituras que contienen las notas, frases y ritmos que permiten que la orquesta, su cuerpo, toque como una entidad integrada. Y la música que resulta es el tono o el sentimiento que experimentas subjetivamente como tus emociones".[128]

En otras palabras, los neuropéptidos son los substratos básicos de la emoción, de manera que cuando éstos son liberados, experimentamos sensaciones, sentimientos, pensamientos, cambios de humor; actúan como señales que afectan a la química y la electricidad de cada célula en el cuerpo. Son estos descubrimientos por los que Candece Pert sostiene que la inteligencia está en cada célula del cuerpo y que por ello la mente no está confinada al espacio superior del cuello, sino se encuentra a lo largo de todo el cuerpo. De igual manera, aunque durante muchos años se pensó el cerebro exclusivamente como un sistema de comunicación eléctrica, ahora se sabe que también tenemos un cerebro químico.[129] Los factores psíquicos y emocionales influyen enormemente en la salud física, porque las emociones y los pensamientos van siempre acompañados por reacciones bioquímicas en el cuerpo.

Esta perspectiva concuerda con cosmovisiones como la taoísta, la védica y la de pueblos originarios de Abya Yala, quienes en correspondencia con sus representaciones del ser humano, universo y naturaleza, han originado sistemas médicos propios que han sido agrupados desde occidente bajo el término de medicinas alternativas y complementarias, MAC, en las cuales se concibe al ser humano como una réplica de la estructura y dinámica del Universo, donde se entretejen funciones que tienen una manifestación material como órganos, vísceras y tejidos, entre otros; y una inmaterial, conformada por energías y emociones asociadas. El taoísmo, la cosmovisión védica y algunas prácticas de pueblos originarios no proponen una mirada reconciliatoria de lo somático y lo psíquico, sino afirman la imposibilidad de separar, para efectos médicos, la expresión tangible y la intangible de la energía vital.

En este sentido, se contraponen a la medicina occidental, incluyendo la medicina psicosomática, porque para la biomedicina las emociones son objetos residuales de las funciones y procesos biológicos, químicos y físicos. Para las MAC, las emociones son una manifestación más de las energías que dan lugar a todas las formas de vida y tienen la misma relevancia que los órganos para el estado de salud de una persona. Es decir que las emociones no son manifestaciones de segundo orden. La representación de las emociones corresponde a un modelo corporal concebido como un entramado energético penetrable y sujeto al flujo de sustancias que atraviesan el Universo.[130] Miradas alternativas modernas como las de la kineseología aplicada, comparan al ser humano con un triángulo equilátero en el cual cada parte, -la emocional o psicológica, la nutricional o bioquímica y la estructural o física-, tiene que estar en armonía con las demás para que el ser humano se encuentre en equilibrio energético y en condiciones de salud[131].

---

127. *ibíd.*, pp. 21-24.
128. *ibídem.*, p. 140.
129. *ibídem.*, p. 178.
130. Nayelhi I. Saavedra Solano, "Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana", *Revista Lationoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 8, No. 20, Universidad Nacional de Córdoba, 2016, pp. 41-53 https://bit.ly/31KRhYR
131. Toni Lilley, *Toque para la Salud I, Guía paso a paso para la salud natural*, México, Centro Integral de Kinesiología Aplicada, 2015, pp. 7-8.

Así como Candece Pert a través de sus investigaciones llegó a comprender cómo la emoción se hace materia, el físico Fritjof Capra muestra cómo los elementos básicos de concepciones del mundo oriental son los mismos que se desprenden de la física moderna. Capra plantea que tanto en la física cuántica como en el esquema oriental, el mundo se concibe como un sistema de componentes inseparables, interrelacionados y en constante movimiento, donde el observador constituye una parte integral de dicho sistema. Sin embargo, los acercamientos de la ciencia occidental a la comprensión de la interdependencia y complementariedad del mundo todavía son incipientes.[132]

Desde enfoques energéticos como la kineseología para la salud, Técnicas de Liberación Emocional -EFT-[133], cuando la emoción y el sentimiento son intensos y prolongados, alteran el equilibrio energético del organismo. La prolongación de estados emocionales alterados, provoca que las experiencias tempranas se impregnen en nuestro desarrollo psicosocial, y muchas veces, situaciones actuales se interpretan desde allí, dando como resultado la evocación de emociones o reacciones vividos en el pasado. Desde la Terapia Integrativa Avanzada -AIT-[134], que integra enfoques energéticos y psicoterapéuticos, un incidente se convierte en trauma cuando evoca emociones difíciles, que resultan insoportables porque no hay capacidad para procesar y contener los sentimientos y sensaciones que produce; también puede provocar sensaciones físicas y sintomatologías (obsesiones, adicciones, compulsiones, bloqueos, etcétera) generar creencias limitantes, incluso una fractura del ser humano. En síntesis, las emociones no tratadas, tienen el poder de convertirse en obstáculos para afrontar situaciones adversas y también para ser coherentes con el cuerpodeseo, término que Chuy Tinoco[135] utiliza para nombrar la concreción de la autonomía; esta autora señala, al igual que Margarita Pisano[136], que si bien lo simbólico y la subjetividad están representadas desde los deseos, la concreción y el material con que tocamos el mundo es nuestro cuerpo.

Comprendidos los sentimientos y emociones como fuente de conocimiento, al sistematizarlos, registrando su ubicación corporal y las situaciones que los generan, podremos analizar y comprender por qué algunas resultan opresivas y otras son liberadoras, y desde la creatividad, identificar acciones que busquen la erradicación de lo que obstaculiza o contribuye a vivir vidas plenas.

La función de documentar las emociones y sentimientos que se producen en cuerpos de mujeres, lesbianas o de mujeres racializadas, es contribuir a identificar situaciones, problemáticas del contexto que se traducen en emociones desagradables, en este caso nos referimos al régimen heteropatriarcal. También documentamos aquellas emociones que son producidas por acciones y situaciones que generan gusto y placer al cuerpo, incluido el accionar en pos de la construcción de un entorno sociopolítico que proporcione condiciones simbólicas y materiales que nos haga sentir plenas.

Con el heteropatriarcado y el capitalismo se genera una organización social que hemos definido como Régimen Heterosexual, que norma y estimula comportamientos vinculados a la reproducción

132. F. Capra, *op.cit.*, pp. 135.
133. Kristin Holthuis, *Manual, Técnicas de Liberación Emocional, EFT nivel 2: Formación para la práctica*, Costa Rica, Medicina de Luz, Centro Holístico de Salud, 2014, pp. 12 – 14.
134. Asha Clinton, *El Básico*, Estados Unidos, Institute Advanced Integrative Therapy, 2010, pp. 85 – 89.
135. Chuy Tinoco, Carta descriptiva. Taller de Participación plena y autonomía, Aguascalientes, México, Documento interno de La Cuerda, 2011, pp. 14 – 15.
136. Margarita Pisano, *Un cierto desparpajo*, Chile, Ediciones número crítico, 1996, p. 22.

humana y castiga todos aquellos que le resulten disidentes. A las participantes en este proceso se les solicitó que organizaran su historia de vida, seleccionando experiencias relacionadas con su sexualidad: prácticas sexuales, anticoncepción y cuidados del cuerpo, violencias, placeres, autoplaceres, reproducción, activismo y los distintos aspectos que contribuyen a constituirse como sujetas políticas. A continuación, mostramos algunas experiencias relacionadas con el hecho de ser mujeres, lesbianas, disidentes, frente a un sistema que impone comportamientos, controla y violenta, efectos en sus vidas y las respuestas: sentimientos y acciones.

Movimiento corporal, libertades y restricciones

El movimiento del cuerpo no se refiere únicamente a los órganos externos, los fluidos, las vísceras, etcétera, también están involucrados sangre y linfa, dos tipos de líquidos que circulan por el cuerpo. La sangre circula por las venas y arterias, el corazón palpita para irrigar y llevar nutrientes a todos los rincones del cuerpo. La linfa es un fluido transparente que tiene la función de eliminar sustancias extrañas y combatir gérmenes, es fundamental en el sistema inmunológico; los nódulos linfáticos ubicados en cuello, axilas, abdomen e ingle producen anticuerpos. El sistema linfático requiere del movimiento corporal para la liberación de toxinas que se acumulan en la linfa, incluso a veces el nivel de toxina es de tal magnitud que ésta se bloquea, por lo que se requiere de estimulación en forma de masajes.[137]

Desde una perspectiva energética, el ejercicio físico o cualquier movimiento que se hace con periodicidad es parte esencial de la creación de salud. Nuestro cuerpo está hecho para moverse, el movimiento es signo de vida. El movimiento crea salud cuando se hace con alegría, no para bajar de peso, ni por miedo a problemas cardiovasculares. Estirarse, fortalecerse, bailar, cualquier actividad periódica al ritmo de nuestro latido o para aumentar su ritmo cardiaco, conecta la dimensión racional, fisiológica y emocional. El movimiento requiere espacio físico, libertad y seguridad. Muchas veces no nos movemos porque nos da vergüenza o miedo, esto sucede porque cualquier comportamiento orientado a la libertad y autodeterminación de los cuerpos será castigado con distintos grados y expresiones de violencia: adiestramiento en los procesos de socialización, abuso sexual en distintas etapas de la vida, acoso callejero, lesbofobia en forma de estigma, acoso o *bullying*, entre otras.

Ser "niña", ser "mujer"

Los genitales son los marcadores corporales que se usan para etiquetarnos, al nacer, las personas somos clasificadas como mujeres u hombres. La socialización busca que lleguemos a constituir identidades sexuales, genéricas; es un entrenamiento para que nos construyamos como "mujer", que pasa por el aprendizaje de juegos permitidos o prohibidos, división sexual del trabajo, asignación de trabajo doméstico, el espacio privado, la casa como espacio designado; otras veces, lo que significa ser mujer nos es mostrado con silencio, desinformación y desagrado sobre nuestro cuerpo y otras, de forma violenta. Las experiencias de violencia sexual, lamentablemente están presentes en distintas etapas de la vida, como mencionamos al inicio de la investigación, bajo el régimen heterosexual, una de los medios por los cuales se concreta la apropiación de las mujeres como clase social es la obligación sexual, que se impone a edades tempranas, en la casa o en la calle.

137. Dona Eden y David Feinstein, *Medicina energética. Manual para conseguir el equilibrio energético del cuerpo para una excelente salud, alegría y vitalidad*, España, Ediciones Obelisco, 2014, p. 117 – 118.

Abuso sexual en la niñez

Abuso sexual es el término que se utiliza para referirse a la agresión que se dirige a una niña o pre-púber, generalmente cuando no ha tenido la menarquia. En investigaciones sobre el cuerpo, sexualidad, derechos sexuales y reproductivos, aparecen de manera recurrente testimonios de mujeres, adultas y jóvenes que refieren experiencias de abuso durante su niñez, como es el caso de EJ

> Yo sufrí abuso sexual por parte de un familiar. Sólo recuerdo que fue en mi niñez y parte de mi adolescencia cuando sufría de este abuso. Cuando lo empecé a sufrir no me gustó. Luego no dije nada porque tenía miedo que mi mamá me regañara, porque siempre mi mamá nos decía: 'nadie te puede tocar aquí, ni aquí, porque es malo', y que lo hayan hecho y yo no decir nada. Pensé y sentí que mi mamá se iba a enojar conmigo y me iba a regañar. Si le digo a mi mamá, se va sentir mal y no es su culpa, y pensaba si le digo, va a dejar de trabajar, y si ella no trabajaba no íbamos a tener nada de comer. Entonces dije no le puedo decir, y no la puedo hacer sentir mal y no es su culpa, entonces yo decidí no revelarle nada a mi mamá porque no era su culpa. (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

Basada en su experiencia la psiquiatra feminista Gioconda Batres, propone que los elementos para tipificar agresiones sexuales son: la traición, el secreto y el daño psicológico. Con base en estos criterios define: a) incesto como la agresión de índole sexual, en la que el adulto ha traicionado la confianza o dependencia que tiene la niña o niño hacia el adulto que se convierte en su victimario, quien puede tener o no, un lazo consanguíneo. Diferencia la agresión sexual indirecta, en la que se somete a la víctima a mirar pornografía, realizar actos de índole sexual para satisfacción del perpetrador, tomarles fotografías, mostrar genitales; de la agresión sexual directa que incluye tocar a la víctima, roces de los genitales, penetración y cuando se acompañan de crueldad física o psicológica; b) abuso sexual a todas las situaciones anteriores, cuando son realizadas por extraños sin penetración; y c) Considera violación sexual a cualquier acto de cariz sexual, aunque no exista contacto físico, por ejemplo, el obligar a que las personas se desvistan; así mismo, la violación no implica necesariamente la penetración. El abusador suele ser generalmente un hombre que además de violar el cuerpo, traspasa también todos los límites personales de sus víctimas, obligando o manipulando a la niña o niño para que mantenga el secreto.[138] El testimonio de Ángeles, da cuenta de ello:

> Fui violada entre los siete años y medio y los ocho años. No solo me violó una vez esta persona, sino que pasó meses violándome. Una de las cosas que me decía, era que iba a matar a mi mamá, a cambio de que yo me dejara, pero yo no sabía que me estaba violando, él me decía que íbamos a jugar. No solo me violó a mí sino a cuatro más, uno era varón, lo violaba también; vivíamos en un espacio pequeño, alquilábamos, había más personas (GNA, 38 años maya, Quetzaltenango)

Los contextos sociales donde existe silencio en torno al cuerpo, imposibilitan que las personas puedan reconocer que lo vivido son expresiones de abuso y violencia, de tal forma que la reflexión y calificación de la experiencia se hace de forma posterior, a veces años después de que ha sucedido. Charlas escolares suelen ser los detonantes para tomar conciencia de lo sucedido y puede pasar mucho tiempo antes de que las víctimas encuentren el momento para poder revelar lo sucedido, como lo comparte Ángeles:

138. Gioconda Batres Méndez, *Del ultraje a la esperanza. Tratamiento de las secuelas del incesto*, Costa Rica, ILANUD, 1998, pp. 23 – 43.

> Hasta ahí yo no sabía que estaba siendo abusada sexualmente, sino que me fui enterando conforme fui estudiando. Empezaron a hablar de sexualidad y caí en la realidad que estaba siendo abusada. Esto fue entre sexto año, y primero básico, a los 12 años. Entonces fue que entré en ese análisis. No se lo conté a mi mamá. A mi mamá se lo conté hasta que tenía 16 años. (GNA, 38 años maya, Quetzaltenango)

El miedo a no ser creídas, a sentirse culpables o estigmatizadas, son algunas de las dificultades que encuentran las niñas o jóvenes para revelar que han sido objeto de abuso sexual. El sentimiento de traición puede aparecer si la niña percibe que alguno de sus progenitores no la protegieron y le fallaron, como Ángeles quien cuando recuerda la violación, la asocia con la sensación de abandono y la ubica en el vientre o como comparte EJ:

> Decirle a mi mamá el nombre de mi segundo agresor, que de ese sí estaba segura, fue el novio de mi hermana, en mi adolescencia. Él me manipuló psicológicamente. El día que le dije a mi mamá, perdí a mi familia. Entré a mi cuarto, no sé cuantos días me quedé en mi cuarto, mis hermanos pasaban tocando mi puerta y me decían: 'por qué no se muere, debería matarse' … mi mamá no me dijo nada, no me defendió. El que me defendió fue mi padrastro, que no es consanguíneamente tu padre y te defiende de tal modo y toda tu familia no. (GNA, 38 años maya, Quetzaltenango)

Si la violencia sexual ha sido continua, que la familia no crea ni apoye a la víctima, es uno de los factores que obstaculizan su recuperación[139] Puede disociarse, deja de estar en el aquí y en el ahora, inhibe el vínculo que tiene con sus pensamientos, sentimientos o acciones, se pierde el sentido de identidad y aumenta el riesgo de daño emocional y físico, como nos comparte EJ

> Las cortadas que tengo aquí [brazos] yo entré en una ansiedad y en compulsión por querer sentir que estoy viva, porque hay momentos que digo yo: '¿será que todavía sigo viva?' No siento nada, hay un momento en que una se queda sin sentimientos, sin sentir nada bueno ni nada malo, y uno busca el sentir, simplemente sentir algo, ya sea dolor, cualquier cosa o felicidad, cualquier pequeña cosa, con tal de hacerme sentir y decirme a mi 'pues todavía sigo viva'. (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

Depresión, ideas e intentos de suicidio son otro tipo de secuelas causadas por el abuso sexual EJ comparte:

> La depresión me afecta mucho. Tengo meses en los que estoy muy baja, y meses en los que estoy tranquila. En la depresión yo llego a sentir mucho enojo, mucha ira, mucha duda sobre mis decisiones. Es una mezcla de todos los sentimientos negativos que existen en el mundo. Incluso pienso mucho en el suicidio, es como un vaivén. Son sentimientos que nacen en uno sin un porqué. (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

Cuando en el pasado se ha vivido eventos traumáticos, a veces no hay condiciones para que la persona articule la situación vivida con lo que siente y piensa; en otras circunstancias, los sentimientos y emociones asociados, afloran en situaciones que inconscientemente se reconocen

139. Gioconda Batres Méndez, *Tratamiento para adolescentes víctimas de abuso sexual*, Costa Rica, ILANUD, 2016, p. 14. https://bit.ly/3povGk0

similares que generó el trauma; pero conscientemente, no se comprende por qué aparecen en ese momento en particular. Según AIT, hay que tratar el trauma de origen y todos los aspectos asociados, los eventos recientes que disparan emociones iguales o similares; y las conexiones entre el trauma original y el reciente, es decir, emociones, sentimientos, sensaciones y creencias que se instalaron con el trauma y que contribuyen a que el cuerpo responda de la misma manera en el momento actual; implica realizar procesos psicoterapéuticos sistemáticos que ayuden a procesar, mover, desbloquear la energía y sanar.

La violencia y particularmente la violencia sexual en cualquiera de sus formas, constituye una violación a límites, la emoción más consistente con esa experiencia es el enojo, pero a las niñas nos enseñan que no es adecuado sentir enojo, se nos enseña obediencia. "Me ha costado manejar el sentimiento de la ira, pero es por todo lo que me ha pasado, por las sucesivas violaciones. He tendido a gritar, a no escuchar y a veces cuando me enojo hasta me quedo ciega". (GNA, 38 años maya, Quetzaltenango)

Esta contradicción afecta la confianza, la autoestima y la capacidad para desarrollar vínculos afectivos. Es parte de procesos terapéuticos trabajar para que esa emoción no se dirija hacia la víctima, ni se culpe por lo sucedido.[140]

> Y no logro explicar, es tan fuerte, tuve que ir con la psicóloga, ahorita he dejado de ir, sin embargo, tengo contacto con ella, me ha ayudado mucho, aún no he terminado la terapia del manejo de la ira y el enojo. He hecho ensayo mental, me ha ayudado mucho en manejar mi enojo, mi forma de expresarme, la forma de anteponer las cosas que tal vez no van a pasar y me ha ayudado mucho. Estoy satisfecha y tranquila por eso. Tal vez no estoy al cien por ciento, pero sí me ha ayudado y estoy satisfecha por ese paso que di. (GNA, 38 años maya, Quetzaltenango)

Las experiencias de EJ y Ángeles nos muestran que, aunque el trauma de la violencia sexual les ha causado dolor, miedo, culpa, vergüenza, desolación, enojo, estigma y minusvalía, autolesión o ideas de suicidio, al reconocerlos podemos afrontarlos, participar en procesos terapéuticos sanadores y comprender que la violencia sexual no tiene por qué definir la vida de las mujeres. También nos indican la necesidad de incluir en la agenda individual y colectiva, procesos comunicacionales que tengan el propósito de que social y culturalmente se deslegitime la violencia machista, son acciones socioculturales de carácter educativo y comunicacional; desmantelar la normalización del incesto y el abuso sexual a menores, visibilizando el *modus operandi* de los agresores sexuales; acciones que contribuyan al restablecimiento de la seguridad y confianza personal, en las otras/otros, la creación de espacios para ejercitar de forma segura la autodeterminación; al igual que se requiere procesos que ayuden a que niñas y jóvenes puedan identificar tempranamente a posibles agresores, desarrollar capacidades de autodefensa; en el ámbito social se requiere desmontar aquellas respuestas que revictimizan, estableces redes sociales de apoyo con mecanismos de alerta y acción efectiva, que implica creer a las denunciantes y que cuenten con personas formadas para su atención (profesionales y/o grupos de autoayuda).

140. *ibíd*. p. 92

Ciclo menstrual

Cuando aparece el flujo y se manifiesta por primera vez el ciclo menstrual, las instituciones, particularmente las madres en las familias, ejercen pedagogía sobre los lugares y momentos en los que las mujeres pueden salir, descansar, se inculca cuidado y miedo a los hombres, Erika explica:

> Socialmente, cuando a mí me vino la menstruación, tuve [algo parecido a] un *flashback:* 'ahora tiene que tener más cuidado, se tiene que cuidar más, es una señorita'. Hay muchas niñas que les viene a los ocho años, pero es una frase muy utilizada. El que te digan eso y en mi caso, que yo convivía con hombres, yo era la única mujer de esa generación. 'Tienes que tener cuidado', no lo entendí, hice caso omiso y me molestaba. 'Tienen que tener cuidado con las niñas'... Mi madre me enseñó a ser educada, que yo tenía que cuidarme, pero nunca le enseñaron a mi hermano que no tenía que violar. No les enseñan a los hombres a cuidarse. Es cuando empieza la separación de niñas y niños. (RE, 32 años, maya, Quetzaltenango)

El análisis que hace Erika, nos recuerda cómo las instituciones patriarcales utilizan la menstruación como límite territorial corporal, el rechazo que manifiesta no es precisamente hacia los cambios fisiológicos y morfológicos, sino hacia la autocensura que el entorno transmite. La menarquia va a constituirse en un hito porque durante los cerca de treinta años que acompaña a las mujeres, será un indicador para "cuidarse" de posibles agresores, los hombres. Ángeles expresa que su primera menstruación,

> fue a los nueve años, yo sí me asusté, al paso del tiempo ya no quería tener el período, me sentía incómoda y sucia. Ahora ya no, amo mi sexualidad, me gusta ser mujer, no he pensado en ser hombre pero sí, quiero ser mujer sin período. Los dolores que me causa, tener que recurrir a un tampón… periodos abundantes y mancharme y eso, no me gusta.

Menstruación abundante, dolores, incomodidad y limitación para realizar actividades que disfrutan, sensaciones desagradables, son las que les genera la menstruación. Andrea dice: "voy a la playa, a la piscina, cuando miro, me da la sorpresa, tengo que recurrir a un tampón y no me gusta o si voy a hacer karate. Estas molestias, las hace rechazarla. Andrea comparte: "a mi me enoja, me incomoda"; Ángeles, de manera enfática dice: "estoy descontenta con la menstruación, me gustaría ser mas libre, no tener que pasar tres, cinco u ocho días… me incomoda, me da dolor de cabeza y altera las hormonas." Y agrega: "una vez me cuestionó una compañera: '¿no has pensado que, si te incomoda, es que puedas tener la tendencia a ser un hombre trans?, 'pero no, yo quiero ser mujer, pero no me gusta.'"

Por el momento lo que prevalece es la percepción de que es una desventaja, y las participantes no son ajenas a una socialización que hace que se viva como una limitación para realizar actos y expresiones de libertad. EJ, comparte: "Me incomoda la menstruación, yo hago bromas, 'ya se que [dios] lo mandó como hombre, porque no quería que sufriera lo que las mujeres sufrimos. Me causa dolor, se me inflama el cuerpo y me cuesta caminar por la hinchazón."

Como señala Miranda Grey,[141] la menstruación lleva siglos en una posición social devaluada y por ello se experimenta como desventaja. Feministas en Iximulew sostenemos que detrás de estas

141. Miranda Grey, *Luna Roja. Emplea los dones creativos, sexuales y espirituales del ciclo menstrual*. España, Gaia, 2010, p.19

141. Miranda Grey, *Luna Roja. Emplea los dones creativos, sexuales y espirituales del ciclo menstrual*. España, Gaia, 2010, p.19.

ideas lo que existe es miedo al poder de los cuerpos de las mujeres para poder crear vida, ideas. En los procesos investigativos realizados anteriormente, se señala la necesidad de romper con el silencio y crear espacios intergeneracionales para hablar y compartir otras percepciones sobre la menstruación[142]. Algunas, como Erika, consideran su flujo menstrual como algo propio

> A mí no me incomoda, siento que es parte del ser mujer, no me tarda mucho, como tres días; y antes de que baje, sufro algunas molestias, dolor de espalda y ya sé que me va a venir. Cuando se va a los tres días, siento como una paz y es como que expulsé y me siento plena; y no me incomoda en eventos o viajes, no me ha pasado algún accidente. Cuando me baño, expulso cierta cantidad y no siento asco ni nada, porque siento que es parte de mí. Pero no sé si lo sentiré al verla en otra persona, pero como es mía, no me incomoda. (ER, 29 años, maya, Quetzaltenango)

En tiempos de capitalismo neoliberal, se requiere que las mujeres salgamos al espacio público a mal vender nuestra fuerza de trabajo, sin que el flujo menstrual sea un impedimento, así es que empresas norteamericanas como Procter & Gamble Co., Kimberly-Clark Corp. y Johnson Inc., fabrican y venden toallas sanitarias, tampones, protectores, bajo la denominación de "productos de higiene femenina". Esta industria inició su producción a finales del siglo XIX, después de la segunda guerra mundial, en la década de los cuarenta crearon "departamentos educativos" incursionando en sistemas de educación. Empezaron en Estados Unidos y luego se implantaron en todo el continente. Actualmente, su principal estrategia de venta es a través de la publicidad, que se actualiza de acuerdo con el momento y el contexto: con palabras como "protección" o "cuidado" reproducen el miedo a las infecciones vaginales, explotan el asco al flujo menstrual, el desconocimiento sobre el cuerpo de las mujeres, o bajo lemas como "nuevo ciclo"[143] aparenta identificarse con la idea de que la menstruación no es un obstáculo para lograr objetivos y realizaciones personales. En cualquiera de sus estrategias de mercado, esta industria crea necesidad y dependencia de sus productos, se constituye en una institución socializante, contribuyendo a que las mujeres no puedan conectarse consigo mismas a lo largo de su ciclo, al mismo tiempo, ha demostrado constituirse en un negocio lucrativo: en 2015, sus ventas rondaron los 30 mil millones de dólares.[144]

Otra implicación de esta industria son los efectos en la salud y en el medio ambiente. Se estima que una mujer que usa exclusivamente toallas sanitarias, anualmente genera 65 kg. de basura; como están fabricadas, fundamentalmente de plásticos y materias primas tóxicas, como dioxina, poliacrilato, rayón y asbesto, son productos altamente contaminantes del cuerpo humano, asociados a endometriosis, cáncer, insuficiencia renal y alteraciones del ph vaginal facilitando infecciones micóticas y bacteriales; y de la Tierra, se estima que una toallla tarda 500 años en descomponerse, en términos prácticos no es degradable.[145]

Ericka analiza las condiciones en las que se gestiona la menstruación y sugiere acciones para que la experiencia sea menos dolorosa y dañina al medio ambiente:

---

142. Paula del Cid, "Visibilizando el rojo granate" en Alvarado, Maya, Paula del Cid y María José Rosales, *Sexualidades de Activistas en Iximulew: La vida entre violencias, transgresiones y placeres*, Guatemala, La Cuerda, 2018, pp. 141- 143.
143. Kotex, "Súmate al nuevo ciclo", Colombia, 2021, video, 1https://bit.ly/2TQz9Mv
144. Eugenia Tarzibachi, "Menstruación, género y poder. Cuerpo Menstrual", *Anfibia*, Argentina, Universidad Nacional de San Martín, 2017. https://bit.ly/34Yij0A
145. Gestores de residuos, *La generación de residuos debido a la higiene femenina*, España, Gestores de Residuos, 2015, https://bit.ly/3cqj32z

> Hace falta mucha información, aunque ya hay colectivas que trabajan en el tema, se desconoce cómo usar copas menstruales y existen muchos mitos alrededor de la menstruación y por lo mismo, se hace más incómodo cada periodo. Todavía prevalecen ideas, mitos, el 'Yo no viajo cuando tengo la regla' o 'no como limón porque se me va a cortar'. Hace falta hablar más de este tema y qué otras cosas podemos hacer para que el periodo no sea tan doloroso. Hay que informarnos, hay que usar la copa menstrual para el medio ambiente y que no nos de asco lavar la copa. (ER 29 años, maya, Quetzaltenango)

Aunque incipiente, ya se encuentra en Iximulew un pensamiento que plantea la posibilidad de una gestión menstrual que contribuya a tomar conciencia de la condición cíclica de las mujeres y de ésta con los ciclos de la Tierra. Desde la conciencia de interdependencia, Ericka, coincide con la antropóloga guatemalteca, Adriana Gómez[146], quien recomienda el uso de copas menstruales, toallas de tela, esponjas marinas u optar por el sangrado libre, dejar fluir sin temor a mancharse, al mismo tiempo que se ejercitan los músculos del suelo pélvico, desarrollando control para aprender a escuchar el cuerpo y a evacuar la sangre cuando se considere oportuno, también implicaría desarrollar un ego tan fuerte que no importaran las miradas, si la mancha roja llegara a mostrarse.

Algunas sociedades de pueblos originarios como los dágara de África Occidental, y navajos y nootka de América del Norte, realizan rituales de paso en torno a la pubertad, en éstos se enfatiza en los poderes creativos que conlleva el crecer, madurar y menstruar. Los cambios que también se dan en el ámbito emocional y social preparan a la niña, para que se convierta en un ser independiente, es una etapa crucial, por lo que una escucha de las necesidades particulares de la joven y una respuesta apropiada del entorno familiar son decisivos.[147]

Leopoldo Méndez, investigador y promotor de la Cosmovisión Maya, refiere que en Patzún, Chimaltenango, a las niñas de cuatro o cinco años, las abuelas les daban de beber agua servida en cascarones de huevo de gallina, esto con el propósito de que al llegar el momento de la pubertad no tuvieran dolores menstruales, que su ciclo se viviera como algo natural y pudieran regular sus emociones durante su juventud.[148] Acciones incipientes, denominadas como educación menstrual, se realizan ya en distintos puntos de Abya Yala, donde se busca explicar, además de los aspectos biológicos y fisiológicos, "desentrañar las narrativas ancladas en la psique colectiva y que favorecen la enfermedad, el padecimiento y el malestar".[149] Un ejemplo es Guatemala Menstruante, colectivo que nació en 2012, que se ha enfocado en la recuperación y resignificación de la sangre menstrual como poder. Organizó la "Carpa Roja" momento y espacio para reunir a las mujeres y hablar sobre su ciclo menstrual.[150]

Estas reflexiones indican acciones que es necesario realizar para incorporar a los procesos de formación y articulación: información sobre manejo integral del dolor menstrual; contribuir a que la menstruación deje de ser sinónimo de suciedad; denunciar que es un marcador de posible peligro de violación; que la menstruación deje de ser obstáculo para realizar actividades públicas; convertirla en un signo de condición cíclica, verla como un proceso depurativo natural, como

146. Adriana Gómez, "Alternativas para el manejo del flujo menstrual", *laCuerda*, Guatemala, 11 de marzo de 2020. https://bit.ly/2RvMRUa
147. Chirstiane Northrup, *Madres e hijas. Sabiduría para una relación que dura toda la vida*, Barcelona, Urano, 2006, pp. 473 – 480.
148. M. Alvarado, *et.al.* 2020, *op.cit.* p. 20.
149. Princesas Menstruantes, Proyecto Latinoamericano de Educación Menstrual. Colombia, 2015. https://bit.ly/3gJvXLQ
150. Florencia Pagola, "Guatemala Menstruante: rompiendo estigmas sobre el ciclo menstrual", *Distintas Latitudes*, Guatemala, 2016. https://bit.ly/3xpVpfl

una oportunidad de verte autocríticamente, un periodo de creatividad, y buscar formas de gestión menstrual que no dañen el medio ambiente.

Acoso callejero y riesgo de violación por extraños

Las ciudades donde se mueven las entrevistadas son Escuintla, Guatemala y Quetzaltenango, principalmente, porque sus actividades laborales y políticas implican movilizarse entre una y otra ciudades. En la actualidad, estos centros urbanos han crecido en función de los intereses del capital, y si bien las mujeres no viven las restricciones de principios del siglo pasado, pues el sistema económico requiere de ellas en el mercado de trabajo, se mantienen formas de control y violencia mediante el acoso hacia los cuerpos de las mujeres en espacios públicos.

La colectiva para el Observatorio contra el Acoso Callejero de Guatemala[151], lo define como: "acciones unidireccionales de connotación sexual ejercidas por una persona desconocida sin intención de establecer comunicación real con la que está agrediendo, y suele suceder en espacios públicos como la calle, el transporte o espacios semipúblicos", generan malestar.

> Una noche, dos personas me quisieron agarrar a mí, para hacerme cosas, siendo pequeña, cerca de mi casa, llegué enojada, asustada y molesta porque no me pude defender como yo quería. No me hicieron nada porque alcancé a gritar y mi hermano y sus amigos me escucharon (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

Desde una perspectiva feminista materialista, el domicilio es el espacio designado para las mujeres; cuando una mujer está en la calle, se encuentra fuera de la "cerca", del espacio donde el padre o el esposo ejercen la apropiación individual. El acosador, cuando observa una mujer en la calle, la mira, le habla o toca de manera indeseable para ella, previamente ha identificado que esa mujer no pertenece a ningún hombre, no tiene un apropiador individual, es lo que le otorga el "derecho" de ejercer el poder de apropiación colectiva a través del acoso.

Se considera acoso callejero las miradas lascivas, piropos, silbidos, bocinazos, gestos sexualizantes, fotografías y grabaciones indeseadas del cuerpo, tocamientos, persecución, arrinconamiento, masturbación con o sin eyaculación y exhibicionismo.

Enojo, susto, molestia, miedo y auto-rechazo son emociones que EJ experimenta en todo el cuerpo. Este tipo de violencia genera sensación de pérdida de control, disminución de autoestima, distorsiones en la valoración cognitiva de las experiencias de acoso, inseguridad propia y desconfianza generalizada hacia los hombres. Es decir que toda la vida cotidiana se ve afectada, teniendo que ocupar tiempo en pensar y tomar decisiones respecto a forma de vestir, lugares por donde transitar, limitando la libertad de salir solas.[152]

Durante la reunión para discutir el borrador de la investigación, las participantes comentaron que tienen la percepción de que a partir del confinamiento, aumentó la agresión sexual en forma de acoso sexual callejero.

Son necesarias acciones integrales que contribuyan a que se distinga e identifique el acoso callejero como una expresión de violencia sexual; también se requiere la formación en procesos de autodefensa feminista y crear redes de apoyo en los barrios para que se intervenga oportunamente y se interrumpa este tipo de violencias.

---

151. Observatorio contra el Acoso Callejero, Guatemala. https://bit.ly/34Yb4p9
152. Patricia Gaytan, *Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2009, pp. 233 – 242. https://bit.ly/34SSfDW

Ser lesbiana. Conciencia de la diferencia y estrategias

La antropóloga catalana Olga Viñuales [153] afirma que las personas que se descubren en posesión de un atributo que cuestiona el modelo social heterosexual, en este caso mujeres que desean, les atraen y aman a otras mujeres, tienen en su proceso de adscripción tres aspectos en común: el proceso de revelación; la conciencia de la diferencia; y la salida del closet. Acerca de este transitar, Lu Robles, lesbiana feminista, comparte su propia experiencia:

> Cuando de adolescente comencé a descubrir que me atraían las niñas, me contuve, fue hasta entrar a la universidad que comencé a indagar y hacerme consciente del estigma, de los mecanismos de control de la heterosexualidad obligatoria… Notaba que ponerme como 'observadora imparcial' no hacía más que retardar el encuentro de un lugar más mío, que me permitiera nombrarme.[154]

Algunas de las entrevistadas en este estudio, tuvieron una experiencia distinta, ya que tomaron conciencia del placer y deseo por personas del mismo sexo durante su niñez, así como de la invisibilización y negación de las posibilidades impuestas por el contexto y sus normas sociales. Es esto lo que provocó la sensación de peligro y miedo que ubican en la cabeza, llevando muy tempranamente a tener conciencia de la necesidad de llevar una vida clandestina para protegerse de la amenaza.

> Tomé conciencia de mi sexualidad desde los cinco o seis años, que es prácticamente desde que tuve uso de razón. Ubico mi emoción en mi corazón y mi cabeza. Me di cuenta de esto, fue cuando me enamoré de mi maestra de inglés, lo que me enamoró fueron sus ojos verdes. Al principio no me dio temor, pero conforme transcurrió el tiempo, sí me fue dando miedo. Porque decía ¿qué me está pasando? Yo veía que a mis amigas les gustaban los niños, y los niños con las niñas. Eso me comenzó a pasar desde los cinco o seis años. Por lo mismo, lo identifico en la cabeza y el corazón. (Andrea, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Ante el riesgo de violencia, adoptaron dos tipos de estrategias: la primera de ellas, manipular la información y por tanto decidir a quién, dónde y cuándo se comunica lo que está sucediendo; la segunda, manejar la tensión y asumir las consecuencias sociales derivadas de la revelación de sus sentimientos, acciones o identidad. Viñuales[155] aduce que la tendencia es que las mujeres optan por manipular la información.

> Me oculté, fue mi reacción y mi negación hacia mí misma. Ocultarme era no hablar con nadie y pasar desapercibida. Cuando en el colegio ponían ejercicios en grupo en casa, no me gustaban, trabajos en grupo en casa, a la hora de recreo no me gustaba hablar con nadie. Que todo el mundo me ignorara era lo mejor para mí. Me sentía amenazada si me veían, porque no sabía cómo iba a responder a cuestionamientos de las personas. O si se daban cuenta que me gustaban las niñas, sentía que me iban a pegar. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

153. Olga Viñuales, *Lesbofobia*, España, Edicions Bellaterra, 2002, p. 76.
154. Lu Robles, "Todas – Yo", *Imagina*, 02, Edición púrpura, Guatemala, Nos otras las otras, enero de 2010.
155. O. Viñuales, *op.cit*. p. 82.

Lucía Morán, lesbiana feminista, puntualiza que al comportarse acatando el mandato social de permanecer anónimas, clandestinas, se obtiene oportunidades y privilegios que otorga la heterosexualidad. Y es que las lesbianas están obligadas a existir en espacios limitados y tienen pocas oportunidades de trabajo, por la segregación que produce el sistema. A quien no tiene un comportamiento orientado a la feminidad o a la reproducción humana se le considera peligrosa. Morán puntualiza que, al quedarse en el closet, lo que se da es una práctica de acción por omisión, que reafirma mecanismos de opresión del sistema patriarcal y de la heterorealidad.[156] En la mayoría de ocasiones, la salida del ropero se hace de forma segmentada: "Lo que hice fue, hoy me llevé una playera, mañana me llevé dos pantalones, pasado ya me llevaba esto otro y así… como que no tenía el valor para decirle a mi mamá 'tengo novia y me voy a ir a vivir con ella.'" (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango). Viñuales[157] también anota la segmentación de las relaciones sociales, de su red de apoyo, ya que a algunas personas se les comparte una parte de la vida, a la familia una parte, a las compañeras de trabajo, otros aspectos de la vida, escindiéndose.

Lesbofobia, estigma, ostracismo y *bullying*

De acuerdo con Olga Viñuales,[158] la lesfobobia junto con la homofobia, son una serie de prejuicios que sancionan negativamente a quienes se desvían del modelo reproductor hegemónico. La autora las identifica como las primeras consecuencias nefastas de una cadena simbólica, originada por la medicina del siglo XIX, que ha influido en la sociedad, haciendo que inicialmente se excluyera y luego se patologizara a quienes quedaran fuera de la clasificación dicotómica de los seres humanos, considerada como "el orden natural". La patologización implica categorizar como desviadas, perversas o enfermas a quienes no se apegan a esta dicotomización.

La lesbofobia se presenta a nivel de creencias cuando este prejuicio afecta el ámbito interpersonal, y cuando éste es utilizado de forma sistemática, se vuelve institucional (en el ámbito religioso, educativo). Cuando una sociedad justifica y promociona la lesbofobia, enfrentamos una expresión cultural que puede llegar a constituirse en políticas institucionales, que a su vez pueden devenir en prácticas sociales, como negación del derecho a reunión, la utilización de un lenguaje que invisibiliza necesidades lésbicas, o bien evitar que se hable sobre la lesbiandad. Ejemplo de ello es cuando se censura modelos o se falsifica la historia y/o participación de lesbianas en espacios o puestos de toma de decisión; o cuando la sociedad permite la creación de guetos o espacios específicos para poder expresarse (bares, discos, saunas, etcétera.).

La socialización de las mujeres conlleva el uso de pelo largo, blusas y vestidos, marcadores que tienden a restringir la libertad de movimiento. Pelo corto, uso de pantalones y maneras de moverse consideradas masculinas, que brindan otro margen de acción a los cuerpos que no sucumben al estereotipo, van a ser vigilados y castigados por el sistema, utilizando denominaciones despectivas que fomentan estereotipos y prejuicios, que limitan la comprensión de una realidad diversa.[159] Tal como en el siguiente testimonio, la lesbofobia se expresa en palabras hirientes:

156. Lucía Morán, "Sin nosotras, la humanidad no es", *Imagina* 02, Guatemala, Edición púrpura, enero de 2010. Nos otras las otras, 2010.
157. *op.cit*. p. 82.
158. *ibíd*. pp. 35-68.
159. Jaime Barrientos, Manuel Cárdenas, "Homofobia y Calidad de Vida de Gay y Lesbianas: Una Mirada Psicosocial", *Psikhe,* Vol. 22 No 1, Chile, Universidad Católica del Norte, 2013, pp.3-14. https://bit.ly/2NRL7mi

> El machismo, el *bullying*, bien marcado, utilizaban palabras muy pesadas como machorra, marimacha, así, y yo evitaba mucho ese tipo de palabras, no porque me hicieran sentir mal, sino que no quería que llegara a oídos de mi mamá. Era muy sociable en el colegio, pero con mi preferencia sexual era como muy hermética, que nadie se entere. (GNA, 38 años, maya, Amatitlán)

O en violencia física:

> En sexto primaria me juntaba mucho con una niña, sí me gustaba ella, me recuerdo que se llamaba Genoveva. Entonces fue cuando comenzaron a decirme que era marimacha, rara, me comenzaron a pegar, me tiraban la pelota cuando jugábamos básquet en la hora de física. Me empujaban. Entonces dije yo, mejor hubiera seguido como estaba. Mi forma de actuar fue aislándome. Hasta la fecha, soy muy callada y me gusta mi soledad. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango))

Algunas lesbianas feministas plantean que la lesbofobia es un arma contra el conjunto de las mujeres. Efectivamente, la lesbofobia defiende intereses económicos masculinos muy concretos, en el marco de la división sexual patriarcal del trabajo. Sirve, por ejemplo, en contra de todas las mujeres, quienes, independientemente de sus prácticas sexuales, aspiran a tener acceso propio a los medios de producción o a ejercer profesiones "masculinas" (es decir: mejor remuneradas o que conlleven poder). Cualquier mujer puede ser acusada, en cualquier momento, de ser lesbiana y así condenada a un verdadero ostracismo social.[160] Y la posibilidad de llegar a ser víctima de un crimen de odio está latente, como lo comparte Ángeles:

> Lo siento en todas partes de mi cuerpo, desde que me señalan. Yo pienso que sufro esto. Siento que sí sufro esto, me pueden atacar por la espalda. No me van a atacar de frente. Lo siento en todo mi cuerpo. Mis amigos gays en la capital si han sufrido acoso, burlas. (GNA, 38 años, Quetzaltenango)

Las entrevistadas se enfrentan a la normalización de comportamientos heterosexuales en múltiples espacios: hogar, barrio, trabajo, escuela, discotecas, comerciales y públicos abiertos, originando otros lugares donde se les "tolera", se les permite ser y estar, lo permitido son los guetos en donde se pueden sentir en su "ambiente", como comenta Ángeles:

> Me metí a un *latin chat* y conocí a un amigo que hasta la fecha tenemos once años de amistad y me llevó a una disco. Y para qué, ya no quería salir de ahí, era de lesbianas, gays, trans, travestis, y dije 'esto es lo mío'. Encontré a quienes eran iguales que yo. Gente del ambiente, y me encantó. (GNA, 38 años, Quetzaltenango)

El testimonio da cuenta de las necesidades de espacios y redes para la socialización y diversión, las discotecas son espacios que brindan la posibilidad de movimiento. Una de las razones por las que mover el cuerpo, bailar, resulta placentero, es porque ponemos en acción los movimientos que produjeron la hominización de la especie. Hemos pasado de gatear y trepar, a caminar y correr, movimientos fundamentales para desarrollar coordinación psicomotora, capacidades intelectuales

160. Falquet, Jules, *De la cama a la calle. Perspectivas teóricas lésbico-feministas*, Bogotá, Colombia, Brecha Lésbica, 2006, p. 28.

y emocionales. Logros que se han alcanzado por la condición gregaria de los humanos y la acción colaborativa y que también proporcionan sentido de identidad y de pertenencia colectiva, por eso el estigma y el ostracismo resultan ser un castigo que vulnera.

Algunas investigaciones al respecto concluyen que la heterosexualidad no sólo es definida por actos llevados a cabo en espacios privados, sino que opera de manera naturalizada en la mayoría de los espacios cotidianos. Esto da cuenta de la inoperancia de una dicotomía público-privado, por lo cual se plantea la importancia de la visibilidad lésbica, ya que en la medida en que las jóvenes se comportan como si tuviesen el mismo derecho al espacio público que las heterosexuales, construyen simbólica y materialmente un escenario de empoderamiento.[161] Se trata de crear contextos donde no se tenga que salir del closet, por lo tanto, no se busca "tolerancia" ni "aceptación". El propósito sería construir sociedades donde todas las personas se sientan "recibidas[162] por sus entornos cercanos.

Amarse a sí misma

El autoplacer es una acción que da gusto, y casi todas las participantes de la investigación se refirieron a ella con sonrisas. Algunas la ubicaron en la piel, por la importancia que le otorgan a las caricias que le acompañan:

> …el auto placer yo lo pongo en mi piel, porque para mí son muy importantes las caricias. Creo que es lo primero con lo que va a empezar un acto, son primero las caricias. Lo de que ¿cuándo empecé? ...por lo mismo de que yo empecé a experimentar con mi sexualidad, o me despertaron la sexualidad, mejor dicho, a una temprana edad. Yo era una niña y yo me frotaba con mis peluches. (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

Vivimos en una sociedad marcada por fuertes prohibiciones contra la sexualidad, el placer y el amor hacia nosotras mismas. El odio y temor que se le tiene al sexo y particularmente al autoplacer, está presente desde que nacemos. La palabra "masturbación" que proviene del latín *man (u) stuprare.* Manu significa mano, *stuprum*, significa "un deshonor, una profanación, una deshonra". *Turbare*, término asociado a *stuprum*, significa perturbar, inquietar o confundir, se relaciona con palabras como estúpido y estupefacción.[163]

En este orden de ideas, Margot Woods afirma que masturbación es una palabra que tiene connotaciones culturales de suciedad, aunque es con la que se nombra lo que hacemos cuando acariciamos los genitales. Por ello, propone que dejemos de usarla, dado que no describe lo que ocurre durante sus sesiones consigo misma. En cambio, sugiere sustituirla por "amor a mí misma o hacerme el amor"[164]. Una interpretación distinta es señalada por la sexóloga Betty Dodson, quien plantea la relevancia de lo que denominó "el sexo para una". Concepto que se explica a continuación:

> Se aprende mucho sobre reacciones sexuales, y se conocen los secretos del cuerpo y de la mente que la sociedad enseña a esconder. ¿Existe alguna forma mejor de entender lo que es

161. María Consuelo Jesús Robledo Dávila, *¿Dónde si no es en la disco? Exploración de las prácticas cotidianas relativas a la sexualidad de lesbianas jóvenes en la ciudad de Santiago*, Chile, Universidad de Chile, 2019. https://bit.ly/3evbcRx el 15 de marzo de 2021
162. Término propuesto por Cristina Martínez, lesbiana feminista, psicoterapeuta y supervisora AIT.
163. Margo Woods, *El amor a sí mismo: tantra y autoerotismo*. Chile, Cuatro Vientos, 2006, p. 5.
164. *ibíd*. p.49

> el placer y cómo ser creativo en la cama? No hay que estar a la altura de nadie, ni satisfacer las necesidades de otro, no se tiene miedo a la crítica o al rechazo por haberlo hecho mal. La habilidad en la cama es como la habilidad en cualquier otra cosa: no se hereda por arte de magia, se aprende.
>
> La masturbación es la primera actividad sexual natural. Con ella, las personas descubren sus sentimientos eróticos y aprenden a no avergonzarse de ellos ni de sus genitales. Es la mejor manera de ir conociendo el sexo y de desprenderse de viejos temores e inhibiciones. Para nosotras, las mujeres, es una forma de adquirir confianza y poder comunicarnos sin miedo con nuestros amantes. Cuando nos preguntan qué es lo que más nos gusta, tenemos que olvidarnos de la eterna mentirijilla: 'Todo lo que me haces me gusta'.[165]

Siguiendo esta línea, algunas de las entrevistadas comparten que masturbarse es una práctica que contribuye a la disminución del estrés:

> Ya de adulta, sí practico la masturbación, incluso yo se lo he dicho, lo expreso libremente con mis amigos, incluso cuando tengo una pareja y me dice: '¿por qué no tenés ganas?' y le digo: 'por esto y esto', o sea porque me masturbé tal día. Incluso a mí me sirve para quitarme el estrés. Cuando estoy estresada, me masturbo y ayuda a que se libere el estrés. O sea que ellas saben que cuando yo me refiero a mi quita estrés, es que me masturbé, ellos ya saben de eso. (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

Efectivamente, uno de los primeros efectos beneficiosos del sexo y del autoplacer, al contribuir a diseminar endorfinas por todo el cuerpo, es calmar la ansiedad o el estrés. Acerca de lo que perdemos al desvincularnos del cuerpo y la emoción, Woods reflexiona que al vivir en sociedades no eróticas, se pierde la capacidad de conectarnos en el ámbito íntimo; que el adormecimiento de la naturaleza erótica de los humanos, además de apreciarse en la opaca vida sexual, tiende a centrar las preocupaciones en las posesiones materiales. Ello repercute en el alto índice de estrés, enfermedades y quiebres que le acompañan, y agrega que quizás la violencia humana también se relaciona con una sexualidad reprimida. Woods, al igual que los maestros taoístas, se refiere a la energía sexual como la energía vital, de tal forma que cuando se aprende a canalizar y disfrutar dicha energía se incrementa la vitalidad. [166]

Sexualidad lésbica

Desde una perspectiva política, el colectivo lésbico Nos otras las otras, plantea que la búsqueda del placer es un viaje de encuentro en una sociedad donde las normas y los mecanismos ideológicos y políticos de control han condicionado y desarrollado modos represivos y performativos de la sexualidad de las mujeres. Así lo reflexiona EJ:

> En cuanto a la sexualidad, en mujeres lesbianas he escuchado mucho decir la expresión 'son unas tortilleras', lo cual para empezar es un nombre para referirse a eso. En segunda, en venir y decir: 'es que se visten como hombres', esa es una expresión de su físico, de cómo les gusta vestirse, no tiene que ver con su sexualidad y si se atraen entre ellas es

165. Betty Dodson, *Sexo para uno. El placer del autoerotismo*, España, Temas de hoy, Colección Biblioteca Erótica, 1989. p. 6. https://bit.ly/3u3iBOk
166. Mantak Chia y Rachel Carlton, *La mujer multiorgásmica. Cómo descubrir la plenitud de tu deseo, de tu placer y de tu vitalidad*, España, Neo Person Ediciones, 2003, pp. 23 – 29.

> porque, sexualmente les atraen los genitales que están abajo, no solo por cómo se mira la persona. No tiene que ver una cosa con la otra, y en el caso de ser bisexual, me ha tocado mucho este tipo de tipitos de '¡Ay te gustan los tríos!', y decís como que ¿es en serio? Inclusive cuando yo tuve novia, y les dije que tenía novia, me dijeron: '¿qué te parece si hacemos un trío?', y me empezó a agarrar de la mano, a quererme abrazar, es molesto. (EJ, 26 años, Quetzaltenango)

En efecto, el ejercicio de la sexualidad en estos contextos resulta amenazador y tiende a despolitizarse, se censura y minimiza, y se piensa en función del placer masculino. Es una forma en la que el sistema pone el deseo entre mujeres otra vez al servicio masculino.

Amor, curiosidad, placeres y violencias

Como refiere Geny Gómez del colectivo Las Venancias, de Matagalpa, Nicaragua: "El hecho de ser lesbiana, no cambia tus ideas sobre el amor. Te cambia, si acaso el feminismo, pero no siempre lo llevamos hasta ese terreno"[167]. La idea de que el sexo tiene que ser coital y penetrativo, aunado a que tiene que doler, también estuvo presente en las experiencias lésbicas iniciales.

> Mi primer acto sexual con una chica, sentí mucho dolor, me dolió. Fue muy duro. [Risas]. Con la lengua fue muy suave, se los recomiendo. [Risas] Pero con el dedo, si no te lo saben hacer. Es que es meterle toda la pierna a uno. Si fue muy duro, tanto que hasta me dio fiebre. Ahí sí creí que era virgen. Yo sí le decía que me dolía, y ella me dijo: 'ahorita te va doler, pero después te va a gustar', pero no me gustó y con la fiebre, no pude disimular en la casa.
>
> Es la primera vez que lo comparto. Eso es en lo físico fue así, pero en lo sentimental fue muy bonito, porque fue enamorado y así, con mariposas y rosas y así. (GNA, 38, Quetzaltenango)

Las lesbianas también han sido educadas en la misma forma de entender el amor, la misma forma de enamorarse y con los mismos valores que las personas heterosexuales. Es posible que esa educación sea la que hace que la experiencia se recuerde con una mezcla de dolor y placer que se ubica en la vagina y en la vulva.

> En esta casa fue cuando comenzamos a discutir más y fue cuando nos separamos, entonces esa separación también me marcó mucho porque entré a un desequilibrio tan grande, emocional, que yo podía estar aquí cinco minutos nada más, aguantaba y me iba; estaba en otro lugar cinco minutos y me iba; estaba en otro lugar cinco minutos y me iba; y en lo único en lo que yo encontré paz era tomando cerveza, entonces comencé a tomar cerveza desayuno almuerzo y cena, desayuno almuerzo y cena; entonces eso fue lo que me pasó. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Se establecen relaciones de pareja, en este caso lésbicas, con historias personales que facilitan comportamientos adictivos. Teorías actuales sobre la adicción, explican que éstas satisfacen la necesidad humana esencial de conexión. Una persona que se siente aislada, genera mucho estrés y estados de dolor emocional, generalmente relacionados con situaciones traumáticas en la niñez. Esta no es una condición que se elige y tampoco es genética, pero sí se aprende en entornos

167. Cristina Arévalo Contreras, *Cuando las lesbianas hablamos*, Nicaragua, Programa Feminista La Corriente, 2003, p. 61.

familiares y sociales. Celos, codependencia y estar en función del placer de la pareja, son formas y expresiones de relacionamiento asociadas al amor romántico y a la idea de propiedad privada que surgen en los albores del capitalismo. Es cuando se consolida la díada generizada y jerárquica de lo público-privado, que según Mariana Longo, el amor romántico contribuye a su andamiaje porque encaja con la "domesticidad" de las mujeres para poner su energía y su trabajo al servicio del otro (hombre-masculino), que tiene facilidades para el acceso al trabajo remunerado y quien se queda en casa (mujer-femenina) destina su tiempo al trabajo de cuidados. El amor romántico provoca que las personas marchen en la tónica general del sistema.[168]

Jules Falquet, en su reflexión crítica en torno a las relaciones de pareja entre lesbianas, cuestiona la idea de pareja como un modelo propio de las relaciones heterosexuales, añade que este modelo implica la reducción de vida social, política y a veces laboral. Señala que si bien el movimiento lésbico se ha beneficiado de la energía amorosa-política de algunas parejas, los desamores repercuten de forma negativa, así como el miedo a que la compañera se enamore de otra, a veces resulta en restricciones de participación organizativa. También advierte sobre el riesgo de la violencia de pareja lésbica, al estar bajo riesgo de ostracismo social.[169] Así mismo, la colectiva, Nos Otras las otras, también considera importante cuestionar categorías y calificativos que algunas lesbianas y feministas hacen de las prácticas sexuales y las relaciones, para no correr el riesgo de construir nuevas fuentes de opresión.[170]

En relación con ello, la feminista lesbiana autónoma, Margarita Pisano propone que para construir otras formas libres y respetuosas de relacionamiento, hay que atreverse a explicitar lo que se siente y se piensa, sin miedos, sin conservar ningún lugar sin nombrar. Agrega que "construir una sociedad basada en la honestidad es totalmente distinto a construir una sociedad basada en el 'deber querer'. La honestidad es expresar lo que sentimos y es una opción", que produce confianza, aunque no siempre se obtenga amor como respuesta".[171]

Intervención corporal

El tatuaje constituye una forma de expresión y comunicación socio-personal, es decir que desde el ámbito de lo personal se reafirma *frente* a los otros. Como refiere la periodista María José Chiriboga, el tatuaje en esta modernidad, tiene el objetivo de afirmación personal que distingue, al mismo tiempo que da sentido de pertenencia desde el ser diferente.[172] Esto explica por qué el tatuaje es otra de las acciones que se considera una posibilidad para expresar la reapropiación del cuerpo como territorio de forma autónoma.

> Para mí, mi cuerpo es mi primer territorio porque yo decido sobre él. Un ejemplo es el tema de los tatuajes porque va contra las normas, no sólo sociales sino la religión, 'que es el templo de dios' y yo no lo creo así, entonces yo me tatúo las veces que yo quiera, porque es mi cuerpo, es mi territorio, yo decido sobre él. Y si yo quiero, aborto y si no quiero no aborto. Para mí, cuerpo es mi primer territorio. (DNA, 33 años, maya, Quetzaltenango).

168. Mariana Longo, "Amor romántico y prácticas amorosas lésbicas, continuidades, tensiones y rupturas" en *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social,* Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2013. https://bit.ly/3va8MP0
169. J. Falquet, | *op.cit* 2006, pp. 67 – 70.
170. Nos otras las otras, "El encuentro con nuestro placer, un auténtico acto de transgresión", *Imagina*, 03. Edición Dorada, Guatemala, 2020.
171. Margarita Pisano, *Un cierto desparpajo,* Chile, Ediciones número crítico, 1996, p. 33 - 35.
172. María José Chiriboga, *El tatuaje como picto-escritura corporal: identidades basadas en la sensibilidad.* Quito, Universidad. Andina Simón Bolívar, 2002, p. 107. https://bit.ly/31jkGJp

Dulzuras y amarguras del activismo

Las entrevistadas expresan que para ser activista se requiere pasión. Así lo dice EJ, quien saca el placer del ámbito erótico sexual y vincula lo emocional con lo político.

> Es muy importante tener pasión o tener una meta para poder ser activista […]como cualquier otra cosa que uno decide, uno tiene que tener esa flama o esa llama, de lo contrario, si uno no la tiene, no va a poder alumbrar a las demás personas y no las va a poder ayudar si uno no siente eso. Por eso lo represento en el corazón y en las venas". (EJ, 26 años, Quetzaltnango).

Esto se relaciona con la reflexión de Audre Lorde, acerca de la acción y la satisfacción:

> [Existe] un espacio entre la incipiente conciencia del propio ser y el caos de los sentimientos más fuertes. Es una sensación de satisfacción interior que siempre aspiramos a recuperar una vez que la hemos experimentado. En otras palabras, poder escucharnos y reconocer lo que nos gusta y apasiona, es ponernos en contacto con un guía interno, que si logramos estar atentas podremos mantener las riendas de nuestra vida. [173]

No todo son experiencias placenteras, las activistas de derechos LGTB se enfrentan sistemáticamente a diversos tipos de agresiones

> En un Encuentro Iberoamericano, nosotras, Andrea y yo, llegamos con la bandera de colores en nuestra frente. Y cuando nos hicieron la pregunta de a qué se dedicaba la organización, así como que todos [nos veían], éramos el enfoque, cuando dijimos que defendemos a mujeres bisexuales y lesbianas. Las miradas se sentían como puñaladas. (GNA, 38 años, Quetzaltenango).

El estrés consiste en un proceso adaptativo y de emergencia, siendo imprescindible para la supervivencia de la persona; éste no se considera una emoción en sí mismo, sino que es el agente generador de las emociones. Para Richard Lazarus y Susan Folkman, el estrés es una relación entre la persona y el ambiente, donde el sujeto percibe en qué medida las demandas ambientales constituyen un peligro para su bienestar, si exceden o igualan sus recursos para enfrentarse a ellas, la experiencia estresante resulta de las transacciones entre la persona y el entorno. La angustia, generalmente tiene un efecto inmovilizante, es una emoción compleja, difusa y desagradable que conlleva repercusiones psíquicas y orgánicas, se presenta cuando se perciben amenazas, asociado a situaciones de desesperación en la que se siente la pérdida de la capacidad de actuar voluntaria y libremente. [174]

Estas transacciones dependen del impacto de la tensión ambiental, impacto mediatizado en primer lugar por las evaluaciones que hace la persona sobre lo que está sucediendo y, en segundo lugar, por los

173. Audre Lorde, "Usos de lo erótico: lo erótico como poder", *La hermana, la extranjera*. *Artículos y Conferencias*, Cataluña, Caladona, 1984. https://bit.ly/3fJljUT

174. Richard Lazarus y Susan Folkman, "Stress, appraisal and coping", New York, Springer Publishing Company, 1984, citado por Juan Carlos Sierra, Virgilio Ortega e Ihab Zubeidat, "Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar", *Revista Mal Estar e Subjetividades,* Fortaleza, Brasil. Volumen 3, No. 1, Fortaleza, Periódicos electrónicos em Psicología, marzo de 2003. https://bit.ly/31Qr2A4

recursos personales, sociales o culturales disponibles para hacer frente a la situación de estrés. En ese sentido las activistas son conscientes de la situación y de las emociones que ésta les genera:

> Ira, enojo, decepción, apatía, porque estamos tan vulnerables a tantas cosas. Nadie resuelve nada. Cuando se pone algún caso de violencia no le dan seguimiento. Se queda impune. Han muerto personas y si se denuncia que es de la comunidad LGTB, no le dan importancia. Entonces sí es triste e indignante. Estamos muy vulnerables, desprotegidos. (NDA, 33 años, maya, Quetzaltenango)

Sin duda también han desarrollado lo que en psicología social se denomina resiliencia, es decir, la capacidad de iniciar una nueva fase de vida después de un trauma. En estudios sobre resiliencia y salud mental, se afirma que algunos factores de resiliencia son: el sentido de propósito, el afecto y la autoeficacia, los cuales están relacionados con la mejora y recuperación de la salud en general de población LGTB.[175]

Parte de la resiliencia en este caso, significa ponerse de acuerdo para transformar la situación personal, la sociedad, la cultura, algo que implica la necesaria acción de articular con otras. Las activistas ubican corporalmente esta acción que implica el habla, en la boca, la lengua y en las articulaciones, hay que mover el cuerpo para sumar, para dialogar y ponerse de acuerdo. Retomando la propuesta del neurólogo y psiquiatra Boris Cyrulnik [176], podemos afirmar que la vida es experimentar eventos adversos, lo que necesitamos es poder transitarlos sin sufrimiento, y para eso se requiere un entorno que proporcione apoyo, que contribuya a comprender lo que ha pasado. Un entorno que brinde condiciones de seguridad, recuperación, relaciones, vínculos, y una cultura que permita vivir libre y dignamente. Una sociedad, una cultura que promueve la libertad individual y colectiva, en la que la curiosidad por conocer al otro y visibilizar la riqueza de la diversidad sea fundamental.

Resiliencia y sanación como opción política

En las experiencias de las participantes de la investigación, se evidencia la violencia con la que el heteropatriarcado y sus distintas instituciones buscan troquelar el cuerpodeseo a lo largo del ciclo de vida. Dado su carácter instrumental, esta violencia tiene un carácter político con efectos que se hacen sentir en el cuerpo, produce traumas o heridas individuales y colectivas, lo que el psicólogo social, Ignacio Martín-Baró[177] define como trauma psicosocial, a la herida producida socialmente, que por su condición estructural y sostenida, alimenta y multiplica los casos de personas traumatizadas, por lo que su comprensión y solución, requieren la atención de la persona y de las raíces sociales traumatógenas; traumas que es necesario sistematizar y comprender para sanarlos personal y colectivamente.

La psicóloga, feminista lesbiana Michel Binford[178], afirma que el papel de la cultura en la evaluación de un comportamiento genera necesidades terapéuticas. Las lesbianas buscan apoyo

175. María del C. Fernández y Fernanda Vázquez, "En torno al rechazo, la salud mental y la resiliencia en un grupo de jóvenes universitarios gays, lesbianas y bisexuales", NIH *Public Access*, Rev Griot., Puerto Rico, 2015.

176. Boris Cyrulnik, ¿Por qué la resiliencia?, en Boris Cyrulnik y Marie Anaut (Coords.) *¿Por qué la resiliencia?* Lo que nos permite reanudar la vida, España, Gedisa, 2016, 9 – 20. https://bit.ly/3isp9mM

177. Ignacio Martín-Baró, *Psicología social de la guerra: trauma y terapia,* El Salvador, UCA Editores, 1990, pp. 234 -237.

178. Michelle Binford, "Ficciones culturales" en *Imagina, Revista lésbica feminista,* 02 edición púrpura, Guatemala, Nos otras las otras, 2010, pp. 8 - 9.

para enfrentar rechazo, violencias sufridas, acompañamiento para salir del closet o no. El problema de "aceptarse" está más vinculado a la lesbofobia (discriminación, estigma violencia y penalización a las lesbianas), lo que afecta la estabilidad emociona de quien lo sufre.

Las participantes compartieron que las experiencias de violación, abuso, lesbofobia e impunidad, generaron en ellas ansiedad, miedo, culpa, ira, confusión, depresión, desórdenes alimenticios, sensación de abandono, dolor, impunidad, dolor físico y emocional, autolesiones e ideas suicidas. Sensaciones, emociones y sentimientos que ellas ubican en todo el cuerpo, en la cabeza, ojos, corazón, la columna, vientre y la vagina (Ver mapas sensoriales).

Lo reportado por las participantes tiene resultados parecidos a los hallazgos de un estudio realizado por la Universidad Aalto de Finlandia con más de 700 personas de Taiwán y Suecia que concluye que emociones sentidas conscientemente están asociadas con sensaciones corporales, universales y topográficamente distintas, es decir que los seres humanos, independientemente de su contexto sociocultural, coinciden en ubicar determinadas emociones en lugares específicos del cuerpo[179 /180], donde las emociones básicas como la ira, el miedo fueron ubicadas en el tronco o en la cabeza, lugares donde se encuentran órganos vitales.

Desde la perspectiva taoísta de la Medicina Tradicional China, las emociones son formas de energía que se mueven a través de nosotras. Cada uno de los cinco órganos principales, está asociado con una emoción; cuando el cuerpo está equilibrado, la energía fluye a través de los órganos y de los canales de energía llamados meridianos, como se mencionó al inicio del capítulo. Una dieta inadecuada o tensiones crónicas originan bloqueos, en el flujo energético, produciendo desequilibrios, por lo que cuando no podemos hacer que las emociones transiten, los órganos y los sistemas fisiológicos enferman, al punto que se puede llegar a tener manifestaciones físicas. La ira afectará al elemento madera, conformado por el sistema hígado-vesícula biliar, que se refleja en problemas oculares; la tristeza y la depresión, al elemento metal, integrado por el sistema pulmón e intestino grueso; la preocupación constante, al elemento tierra, al que pertenecen el bazo, el páncreas y el estómago. El miedo, el dolor o cualquier emoción a superar, están relacionados con el elemento agua, sus órganos son el riñón, la vejiga, el útero, los ovarios y el clítoris. Al comprender las emociones como energía vibracional, los taoístas recomiendan realizar meditaciones, movimientos y sonidos que en meditaciones como la de la sonrisa interior, en la cual se agradece a cada órgano por sus funciones; o la de los sonidos sanadores que conlleva realizar respiraciones, sonidos y posiciones con los cuales generaremos vibración y movimiento, estimulando la circulación de la energía. Desde este punto de vista, lo que en occidente llamamos emociones negativas, en el taoísmo se reconoce que éstas son necesarias para impulsarnos a movernos de donde estamos. Lo importante es darse cuenta de lo que nos indican, tomar decisiones y dejarlas ir cuando ya no son necesarias. Para poder conectar con la energía vital y el deseo sexual de forma nítida y plena.[181]

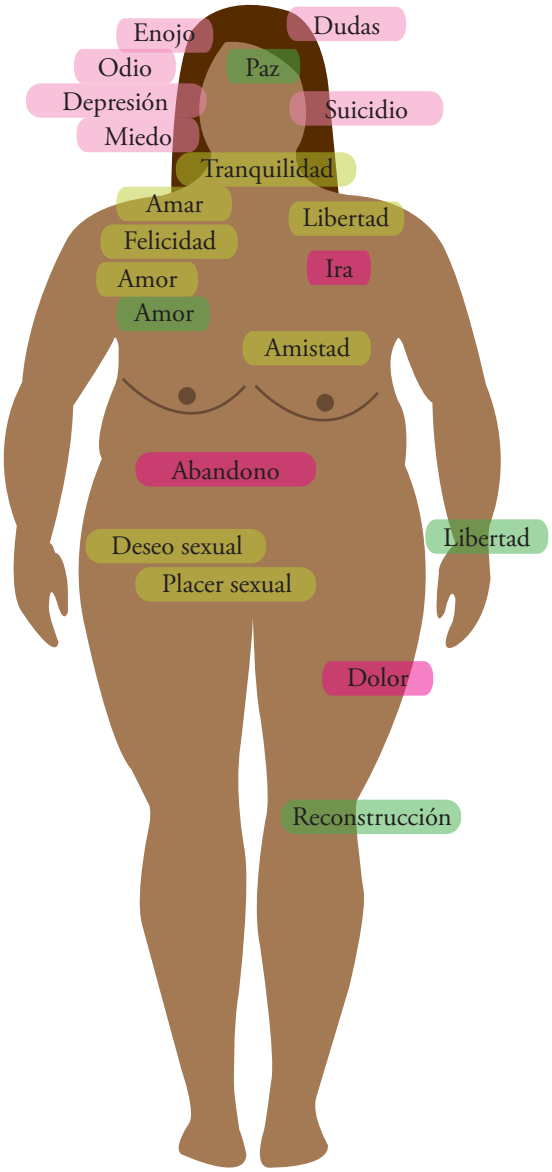
Por aparte, las terapeutas de Terapia Integrativa Avanzada, Cristina Martínez y Charo Hernández Camacho, afirman que la mayoría de la población LBGTI, en contextos sociales donde hay falta de voluntad política y social para garantizar mínimos de seguridad, es víctima de homicidio o tentativa

179. Lauri Nummenmaa, Enrico Glerean, Riita Hari, y Jari K Hietanen, "Bodily maps of emotions", PNAS, January 14, 2014 111 (2), EUA, *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 2014, pp. 646-651. https://bit.ly/3xaiwtn

180. Para leer referencia en español sobre este estudio leer a Adriana Reyes, "¿En qué parte del cuerpo sientes las emociones?" *Psicoemocionat*, España, Centro de Psicología Barcelona, 2019. https://bit.ly/3fL2W1L

181. M. Chia y Rachel Carlton, *op.cit., pp. 88* – 109.

de homicidio, abuso de autoridad, lesiones, robos, hostigamiento, violación sexual, amenazas y violencia intrafamiliar. Las activistas lesbianas y bisexuales con quienes dialogamos, han pasado por eventos traumáticos de forma repetida a lo largo de sus vidas. Se habla entonces de patrones traumáticos en los que la confianza queda mermada y se genera obstáculos para la construcción de vínculos socio afectivos sanos. Vivimos en sociedades que provocan heridas complejas, que afectan a la propia construcción del "yo" y su aceptación en relación al cuerpo-identidad, frente al "otro" o la "otra" que representa una estructura de rechazo, abandono y violencia.



Ubicación corporal de las emociones de participantes de Vidas Paralelas

> …son heridas que hemos tenido, que se vuelven no sólo físicas sino también psicológicas y emocionales en ciertos aspectos de nuestras vidas, en momentos difíciles. Por ejemplo, en el acoso que sufren las mujeres, que muchas veces uno se llega a reprochar parte de su cuerpo o algo así, entonces ya se vuelve un aspecto diferente para nosotros y es un proceso de reaceptación de nuestro propio cuerpo. Jessica

La violencia del contexto durante el confinamiento las hace reflexionar sobre la dificultad para reaccionar ante el acoso y a la necesidad de considerar procesos de apoyo emocional, al respecto, Ángeles analiza

> La sociedad es violenta y muchas mujeres allá afuera no saben cómo manejar la violencia, su baja autoestima, hay mucha depresión es como una muerte en silencio, que cada vez es más alta, en mujeres lesbianas y mujeres en general. Y si no buscan ayuda, se dejan morir. Uno se autoanaliza y se señala duramente, y a causa de la pandemia, las tasas de depresión son cada vez más altas si eres lesbiana, gay y si se vive abuso intrafamiliar o en la calle.

Andrea plantea:

> Como lesbianas, necesitamos el apoyo emocional, pero también el apoyo de nuestro ser para ir sanando nosotras mismas, porque tenemos una lucha constante al interior, tenemos nuestros demonios porque luchamos, día a día porque la salud mental, no se ha tomado con seriedad, ni en cuenta porque hasta ahora que empezó la pandemia, la salud mental no se había mencionada. La salud mental va conectada con tu cuerpo, si te duele la espalda es porque hay contención de emoción y si te duele la garganta es por la dificultad para expresarte. Hay que tener contacto con la Madre Naturaleza para ayudar a conectarnos con nosotras mismas. Son cosas que no se han tomado en cuenta y que son necesarias para nosotras, como humanas que somos.

Pese a la culpa interiorizada y al sufrimiento generado por la violencia, las activistas feministas, lesbianas feministas y jóvenes, proponen estrategias políticas, de sanación y terapéuticas, la construcción de cualidades personales y colectivas, recuperando elementos de resiliencia que han aprendido a desarrollar para enfrentar episodios de violencia repetitiva y fortalecer el papel de colectivos, y "familias elegidas" en donde se construyen espacios de afecto, comprensión y apoyo mutuo.[182]

182. Cristina Martínez y Charo Hernández, *Resiliencia Lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales -LGTBI- Trabajo grupal con AIT en Honduras*, El Salvador, Advanced Integrative Therapy Institute, 2019. https://bit.ly/3mdzh2w

A manera de síntesis

Es evidente la determinación de actuar, de mirar profundo, la decisión de no cruzarse de brazos, y la voluntad de estrechar vínculos para avanzar, sea desde la incidencia o desde el activismo en las calles; desde el arte vinculado a un accionar social creativo que interpela y propone la desobediencia. Existe alegría en las activistas y en su acción hay nervio, pasión, emoción por la experiencia, sudor, lagrimas y decisión personal. Todo esto, a pesar de un contexto marcadamente regresivo en donde está presente el odio sustentado en los marcos interpretativos presentes en Guatemala y sus sistemas de control, dominio y disciplinamiento, los cuales se articulan de manera tal que son internalizados para el autocastigo, sin necesidad de tener al lado un soldado, policía, cura o pastor, y otras veces, con ellos en nuestro subconsciente.

Cuando hablamos de odio en sociedades como la nuestra, no solamente nos referimos a un sentimiento o una emoción, hablamos de una acción; de la posibilidad de realizar un daño extremo a otra persona, justificado en prejuicios sociales alentados o requeridos por buena parte de la sociedad. El discurso de odio hacia las personas disidentes sexuales es un elemento letal en un sistema que pretende asegurar que la "otra" se mantenga en su rol reproductivo y en función de los "otros".

El sistema está conformado por las instituciones sociales o del Estado, iglesias, familias, constituidas para vigilar y mantener la dominación. Por medio de ellas se operativiza en lo cotidiano la hegemonía, a través de la política racial y la política sexual, con las cuales se da la apropiación de los cuerpos que favorece la acumulación de capital.

Como sucede a todas las personas activistas, hay contradicciones en los marcos interpretativos de los que se parte para organizarse; desencuentros entre el movimiento y/u otros movimientos. La contradicción, entendida como parte inherente del activismo, es un elemento presente en casi cualquier expresión organizada en lo social y político. Es importante reconocer la contradicción en lo íntimo personal, como parte de los retos para reivindicar la autonomía de los cuerpos. El contexto amenazante, atravezado por una historia de terror, y que como garantía sólo establece marcos legales, provoca una contradicción entre nuestra determinación de ser activista, lesbiana, en favor del aborto y feminista, y asumir las restricción del marco del derecho para impulsar las luchas por sexualidades libres.

Las reflexiones y análisis feministas reivindican la subjetividad y las emociones como fuentes de conocimiento. La metodología de la cartografía corporal permitió abordar las emociones y ubicarlas en el cuerpo. En este proceso hemos asumido el cuerpo como un sistema energético, el cual implica el conocimiento, el arte y la ciencia de fomentar la salud y la vitalidad en el ámbito físico, psicológico y espiritual. Lo que nos plantea incorporar a nuestra agenda política acciones que tienen como objetivo restablecer el equilibrio, tratando traumas, eventos estresantes y creencias limitantes que obstaculizan nuestra capacidad para afrontar los desafíos que nos va presentando la vida, y ser autónomas, ser consistentes, consecuentes con nuestro cuerpodeseo, sintonizando lo simbólico subjetivo con lo material, nuestro cuerpo.

En los mapas sensoriales podemos ver cómo las emociones son construcciones sociales que se aprenden en comunidad, que involucran juicios de valor, conceptos y normas compartidas. Las participantes compartieron sentimientos hegemónicos que se corresponden con las creencias y valores sociales dominantes, así como sentimientos que se rebelan ante el sistema y que motivan otra forma de ser y estar.

La función de documentar las emociones y sentimientos en cuerpos de mujeres, lesbianas o de mujeres racializadas, es contribuir a identificar situaciones, problemáticas del contexto, producto de las condiciones que genera la colonialidad heteropatriarcal y neoliberal, y definir acciones para transformar realidades en el ámbito íntimo personal, redes de cuidado y afecto, espacios organizativos, comunitarios, entre otros, y definir aquellas situaciones que nos generan plenitud, a manera de identificar acciones que contribuyan a expandirlas en el tiempo y en los territorios cuerpo tierra.

Debido a la heteronormatividad, las personas disidentes sexuales, lesbianas y bisexuales, se descubren en posesión de un atributo que cuestiona el modelo heterosexual, mujeres que desean y les atraen otras mujeres, pasan por tres momentos: la revelación, la conciencia de la diferencia, y la salida del closet. El contexto marca el tipo de decisiones que cada una toma.

En la actualidad, las activistas enfrentan un entorno que invalida, aísla, estigmatiza, es opresivo o explícitamente violento; por ello, una de las propuestas de esta investigación es la de realizar intervenciones desde perspectivas psicosociales y culturales, que tengan la intención de desactivar contextos favorecedores de todos estos tipos de violencia, incluidos los crímenes de odio, o que se llegue a criminzarlizar legalmente cualquier forma de disidencia sexual. También son necesarias aquellas acciones orientadas a fortalecer personal y colectivamente a las disidentes sexuales.

Se recomienda el impulso de procesos socioculturales que deslegitimen cualquiera expresión de violencia, particularmente la violencia sexual, así como la idea de que las mujeres somos objetos apropiables; que desmonten la ideología del "honor", la cual responsabiliza a las víctimas de la violencia y no a los agresores; desarrollar capacidades en los entornos familiares, escolares y comunitarios para visibilizar y desmantelar el *modus operandi* de agresores; establecer mecanismos de respuesta temprana orientados a detener oportunamente cualquier expresión de violencia.

Se requiere procesos terapeuticos para tratar las secuelas del abuso sexual, lo que implica la formación de terapeutas con técnicas que traten las raíces del trauma y que consideren las dimensiones y expresiones biológicas, psicológicas, estructurales y espirituales, desde una perspectiva integral y psicosocial; procesos de fortalecimiento personal, dirigidos a mujeres de todas las edades, que tengan el propósito de desarrollar la capacidad perceptiva de su entorno, para identificar situaciones de peligro y tomar medidas pertinentes, es decir procesos de autodefensa feminista. Desde un enfoque psicosocial, se requiere que en todos los ámbitos (redes de cuidado, organizaciones sociales y comunidades) se visibilice y desactive estructuras y relaciones sociales que generan traumas.

Son necesarios procesos de reapropiación corporal que incluyen la difusión de mensajes para desmontar la idea de la menstruación como sinónimo de suciedad, marcador de peligro y violación; desarrollar el conocimiento y la percepción sobre el propio cuerpo; que las mujeres de todas las edades aprendan a conectarse con su cuerpo, identificar sentimientos y emociones y que éstas les guíen para identificar traumas a tratar, y tomar decisiones apropiadas y oportunas en sus vidas.

Resignificar el papel del sexo y la sexualidad: se suele pensar que el sexo está separado del resto de nuestras vidas, pero esta dimensión de la vida es un reflejo de nuestra salud en general, de nuestras relaciones y de nuestro bienestar emocional. En una sociedad con normas puritanas sobre el cuerpo, la posibilidad de exploración corporal es restringida, por ello se requiere la habilitación de espacios simbólicos para que la niñez tenga derecho a su privacidad y aprenda a reconocer que ésta es parte de su intimidad. La niñez requiere eliminar prejuicios al hablar de sus cuerpos y poder tener espacios para el autoreconocimiento y placer corporal.

Si la energía sexual es parte de la energía vital, el autoerotismo requiere ser legitimado entre las mujeres, como parte de honrar su placer, conociéndose y explorando su cuerpo. Muchas mujeres

necesitan superar la vergüenza y adueñarse de su sexualidad. Son estos espacios los que darán la posibilidad de que cada quien conozca sus ritmos y formas de experimentar placer sexual. Con este conocimiento sobre sí mismas, podrán determinar su huella sexual, sus caminos particulares para obtener y dar placer. Este tipo de educación sexual es la que se requiere para no confundir apego y codependencia con amor y vínculos afectivos responsables, temas que deben ser ampliamente debatidos de forma apropiada para cada edad y cada contexto.

Socializar de manera sistemática aquellas acciones que nos llevan a tener espacios y momentos de felicidad y libertad, mostrando caminos que nos permiten construir sociedades donde ésta sea la norma, implica construir y difundir narrativas personales y colectivas en términos de libertad, amor autonomía, gozo y placer.

Tan necesario es visibilizar las estructuras y relaciones de poder que generan explotación, subordinación y traumas, como las narrativas que ejemplifican cómo éstas se pueden desmontar, trazando como punto de llegada la construcción de sociedades que reciben a las personas por el hecho de serlo, sin que tengan que enfrentarse a la disyuntiva de elegir salir o no del ropero, vivir o no de acuerdo al cuerpodeseo o a la heteronorma.

Implica un abanico de acciones en torno al abordaje de la violencia sexual, desmontar la lesbofobia, para la reapropiación del cuerpo en su integralidad psicobiosocial y desarrollar la conciencia de interdependencia, de forma que podamos transformar contextos limitantes, opresivos y construyamos o expandamos los momentos y espacios de libertad.

Activistas en diferentes partes del territorio conocen la historia y son conscientes de los riesgos de organizarse. Nada de esto las paraliza, al contrario, hay voluntad de continuar. Los desencuentros intergeneracionales, intrageneracionales e interorganizativos son un nudo dificil de desatar y es un reto reivindicar el continuum lesbiano como parte de nuestra consolidación como movimiento.

Las activistas tienen propuestas y caminos a seguir para construir un horizonte común. Aunque han habido dificultades para el diálogo, existe la convicción y el conocimiento de dónde es relevante colocar las energías, movilizarlas no depende de ninguna autorización.

Como investigadoras feministas, confirmamos la necesidad de seguir investigando en distintos espacios de la sociedad, acerca de las distintas formas de concebir, sentir y ejercer las sexualidades, como potencial fuente de fuerza e inspiración para transformarnos, constuir otras maneras de convivencia, y alcanzar la plenitud.

Bibliografía

Libros

Agenda Feminista, *Reflexiones feministas en Guatemala. Memoria de un proceso,* Alianza Política Sector de Mujeres, Asociación feminista La Cuerda, Asociación de Mujeres de Petén Ixqik, Guatemala, 2011.

Alvarado, Maya; del Cid, Paula; Rosales, María José, *Sexualidades de activistas en Iximulew: La vida entre violencias, transgresiones y placeres.* Guatemala, La Cuerda, 2018.

Alvarado, Maya; del Cid, Paula; Rosales, María José, *Sexualidades y Buen Vivir: Diálogos en el Siwan Tinamit del pueblo Kaqchikel,* Guatemala, La Cuerda, 2020.

Arévalo Contreras, Cristina, *Cuando las lesbianas hablamos,* Nicaragua, Programa Feminista La Corriente, 2003.

Arzú de Wilson, Mercedes, *Regulación natural de la natalidad. Alternativa moral y saludable*, Madrid, Digital Reasons, 2014. https://bit.ly/3z685ZJ

Asamblea Feminista, *Sueños feministas para una vida plena. Propuesta para la discusión*, Guatemala, Petén, Guatemala, La Otra Cooperativa, 2013.

Bartolomé, Miguel Alberto, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México, México*, Siglo XXI editores, Instituto Nacional Indigenista, 1997.

Batres, Gioconda, *Del ultraje a la esperanza. Tratamiento de las secuelas del incesto,* Costa Rica, ILANUD, 1998.

---------, *Tratamiento grupal: adultas y adolescentes sobrevivientes de incesto y abuso sexual*, Costa Rica, ILANUD, 1998.

---------, *Tratamiento para adolescentes víctimas de abuso sexual,* Costa Rica, ILANUD, 2016. https://bit.ly/3povGk0

Capra, Fritjof, *El tao de la física,* España, Editorial Sirio, 1975. https://bit.ly/3sNnMAE el 15 de enero de 2021.

Chia, Mantak; Carlton, Rachel, *La mujer multiorgásmica. Cómo descubrir la plenitud de tu deseo, de tu placer y de tu vitalidad,* España, Neo Person Ediciones, 2003.

Chiriboga, María José, *El tatuaje como picto-escritura corporal: identidades basadas en la sensibilidad*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar. https://bit.ly/31jkGJp

CIDH, *Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Relatoría sobre los Derechos de las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Interesex, Capítulo IV, Discurso de odio y la incitación a la violencia contra las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Interesex en América Latina.* https://bit.ly/3cOwcTE Consultado 3 de abril 2021.

Cyrulnik, Boris, "¿Por qué la resiliencia?", en Boris Cyrulnik y Marie Anaut (Coords.) *¿Por qué la resiliencia? Lo que nos permite reanudar la vida,* España, Gedisa, 2016, 9 – 20. https://bit.ly/3isp9mM

Clinton, Asha, *El Básico*. Estados Unidos, Advanced Integrative Therapy, 2010.

Cofiño, Anamaría, "A flor de piel. Aproximación etnográfica a los sentimientos de las mujeres kaqchikeles en la exhumación de San Juan Comalapa, Chimaltenango, 2003-2005", Tesis de licenciatura, Guatemala, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2007.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo,* Montevideo, Naciones Unidas, 2013. https://bit.ly/3wxpiJt

Confluencia Nuevo B'aqtun, *El Utziläj K'aslemal – El Raxnaquil K'aslemal* – El Buen Vivir, Guatemala, 2014.

Congreso de la República de Guatemala, *Iniciativa que dispone aprobar ley para la protección de la vida y la familia,* Guatemala, 27 de abril 2017. En: https://bit.ly/3cN4oiD

Cumes, Aura Estela, *Diagnóstico sobre formas contemporáneas del racismo en Guatemala y un breve esbozo sobre el racismo en Centroamérica y México, Guatemala,* Movimiento de Mujeres Tz'ununija', 2019.

----------, *La "india" como "sirvienta". Servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala. Tesis doctoral, México, Centro de Investigaciones y estudios superiores en Antropología Social,* 2014. https://bit.ly/3vgYBZb

De Sousa Santos, Boaventura, (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires) consultado el 9 de enero 2021, Recuperado en https://bit.ly/2RFhlTy

Del Cid, Paula, "Visibilizando el rojo granate" en: Alvarado, Maya, Paula del Cid y María José Rosales, *Sexualidades de Activistas en Iximulew: La vida entre violencias, transgresiones y placeres,* Guatemala, La Cuerda, 2018.

Dodson, Betty, *Sexo para uno. El placer del autoerotismo,* España, Temas de hoy, Colección Biblioteca Erótica, 1989. https://bit.ly/3u3iBOk

Eden, Dona; Feinstein, David, *Medicina energética. Manual para conseguir el equilibrio energético del cuerpo para una excelente salud, alegría y vitalidad,* España, Ediciones Obelisco. 2014.

Eliade, Mircea, *Historia de las creencias y las ideas religiosas II. De Gautama Buda al Triunfo del Cristianismo,* España, Paidós Orientalia.

Falquet, Jules, *De la cama a la calle. Perspectivas teóricas lésbico-feministas,* Bogotá, Colombia, Brecha Lésbica, 2006.

----------, *Por las buenas o por las malas: las mujeres en la globalización,* Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2011.

Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión,* Argentina, Siglo XXI editores, 2003.

Grey, Miranda, *Luna Roja. Emplea los dones creativos, sexuales y espirituales del ciclo menstrual.* España, Gaia, 2010, p.19.

Holthuis, Kristin, *Manual, Técnicas de Liberación Emocional, EFT nivel 2: Formación para la práctica,* Costa Rica, Medicina de Luz, Centro Holístico de Salud, 2014.

Martín-Baró, Ignacio, *Psicología social de la guerra: trauma y terapia,* El Salvador, UCA Editores, 1990.

Maturana, Humberto; Varela, Francisco, *De máquinas y seres vivos,* Chile, Editorial Universitaria, Quinta Edición, Septiembre de 1998.

Méndez, Liduvina, *Metodología de formación sanación con mujeres sobrevivientes de violencia sexual y de la guerra en Guatemala*, Guatemala, Colectiva Actoras de Cambio, 2014.

Northrup, Chirstiane, *Madres e hijas. Sabiduría para una relación que dura toda la vida,* Barcelona, Urano, 2006.

Nummenmaa, Lauri, Enrico Glerean, Riita Hari, y Jari K Hietanen, "Bodily maps of emotions", PNAS January 14, 2014 111 (2), EUA, Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, 2014, pp. 646-651. https://bit.ly/3xaiwtn

Organismo Judicial, *Código Penal. Decreto Número 17-73* Guatemala, Congreso de La República de Guatemala, 1973. https://bit.ly/3yCfAr2

Pérez Sián, María José, *Las Voces de las mujeres persisten en la memoria colectiva de sus pueblos,* Guatemala, CALDH, 2014.

Pert, Candace, *Moléculas de la emoción. Por qué te sientes como te sientes*, Estados Unidos, Scribner, 1997. https://bit.ly/2PdCwv8

Pisano, Margarita, *Un cierto desparpajo,* Chile, Ediciones número crítico, 1996.

Rummel, Ines, *Saliendo del Closet*, Colectivo Mujer-Es Somos, Guatemala, 1997, p 6.

Sahmeen, Naureen, *Actores principales de la oposición en Informe sobre tendencias en derechos humanos,* Canada, Association for Womens´s Rights in Davelopment -AWID- y Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos, 2017, p. 34. https://bit.ly/3ijNon4

Tuan, Yi-Fu, *Topoflilia, Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, España, Editorial Melusina, 2007.

Vela, Manolo (Coord.) *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, Guatemala, Magna Terra Editores, 2011.

Viñuales, Olga, *Lesbofobia,* España, Edicions Bellaterra, 2002.

Wittig, Monique, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Barcelona, Editorial Egales, 2006. https://bit.ly/3oHGXeR

Woods, Margo, *El amor a sí mismo: tantra y autoerotismo*, Chile, Cuatro Vientos, 2006.

Artículos

Amnistía Internacional, "Historia de la pena de muerte Lapidación". https://bit.ly/3dvproP Consultado el 3 de abril 2021.

Barrientos, Jaime y Manuel Cardenas, "Homofobia y Calidad de Vida de Gay y Lesbianas: Una Mirada Psicosocial" *Psikhe*, Vol. 22, No. 1, Chile, Universidad Católica del Norte, 2013. https://bit.ly/2NRL7mi

Binford, Michelle, "Ficciones culturales" *en Imagina, Revista lésbica feminista*, 02 edición púrpura, Guatemala, Nos otras las otras, 2010.

Cumes, Aura Estela, "Patriarcado, dominación colonial y epistemologías mayas", ponencia en el curso Seguimos vivos, Pueblos mayas, colonización permanente y horizontes de vida. Realizado del 1 al 3 de julio de 2019. Museu d´Art Contemporani de Barcelona MACBA. https://bit.ly/2UFKUSU

Curiel, Ochy, "Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial", en: Irantzu Mendia Azkue, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion, Jokin Azpiazu (editores) *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, Bilbao, Hegoa, 2014.

----------, "Género, raza, sexualidad. Debates contemporáneos", *Cátedra de Estudios Afrocolombianos,* Colombia, 2014. Recuperada de https://bit.ly/2RALYKe

Dary, Claudia, "La explosión pentecostal: perspectivas analíticas sobre la transformación religiosa en Guatemala", Guatemala, *Revista Ciencias Sociales y Humanidades.* Vol. 6. Número 2, 2019.

Embid, Alfredo, "Del control de la natalidad al Genocidio", Revista de Medicinas Complementarias, *Medicina Holística* No. 59, Madrid, España,2007 https://bit.ly/3o2ebVT

Fernández, María del C; Vázquez, Fernanda, "En torno al rechazo, la salud mental y la resiliencia en un grupo de jóvenes universitarios gays, lesbianas y bisexuales" *NIH Public Access.* Rev Griot., Puerto Rico, 2015.

Gaytan, Patricia, "Del piropo al desencanto". *Un estudio sociológico,* México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2009, pp. 233 – 242. https://bit.ly/34SSfDW

Gómez, Adriana, "Alternativas para el manejo del flujo menstrual", *laCuerda*, Guatemala, 11 de marzo de 2020. https://bit.ly/2RvMRUa

Guillaumin, Colette, "Práctica del poder e idea de Naturaleza", en: Ochy Curiel y Jules Falque (compiladoras), *El patriarcado al desnudo*, Buenos Aires, Brecha Lésbica, 2005.

Jaggar, Alllison, "Love and Knowledge: Emotion in Feminist Epistemology", *Inquiry, An Interdisciplinary Journal of Philosophy, Abingdon*, v. 2, n. 32, p. 151-176, julio 1989, citada en Sola, Mariela y Nayla Luz Vacarezza, "Sentimientos feministas", *Revista Estudos Feministas,* Vol. 28, no. 2, Florianópolis, Epub, 7 de agosto de 2020. https://bit.ly/3vfQ6ND

Joannes Paulus PP. II, Carta apostólica en forma de "Motu Proprio", Vitae Mysterium del Sumo Pontífice Juan Pablo II con la que instituye la Academia pontificia para la vida, Vaticano, 1994. https://bit.ly/3gg9nbU

Lazarus y Susan Folkman, “Stress, appraisal and coping”, New York: Springer Publishing Company, 1984, citado por Juan Carlos Sierra, Virgilio Ortega e Ihab Zubeidat, “Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar”, *Revista Mal Estar e Subjetividades,* Fortaleza, Brasil. Volumen 3, No. 1, Fortaleza, Periódicos eletrónicos em Psicología, marzo de 2003. https://bit.ly/31Qr2A4

Lilley, Tony, *Toque para la Salud I, Guía paso a paso para la salud natural,* México, Centro Integral de Kinesiología Aplicada, 2015.

Londoño, Argelia, "Geopolítica de los derechos sexuales y reproductivos en América Latina y el Caribe", Colombia, Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres, Coalición colombiana hacia Cairo más 20, 2014. https://bit.ly/2TKtGa1

Longo, Mariana, “Amor romántico y prácticas amorosas lésbicas, continuidades, tensiones y rupturas” en VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2013. https://bit.ly/3va8MP0

Lorde, Audre, “Usos de lo erótico: lo erótico como poder”, en: *La hermana, la extranjera.* Artículos y Conferencias, Cataluña, Caladona,1984. https://bit.ly/3fJljUT

Martínez, Cristina; Hernández, Charo, "Resiliencia Lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales -LGTBI- Trabajo grupal con AIT en Honduras", El Salvador, Advanced Integrative Therapy Institute, 2019. https://bit.ly/3mdzh2w

Mathieu, Nicole-Claude, “¿Identidad sexual/sexuada/de sexo? Tres modos de conceptualización de la relación entre sexo y género” en: Curiel, Ochy; Falquet, Jules (compliadoras), *El Patriarcado al desnudo*, Buenos Aires, Brecha Lésbica, 2005.

Mogrovejo, Norma, “Diversidad Sexual, un concepto problemático”, Revista *Perspectiva* No.18, México, Universidad Autónoma de México, 2008. https://bit.ly/354RNCz

----------, “Algunos aportes del lesbofeminismo al feminismo latinoamericano”, en Yuderkys Espinosa Miñoso, (Coord.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, Volumen 1, 1ª ed., Buenos Aires: En la Frontera, 2010.

Morán, Lucía, “Sin nosotras, la humanidad no es”, *Imagina* 02. Edición púrpura, enero de 2010. Guatemala, Nos otras las otras, 2010.

Nosotras las otras, “El encuentro con nuestro placer, un auténtico acto de transgresión”, *Imagina* 03, Edición Dorada, Guatemala, 2020.

Organización de las Naciones Unidas, *Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994,* Nueva York, Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2014. https://bit.ly/3fiGexy

Pagola, Florencia, “Guatemala Menstruante: rompiendo estigmas sobre el ciclo menstrual”, *Distintas Latitudes,* Guatemala, 2016. https://bit.ly/3xpVpfl

Palmero, Francesc; Guerrero, Cristina; Gómez, Consuelo; Carpi, Amparo, “Certezas y controversias en el estudio de la emoción”, *Revista Electrónica de Motivación y Emoción.* Volumen IX, Número 23-24, España,

Universitat Jaume I de Castellón, diciembre, 2006. https://bit.ly/3erI4ul
Pisano, Margarita, "Mirar desde afuera. y ver", *Radio Internacional Feminista,* PAÍS, 2003. https://bit.ly/3exBiDF

Rauber Isabel, "Los movimientos sociales en tiempos de contrarevolución preventiva", *Revista NODAL, Noticias de América latina y El Caribe*, 2017. https://bit.ly/3o8zwwX

Redacción *Nómada*, "Cómo las (visiones) religiosas impiden la educación sexual en Guatemala", Guatemala, *Nómada*, 26 de junio 2017. https://bit.ly/3azNCBX

Reyes, Adriana, ¿En qué parte del cuerpo sientes las emociones?, *Psicoemocionat*, España, Centro de Psicología Barcelona, 2019. https://bit.ly/3fL2W1L

Rich, Adrienne, "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana" DUODA *Revista d'Estudis Feministes, número 10*, Barcelona, 1996.. https://bit.ly/3ytDkhf

Robledo Dávila, María Consuelo Jesús, "¿Dónde si no es en la disco? Exploración de las prácticas cotidianas relativas a la sexualidad de lesbianas jóvenes en la ciudad de Santiago", Chile, Universidad de Chile, 2019. https://bit.ly/3evbcRx

Robles, Lu, "Todas – Yo", *Imagina* 02*,* Edición púrpura, Guatemala, Nos otras las otras, enero de 2010.

Rodríguez, Stephani, *laCuerda* 194, Guatemala, octubre 2016

Saavedra Solano, Nayelhi, "Conceptualización de las emociones en tres sistemas médicos: la medicina tradicional china, ayurveda y medicina tradicional mexicana", *Revista Lationoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 8, núm. 20, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 2016. https://bit.ly/31KRhYR

Sandoval Chela, "Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos", *Otras Inapropiables,* bell hooks, Avtar Brah, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa, Aurora Levins Morales, Kum-Kum Bhavnani, Margaret Coulson, M. Jacqui Alexander, Chandra Talpade Mohanty, Madrid, Editorial Traficantes de Sueños, 2004.

Tinoco, Chuy, "Carta descriptiva. Taller de Participación plena y autonomía", Aguascalientes, México, Documento interno de La Cuerda, 2011.

Tock, Andrea, "Dispositivo Sexo-Raza y poder disciplinar: construcción de cuadros vivos", en *Analíticas de la blancura, el deseo y la sexualidad en Guatemala,* Textos para el Debate No. 25, Guatemala, AVANCSO, 2015.

Videos:

Acevedo, Izabel. *El Buen Cristiano,* Instituto Mexicano de Cinematografía, 2016.

Ekipa Colombia, *Inauguración X Encuentro Lésbico-feminista de Abya Yala,* 2014. https://bit.ly/2QzvUrf

Barrueto, Luis Eduardo, *Raíces: Historia del movimiento LGBTIQ en Guatemala*, 2018 https://visibles.gt/raices-historia-lgbtiq-guatemala/.

Redes digitales/páginas web

Asociación La Familia Importa, Presencia Internacional, Página web, https://afiguatemala.com/

Campaña Nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito http://www.abortolegal.com.ar/1990-28-de-septiembre-de-2015-25-anos-declaracion-de-san-bernardo/ V Encuentro feminista latinoamericano y el Caribe, en San Bernardo 1990.

Curiel, Ochy entrevistada por CODECA. https://bit.ly/3sJObza

Lesbiradas, "Nuestro trabajo" s/f. https://bit.ly/33Pd7LO

Martínez, Claudia, *Mientras tanto en clase de religión de Fundación Kinal.*, Publicación en Facebook el 17 de abril 2021. https://bit.ly/3nRbias

Observatorio contra el Acoso Callejero, Guatemala, http://ocacgt.org/acoso-callejero/

Observatorio de Violencias y muertes violentas por orientación sexual e identidad de género. https://bit.ly/2PUEK2a

Página web de la Fundación Kinal. https://www.kinal.org.gt/opus-dei

Princesas Menstruantes, Proyecto Latinoamericano de Educación Menstrual. Colombia, 2015

Rosso, Nadia, Publicación en Facebook el 22 de abril 2021. https://bit.ly/2QVwzmJ.

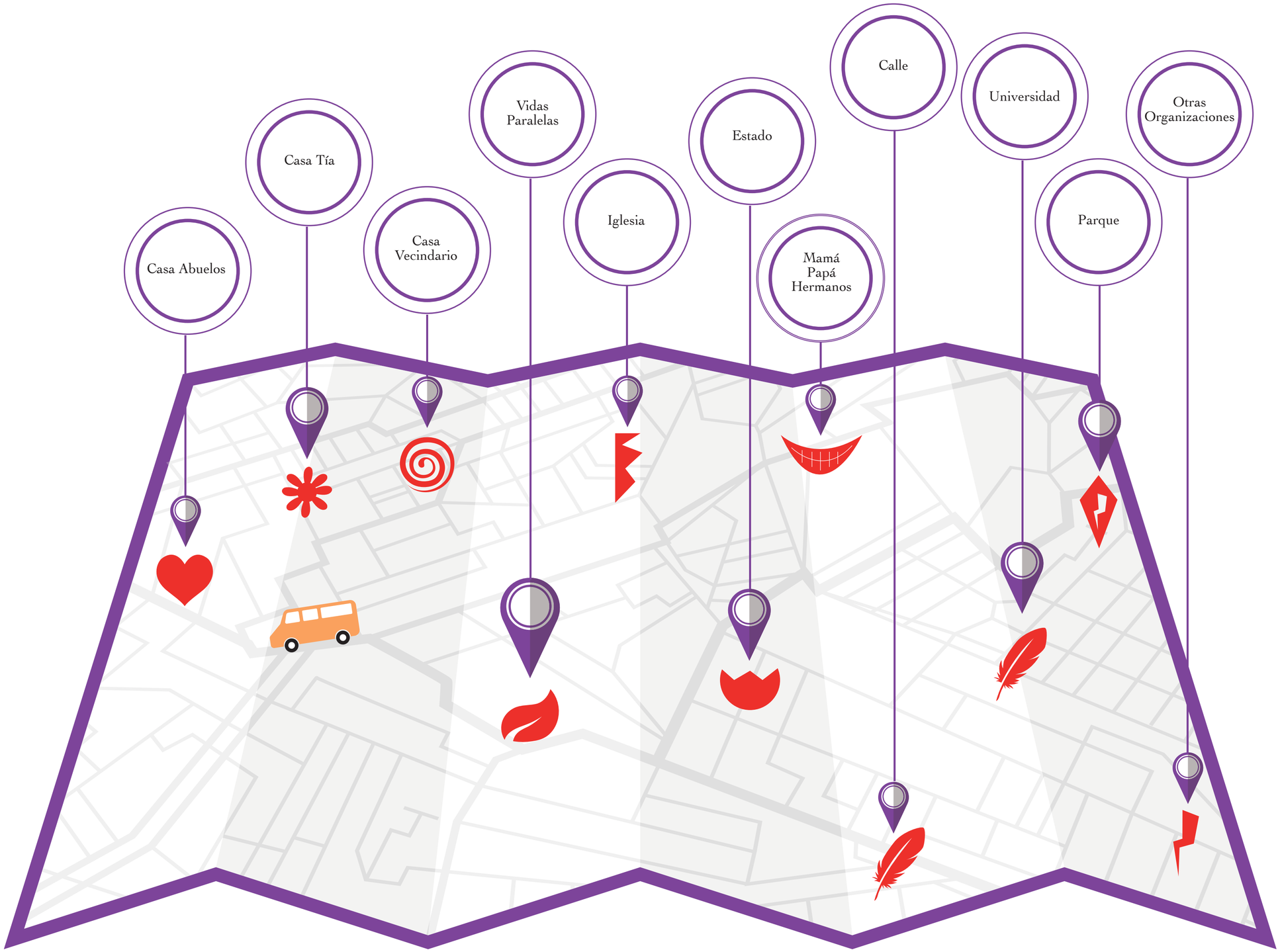
Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de
Serviprensa, S.A.
en el mes de octubre de 2021.
Fue diseñado con la tipografía
Adobe Garamond 12.
El tiraje, sobre papel
bond blanco de 80 gramos,
2,300 ejemplares.

Construir cuerpos libres

Retos y propuestas en Iximulew

Ediciones
laCuerda

Mapa ubicación

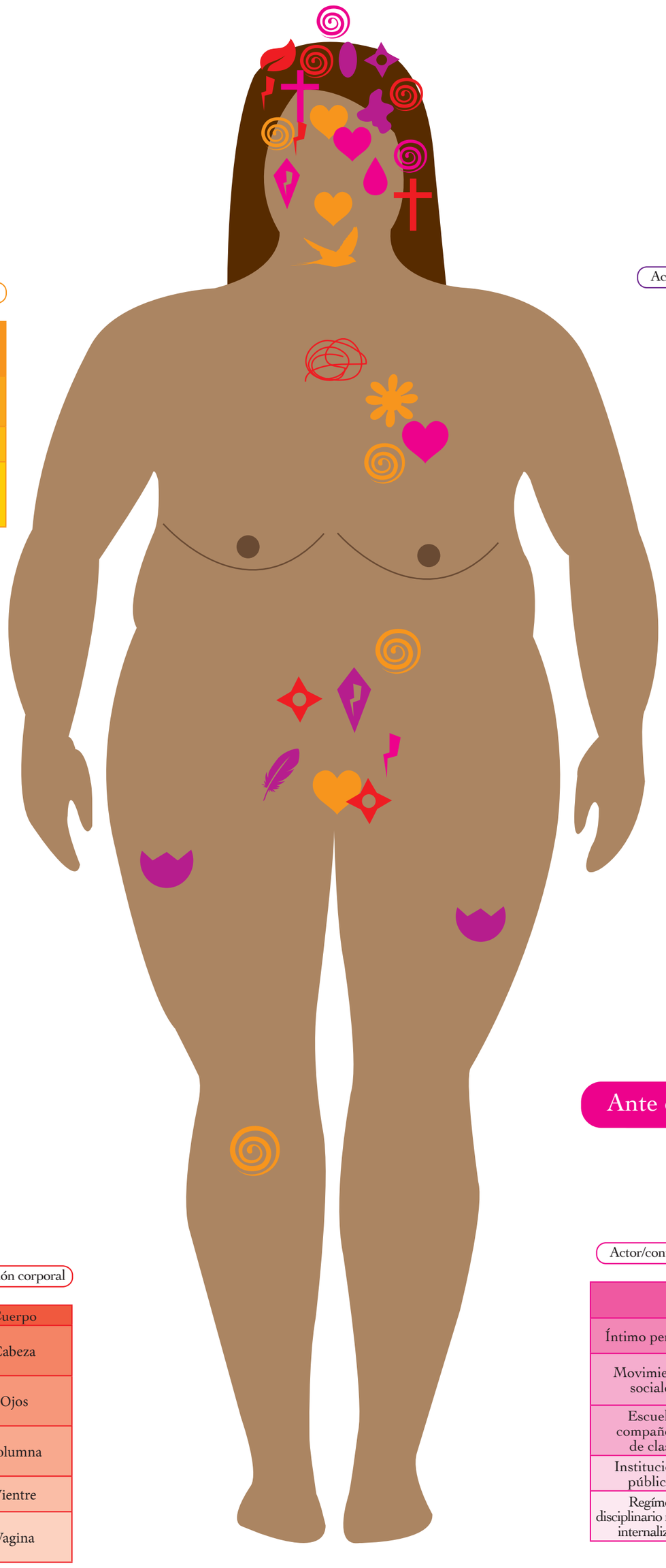


Mapa de lugares, calles y espacios entre Quetzaltenango y Amatitlán, Municipio de Guatemala. Elaborado por las participantes de la investigación.

Simbología=

Ediciones laCuerda

Mapa sensorial



Conciencia del deseo, del rechazo, decisiones y placeres

Actor/contexto	Situación	Emoción opresiva	Ubicación corporal
Íntimo personal	Intentar relación sexual con un chico	Miedo, nausea	Todo el cuerpo
Compañeros de estudio	Conciencia del deseo hacia otra niña y del rechazo social	Miedo, terror	Cabeza, corazón
	Periodo del negación y aceptación	Ambivalencia	Cuerpo
	Tener sexo y contagio de infección de transmisión sexual	Miedo	

Ubicación	Emoción liberadora	Situación acción
Cuerpo y garganta	Libertad	Asumir mi sexualidad y hablaro
Corazón	Enamoramiento	Conciencia de mi deseo
Piel, todo el ser, mente	Satisfacción, quita estrés, libertad	Amarse a sí misma, autoplacer
Piel, mejilla y todos los sentidos, boca	Satisfacción, seguridad, autoestima, orgasmo	Placer sexual, compartido, sexo oral
Vulva, corazón	Late el corazón y la vulva, satisfacción	Cuando alguien gusta y hay enamoramiento

Ciclo menstrual

Actor/contexto	Situación	Emoción opresiva	Ubicación corporal
Menarquia	Susto	Cabeza	
Menstruación	Dolor	Cabeza	
Menstruación	Sentirse sucia	Cabeza	
Menstruación	Incomodidad, enojo, inhibición	Vientre	
Inflamación corporal con la menstruación	Incomodidad	Piernas	

Ubicación	Emoción liberadora	Situación acción
Vientre	Paz y plenitud, conciencia cíclica, cuerpo-tierra	Menstruación

Violencia sexual

Actor/contexto	Situación	Emoción opresiva	Ubicación corporal
Extraño en al calle	Acoso callejero	Miedo	Cuerpo
Hombre, Familia, Casa	Violación sexual en la infancia	Ansiedad, miedo, culpa, ira, disgusto confución	Cabeza
Vecino	Violación sexual en la infancia	Ira	Ojos
Madre/casa	Falta de apoyo en la familia. Violencia sexual	Depresión y Desórdenes alimenticios	Columna
Vecino	Violación sexual	Abandono de la madre	Vientre
Vínculo sexo afectivo	Primera relación, Penetración dolorosa	Dolor	Vagina

Ubicación	Emoción liberadora	Situación acción
Cabeza	Tranquilidad/ terapia	Peoceso psicoterapeutico

Ante el contexto heteropatriarcal y lesbófobo

Actor/contexto	Situación	Emoción opresiva	Ubicación corporal
	Lesbofobia ignorar a la niña	Miedo	Alma
Íntimo personal	Sentirse inadecuada, lesiones físicas	Odio a mí misma	Todo el ser, el cuerpo, el sexo
Movimientos sociales	Miradas como puñaladas	Enojo, ira, decepción y sufrimiento	Todo el cuerpo
Escuela/ compañeros de clase	Bullying ocultamiento, aislarse	Miedo	Cabeza
Instituciones públicas	Impunidad y vulnerabilidad	Tristeza, Indigestión, Ira, Enojo	Rostro
Regímen disciplinario religioso internalizado	Le atraía una joven	Culpable, pecadora	Todo el ser

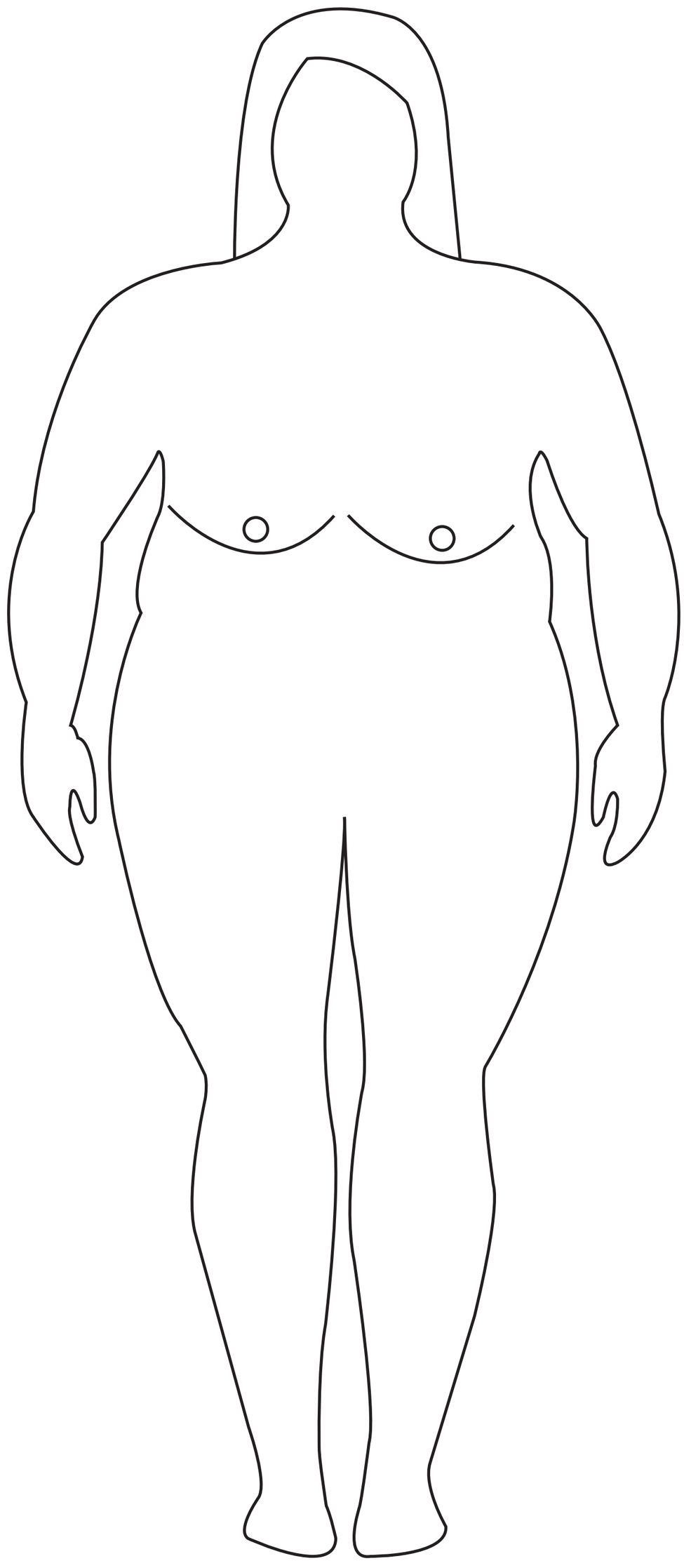
Ubicación	Emoción liberadora	Situación acción
Cerebro, corazón, mente, boca, lengua, articulaciones	Felicidad, satisfacción	Activismo y organización, articular, dialogar, establecer acuerdos, construir alianzas, vínculos

Simbología=

Ediciones laCuerda

Construir cuerpos libres

Retos y propuestas en Iximulew

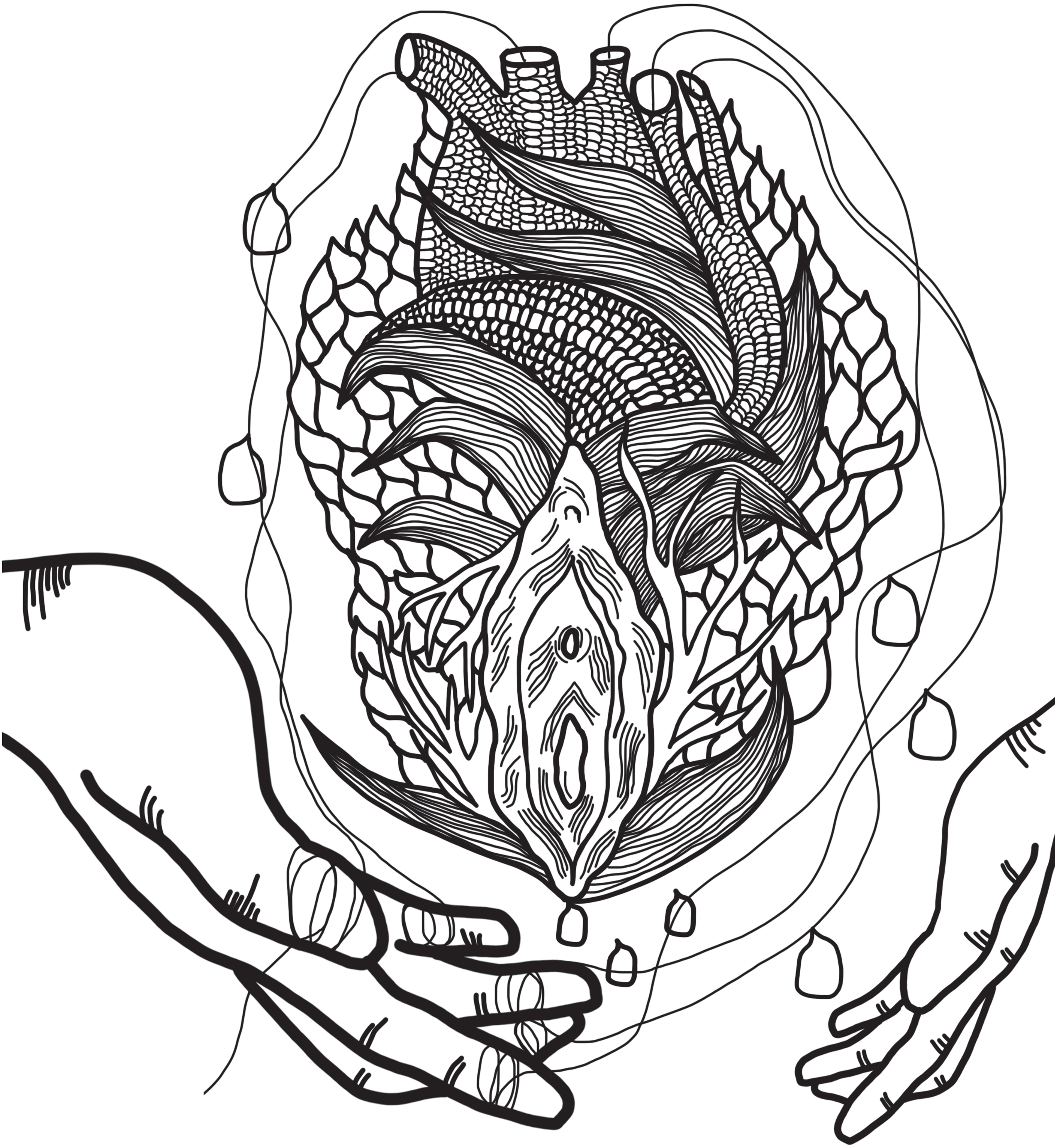


Simbología=

Ediciones
laCuerda

Construir cuerpos libres

Retos y propuestas en Iximulew



Ediciones
laCuerda